el Correo UNESCO

Diciembre 2000

SIETE ESCRITORES RECREAN EL PATRIMONIO MUNDIAL

Jerusalén, foco de todas las pasiones

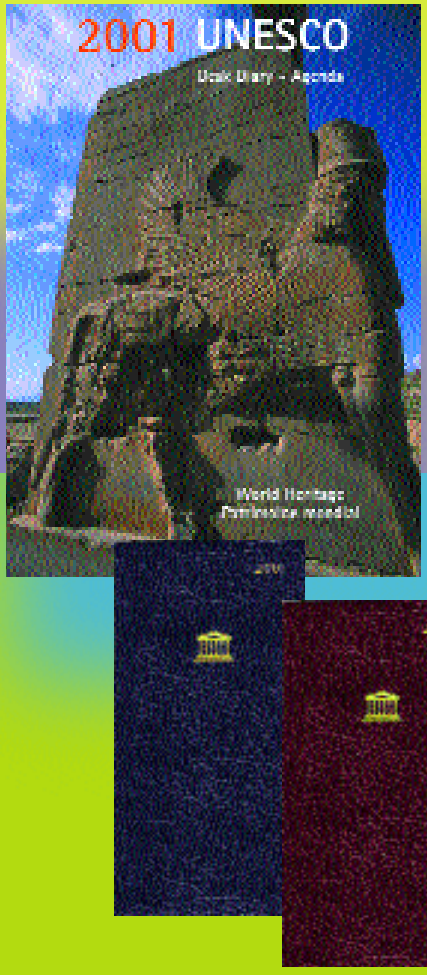
Corea del Sur y Tailandia: guerra a la corrupción

Ian Tattersall: el laberinto de la evolución humana

Afrique CFA:100o F.CFA,Antilles:18 FF, Belgique:160 FB, Canada:3,95$Can,España:550 Ptas, USA:4,25 $US, Luxembourg:154 F.Lux, Portugal:700 Esc , Suisse:6,20 FS, United Kingdom:2,5£,Maroc:20 DH.

N 1205 - 12 - 22,00 F 550 PTAS.

Ediciones UNESCO



UNESCO 2001 Agenda del Patrimonio Mundial

Con bellas fotografías y comentarios sobre diversos bienes culturales o naturales del patrimonio mundial.

Trilingüe español, inglés y francés

Mapa de husos horarios
Indicativos telefónicos internacionales

58 fotografías en color

140 pp., 19 x 26 cm
120 FF/18,29 €

Agenda de bolsillo UNESCO 2001

Tapa de cuero,
azul marino o rojo burdeos

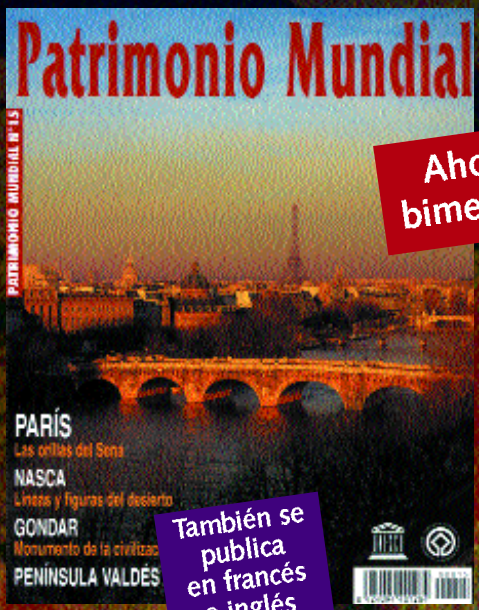
16 páginas de información sobre la UNESCO

Formato: 8 x 16 cm
Precio: 58 FF/8,84 €

7, place de Fontenoy, 75352 Paris 07 SP, Francia
Fax: +33 1 45 68 57 37
Internet: www.unesco.org/publishing
E-mail: publishing.promotion@unesco.org

Revista del Patrimonio Mundial

Los tesoros que encierra el patrimonio mundial y los esfuerzos realizados para conservarlos



Ahora bimestral

También se publica en francés e inglés

Subscripción
6 números:
190 FF ($40, 4,750 ptas, €28.97)
número suelto:
35 FF ($6.95, 900 ptas, €5.34)

Ediciones UNESCO / San Marcos

Subscripción:

Ediciones San Marcos, Maldonado 65, 28006, Madrid, España
tel.: +34 91 309 20 80 fax: +34 91 444 80 51 e-mail: sanmarcos@flashnet.es

el Correo UNESCO

Año LIII
Revista mensual publicada en 27 idiomas y en braille
por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación,la Ciencia y la Cultura.
31 rue François Bonvin,75732 París Cedex 15, Francia
Fax:01.45.68.57.45/01.45.68.57.47
Correo electrónico:courrier.unesco@unesco.org
Internet:http://www.unesco.org/courier

Director: René Lefort
Secretaría de dirección/ediciones en braille:
Annie Brachet (01.45.68.47.15)

Redacción en la sede
Jefe de Redacción: James Burnet
Español: Octavi Marti
Inglés: Cynthia Guttman
Francés: Sophie Boukhari

Ethirajan Anbarasan
Michel Bessières
Ivan Briscoe
Lucía Iglesias Kuntz
Asbel López
Amy Otchet

Traducción
Miguel Labarca

Unidad artística/fabricación:El Mouveur,
Fotograbado:Annick Coueffé
Ilustración:Ariane Bailey (01.45.68.46.90)
Documentación:José Banaag (01.45.68.46.85)
Relaciones con las ediciones fuera de la sede y prensa:
Solange Belin (01.45.68.46.87)

Comité editorial
René Lefort (moderador), Jérôme Bindé, Milagros del Corral, Alcino Da Costa, Babacar Fall, Sue Williams

Ediciones fuera de la sede
Ruso:Irina Outkina (Moscú)
Alemán:Urs Aregger (Berna)
Arabe: Fawzi Abdel Zaher (El Cairo)
Italiano:Giovanni Puglisi, Gianluca Formichi (Florencia)
Hindi:Shri Samay Singh (Delhi)
Tamul:M.Mohammed Mustapha (Madrás)
Persa: Jalil Shahi (Teherán)
Portugués:Alzira Alves de Abreu (Río de Janeiro)
Urdú:Mirza Muhammad Mushir (Islamabad)
Catalán:Jordi Folch (Barcelona)
Malayo:Sidin Ahmad Ishak (Kuala Lumpur)
Swahili:Leonard J. Shuma (Dar es-Salaam)
Esloveno:Aleksandra Kornhauser (Liubliana)
Chino: Feng Mingxia (Beijing)
Búlgaro:Luba Ranjeva (Sofía)
Griego:Nicolas Papageorgiou (Atenas)
Cingalés:Lal Perera (Colombo)
Vascuence:Juxto Egaña (Donostia)
Tai:Suchitra Chitranukroh (Bangkok)
Vietnamita:Ho Tien Nghi (Hanoi)
Bengali:Kafil Uddin Ahmad (Dacca)
Ucraniano: Volodymyr Vasiliuk (Kiev)
Gallego:Xavier Senín Fernández (Santiago de Compostela)
Serbio:Boris Iljenko (Belgrado)

Difusión y promoción:
Fax:01.45.68.57.45

Suscripciones e informaciones:
Michel Ravassard (01.45.68.45.91)
Relaciones con agentes de venta y suscriptores:
Mohamed Salah El Din (01.45.68.49.19)
Envíos y números atrasados:
Pham Van Dung (01.45.68.45.94)

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "**De El Correo de la Unesco**", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a **El Correo** tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito.

IMPRIMÉ EN FRANCE (Printed in France)
DÉPOT LÉGAL: C1 - DICIEMBRE2000
COMMISSION PARITAIRE N° 71843 -
Diffusé par les N.M.P.P.
The Unesco Courier (USPS 016686) is published monthly in Paris by Unesco. Printed in France. Periodicals postage paid at Champlain NY and additional mailing offices.
Fotocomposición y fotograbado:
El Correo de la Unesco.
Impresión:Maulde & Renou
ISSN 0304-310X N° 12-2000-OPI 00-592 S

Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco ni de la Redacción de la revista. Los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno par parte de las Naciones Unidas ni de la Unesco, como tampoco los países y territorios mencionados.

SUMARIO

DICIEMBRE 2000

DE TODAS LAS LATITUDES
4 La travesía fantástica del Transiberiano
Fotos de Frédéric Hermann, texto de Michel Jan

NUESTRO PLANETA
10 Trasvase del Ebro: una solución incompleta
Octavi Marti

12 Bolivia: agua dulce, victoria amarga
Jorge Cuba

Tema del mes

Esculturas maoríes,Nueva Zelandia

© Bertrand Gardel / Hemisphères París

Siete escritores recrean el patrimonio mundial

En vísperas del tercer milenio, el patrimonio mundial continúa enriqueciéndose. A las clásicas obras maestras monumentales de concepción occidental y a los llamados "sitios naturales" se suman desde hace algunos años paisajes culturales, sitios mixtos (culturales y naturales a la vez) y lugares que destacan por la vitalidad excepcional de sus tradiciones. Siete escritores nos ofrecen su visión personal de algunas de estas maravillas del mundo.

Sumario detallado en la página 16.

AULA ABIERTA
14 Museos de ciencia: prohibido no tocar
Jorge Wagensberg

LIBERTADES
37 Guerra a la corrupción: el modelo surcoreano
Glenn Manarin

38 Tailandia: se destapa la olla
Laurence W. Sreshthaputra

CULTURAS
40 Jerusalén, foco de todas las pasiones
René Lefort

COMUNICACIÓN
44 Cerebros electrónicos contra cerebros humanos
Ivan Briscoe

HABLANDO CON...
46 Ian Tattersall: el laberinto de la evolución humana

La travesía fantásti

Venta ambulante en el andén de una estación cercana a Novosibirsk.

La ca da de la tarde alarga la sombra del tren. En los vagones, las luces han borrado el mundo exterior.

ca del Transiberiano

FOTOS DE FRÉDÉRIC HERMANN,TEXTO DE MICHEL JAN

Frédéric Hermann esfotógrafo francés. Michel Jan, escritorfrancés especialista en China, hapublicado recientemente Le réveil des Tartares, en Mongolie sur les Traces de Guillaume de Rubrouk (Payot, 1998) y La Grande Muraillede Chine (Imprimerie nationale Editions, 2000).

© Frédéric Hermann

De Moscú a Beijing, el pasajero tiene cinco días para evocar con nostalgia un viaje mítico y mezclarse con una multitud de aventureros y personas dedicadas a todo tipo de tráficos.

Más de cinco días para ir de Beijing a Moscú,pasando por Mongolia,es algo que asusta a los impacientes. Sin embargo, siempre me han gustado esas travesías. Hubo una época en que la partida era solemne:vagones casi vacíos se ponían en movimiento frente a una hilera de guardias rojos que agitaban su librito cantando *El Oriente es Rojo*. Hoy la partida es febril:de los pasillos atestados debordan las más variadas mercancías.

Al salir de la estación, ante la torre angular, excepcional vestigio de las murallas que se alza en el sudeste de la ciudad tártara, se advierte en las oscilaciones del tren una última vacilación. Los viajeros pasean su mirada por los últimos barrios de la capital china. Otros toman posesión de su nuevo universo, célula que emprende una lenta progresión. Las primeras horas transcurren en los relieves de la China del Norte, donde la Gran Muralla, inicialmente restaurada y luego reducida a la condición de ruina lamentable, marcaba antaño el límite del mundo civilizado. Tras penetrar en un paisaje de loes, con barrancos de tonos ocre, jalonado de sauces enjutos, el convoy asciende lentamente hacia la meseta mongola. Según las estaciones, desfila un paisaje erosionado por las lluvias estivales o yerto como una piedra en el frío invernal. El ritmo mesurado del tren y el espectáculo de esas tierras de epopeyas, fascinantes como una ribera que se aleja, incitan a la contemplación. Hasta que un entumecimiento se apodera de los pasajeros. No es aburrimiento ni cansancio, sino una mezcla de ensueños, lecturas, conversaciones, confidencias, momentos privilegiados concedidos por el tiempo, que parece olvidado o haberse vuelto menos apremiante. Una vez pasado Dantong, más al norte en tierra mongol, la estepa se extiende monótona hasta el horizonte. Un jinete, el cuidador de un rebaño de camellos, una cabaña, son puntos de humanidad en la extensión sin fin, escasamente cubierta de hierba en pleno verano, lunar a partir de noviembre.

La caída de la tarde alarga la sombra del tren. En los vagones, las luces han borrado el mundo exterior. En el corazón de un desierto que se olvida, una extraña intimidad invade los compartimentos. La decoración anticuada mantiene la ilusión de un pasado esplendor: terciopelo gastado color frambuesa, pantalla rosa encintada de la lámpara sobre la mesilla junto a la ventana, espejos biselados, falsos enchapados de caoba, cortinas verdes descoloridas. Un universo hermético, arrastrado a la cadencia de la fractura de los rieles, que avanza en la noche. En los demás vagones las literas están dispuestas en tres niveles. Una luz tenue alumbra cuerpos reclinados entre sombras. El equipaje, cuidadosamente amarrado y amontonado, termina de saturar el espacio.

Ulan Bator, el valle del Selenga y las orillas del Baikal, Irkutsk, Tomsk, Novosibirsk,Sverdlovsk, que ha vuelto a ser Ekaterinburgo, el Ural. Los días transcurren al son de una letanía de nombres que giran como las ruedas del tren.Las transiciones son lentas y ya se han creado hábitos entre los pasa- ▶

La travesía fantástica del Transiberiano

El ritmo acompasado del tren invita a la contemplación:aquí,una mujer rusa de Siberia.

El vag n restaurante cambia seg n el territorio. Chino para empezar, mongol a continuaci n, ruso para terminar, ofrece una trayectoria gastron mica poco refinada y experiencias desiguales.

© Frédéric Hermann

En cada compartimento del Transiberiano hay tres filas de literas.

Los vagones "nacionales" son sustituidos por otros en cada frontera. Los coches rusos sólo circulan en Rusia, los mongoles en Mongolia y los chinos en China.

Militares, comerciantes, traficantes, bandidos y otros aventureros se codean en los vagones del transiberiano.

jeros. Vuelven del samovar instalado en el extremo del pasillo con paso vacilante, se sumen en sus sueños acodados en la ventana o, cansados de un trayecto que les parece infinito, juegan a las cartas o al ajedrez.

El vagón restaurante cambia según el territorio. Chino para empezar, mongol a continuación, ruso para terminar, ofrece una trayectoria gastronómica poco refinada y experiencias desiguales. Pero, cantina o figón, forma parte del viaje, suscita migraciones regulares, brinda a su manera un suplemento de exotismo. Los fuertes olores a ajo, los efluvios de carnero hervido o las emanaciones agrias de la *solianka* (sopa de repollo) acom- ▶

La travesía fantástica del Transiberiano

A menudo los equipajes viajan en el pasillo.

pañan el chirrido y el balanceo de los ejes. A las horas de apertura es el sitio más animado del tren. La clientela es variopinta. Hay unos pocos occidentales, curiosos del más mínimo detalle, que tratan de charlar con los autóctonos en alguna lengua conocida, chinos que descubren prudentemente a sus vecinos y, más lejos, rusos inclinados sobre su *borsch,* confundidos por semejante afluencia de extranjeros.

Hubo una época en que sólo contados diplomáticos de los países del Este tomaban el transiberiano para llegar a la URSS. Pero de unos años a esta parte, suben a este tren semanal que une Beijing a Moscú, por Mongolia o por Manchuria, pasajeros con motivaciones sumamente diversas. La más frecuente es el comercio. Revela las penurias más allá de una frontera, el ingenio de que hacen gala los comerciantes, el frenesí de poblaciones privadas de intercambios durante muchos años y que han redescubierto el trueque. También hay "especialistas", atraídos por los expresos internacionales, al acecho para cometer algún latrocinio o incluso un crimen. Rondan aún aventureras con mirada perdida y candidatos a la emigración que sueñan con los paraísos de Europa y tratan de pasar inadvertidos.

Cuanto más nos adentramos en Siberia, más se animan los pasillos. Empleados del ferrocarril y pasajeros, todos chinos, sacan a relucir cargamentos de sacos de arroz, fardos de ropa, utensilios de plástico. Las paradas no son frecuentes. Pero, en esos altos, el andén se transforma de pronto en bazar. Hileras de mujeres rusas, venidas expresamente, ofrecen los objetos más inesperados: bayas de los bosques vecinos, papas calientes, lámparas recargadas, zapatos evidentemente incómodos. Hombres y mujeres cruzan las vías y se deslizan bajo los vagones, arrastrando sacos abarrotados de quién sabe qué mercancía. Un adolescente huye tras haber arrebatado un pantalón que un chino ofrecía por una ventanilla del tren. Bruscamente, el silbido de la locomotora pone fin a las transacciones, y los últimos pasajeros se apresuran a subir pensando en la próxima etapa.

Luego se llega a las cercanías de Moscú, a aldeas con campanarios blancos o dorados, como los abedules que cubren la campiña rusa en otoño.

Este viaje, fuente de aventuras, es propicio a la imaginación. ¿No es *La Prosa del Transiberiano* del escritor francés Blaise Cendrars una de las obras más hermosas de la poesía moderna? La travesía ferroviaria de Asia a Europa sigue ejerciendo la misma fascinación. Como si los personajes errantes de un continente a otro, fijados en nuestros recuerdos al capricho de los compartimentos y las cursivas, encarnaran por sí solos la permanencia del destino de la humanidad. ■

Las paradas no son frecuentes. Pero, en esos altos, el and n se transforma de pronto en bazar.

DIEZ MIL KILÓMETROS DE VÍAS

El "verdadero" Transiberiano es el tren que va de Moscú a Vladivostok y recorre 9.198 kilómetros.Sólo circula en territorio ruso, gracias a una línea que se terminó de construir en 1916.Esta se sumaba a otra línea,concluida en 1904,pero que los rusos no consideraban suficientemente segura tras la guerra ruso-japonesa de 1904-1905,porque atravesaba Manchuria. Por otra parte, dos vías férreas unen Moscú y Beijing siguiendo en una primera etapa el trazado del Transiberiano, y luego bifurcándose hacia el Sur, una a través de Manchuria,la otra cruzando Mongolia.

© Frédéric Hermann

Mongolia: una mujer acaba de reconocer a su familia en la estepa.

Riego en el delta del Ebro.

Trasvase del Ebro: una solución incompleta

España es un país con poca agua que consume mucha. Para paliar la escasez, el gobierno propone una solución técnica: el trasvase del Ebro. Otras voces reclaman soluciones que penalicen el despilfarro e incentiven el ahorro y la reutilización.

OCTAVI MARTI

Periodista del Correo de la Unesco

"El llamado *problema del agua* se transformará en *guerra del agua*" pronosticaba, en 1997, el profesor José Manuel Naredo al analizar la situación española desde su perspectiva de experto en temas ecológicos. El 8 de octubre de 2000,casi 400.000 personas desfilaron por las calles de Zaragoza –una ciudad que cuenta con 650.000 habitantes– para protestar contra el Plan Hidrológico Nacional (PHN), presentado por el gobierno español el 5 de septiembre anterior. La principal medida prevista por el Plan consiste en trasvasar parte del caudal del Ebro –1.000 hectómetros cúbicos (hm^3) anuales– hacia zonas con problemas de sequía coyuntural o estructural, todas ellas situadas en la costa mediterránea. Para los aragoneses, los 700.000 millones de pesetas (más de 3.500 millones de dólares) que el gobierno quiere gastarse en una obra que comporta 529 km de nuevas canalizaciones y varios embalses son 700.000 gotas de más en un vaso que ya rebosa.

La comunidad de Aragón, cada día más despoblada –más de la mitad de sus habitantes vive en Zaragoza– estima que el PHN olvida de nuevo la región y que ahora se trata de un caso de agravio comparativo. En una simplificación un tanto demagógica, los 400.000 manifestantes gritaron que el agua del Ebro, de *su* Ebro, servirá para regar campos de golf, llenar las piscinas de los turistas y alimentar los parques temáticos, mientras ellos se mueren de sed y abandono.

"Lo que ha entrado en crisis es el criterio que preside la política hidráulica española desde hace un siglo, que puede resumirse así: hay que tomar el agua de donde sobra para llevarla a donde falta", dice Naredo. Para quienes critican el PHN, no se trata tan sólo de que el suministro de

© W. Silvester / Rapho, París

agua no puede seguirse gestionando hoy desde criterios meramente técnicos; ni de que el trasvase en sí sea criticable porque los hidrólogos afirman que en el transcurso de los últimos 25 años la cuenca del Ebro ha dejado de ser excedentaria. Ni tampoco de que la medida no tenga en cuenta la dinámica de creación de nuevos regadíos que genera el anuncio de una operación de este tipo, sino de que el trasvase es lisa y llanamente innecesario. Para el profesor Enric Tello, especialista en Historia Económica, la solución pasa por "organizar la oferta de otro modo". Tello cree que España "padece de hidroesquizofrenia" y que "tarde o temprano los contribuyentes terminarán por preguntarse qué sentido tiene seguir subvencionando el suministro de agua para unos cultivos que también están subvencionados y que, a menudo, son excedentarios". La diferencia abismal entre los precios del agua destinada a riego, la que va a ser utilizada en la ciudad o por la industria y la que acabará embotellada es el motor mismo de esa "hidroesquizofrenia".

¿Por qué no intentar acercar esos precios? La respuesta puede que esté en un detalle que tanto Tello como Naredo no dudan en subrayar: el ministro español de Medio Ambiente, Jaume Matas, presentó el PHN en la sede de la patronal de constructoras de obras públicas.

Cada kilo de maíz manchego exige una tonelada de agua

En el ministerio el análisis es diferente. Creen que la demanda de agua seguirá creciendo, lo cual requiere proyectar costosos acueductos. Se admite que conviene congelar la superficie destinada a regadío –3.437.038 ha.– pero se impulsa el trasvase y se habla de más de 70 nuevos pantanos en un plan de inversiones de más de 15.000 millones de dólares en ocho años. Todo ello entra en contradicción con la Directiva Marco de la Unión Europea, pues en ella se toma cada cuenca hidrográfica como una unidad de gestión, lo cual impide los trasvases entre diferentes cuencas.

El ministro cree que "el PHN es un camino que no tiene vuelta atrás" y que con él "resolveremos definitivamente el problema del agua". Lo cierto es que España, donde existen 1.070 embalses de grandes dimensiones, es el país del mundo con mayor superficie ocupada por el agua de los embalses en proporción a su territorio total. Muchos de esos pantanos son inútiles, como lo prueba el que, durante meses, sólo acojan entre el 5% y el 10% de su capacidad teórica. Mediados los años 60 se emprendió un primer gran trasvase, el del Tajo hacia el Segura. Sobre el papel se trataba de enviar 600 hm^3 de una cuenca a otra, pero en 1999 las comunidades regionales tuvieron que negociar para que Castilla aceptase ceder sólo 40 hm^3. ¿Qué ha pasado para que menos del 10% de lo proyectado ya sea demasiado? En La Mancha, en la Meseta, ha proliferado el cultivo del maíz, gran consumidor de agua. 150.000 ha. de maizales sobreexplotan el agua subterránea y reclaman más agua del Tajo. Antes, en la zona murciana, desde el momento mismo en que empezó a hablarse del trasvase, la zona de regadío creció en 53.000 ha. El biólogo José Luis Benito constata que "por increíble que parezca, el trasvase convirtió una sequía eventual y episódica en estructural y permanente".

El clima mediterráneo es el de unos 40 millones de ha. del territorio español. Es un clima que no hace coincidir los periodos lluviosos con los de calor, como es el caso de los monzónicos, de manera que la vegetación nunca es muy abundante. Plantar maíz, alfalfa, patatas o judías en esas zonas no es lo más recomendable, porque son cultivos que reclaman mucha agua. Por ejemplo, se calcula que cada kilo de maíz manchego exige una tonelada de agua. Si ese cálculo se aplicase al precio de dicha agua constataríamos, como lo ha hecho Pedro Arrojo en su estudio sobre los regadíos aragoneses, que el 45% de los mismos serían deficitarios sin las subvenciones y el 90% no serían suficientemente rentables como para ser explotados.

Esa situación lleva a Enric Tello a reclamar, en nombre de un crecimiento sostenible que, "si por razones vitales para el equilibrio territorial y de orden socioambiental" hay que subvencionar la agricultura, "conviene que lo sean directamente las explotaciones agrarias y no el agua, el combustible o los abonos químicos". En efecto, la elección de cultivos no adecuados al clima se acabaría si el precio del agua destinada al riego fuese más alto y no hasta 100 veces más barata que la de uso industrial. Lo que Tello propone ya ha sido experimentado con buenos resultados en Estados Unidos a través del llamado "Banco de Agua de California". Ese "mercado" permite a los campesinos vender temporalmente parte de sus concesiones de riego. Los compradores urbanos abonan un precio más alto, de manera que la venta les permite compensar lo que pierden al pasar su explotación de regadío a secano. En resumen, la ciudad obtiene el agua que necesita, el agricultor no pierde dinero y el medio ambiente no sufre sobreexplotación.

Penalizar el despilfarro e incentivar el ahorro

La Comunidad autónoma catalana, que recibiría, según el PHN, 180 hm^3 –para Valencia serían 300, 430 para Murcia y 90 para la provincia andaluza de Almería– no tiene en estos momentos problemas de suministro ni su demografía permite pensar que vaya a tenerlos en los próximos 25 años. El profesor Naredo indica además que, a raíz de la transformación que vivió Barcelona antes de los Juegos Olímpicos de 1992, que supuso el cierre de viejas industrias muy golosas en agua, "la ciudad ha visto cómo aumen- ▶

taba su nivel freático, exigiendo cada vez más bombeos para evitar que se inunden la red de metro y los aparcamientos subterráneos". Partiendo de la experiencia de un 20% de los habitantes del área metropolitana de Barcelona, que durante más de seis años se organizaron para negarse a pagar la parte correspondiente a los impuestos incluida en la factura del agua, Enric Tello ha estudiado los beneficios que podrían obtenerse de "un sistema de tarifas que penalice el despilfarro e incentive el ahorro y la reutilización". La industria, cuando ha visto que el precio del metro cúbico de agua podía costarle diez veces más barato si depuraba el agua antes de devolverla al río, lo ha hecho al tiempo que racionalizaba el consumo. En su estudio sobre la fiscalidad ambiental, Tello demuestra que invertir 500 dólares en todos los hogares de Catalunya para equiparlos con electrodomésticos y sanitarios que ahorren y reutilicen el agua supondría una inversión menor que otro trasvase proyectado, el del Ródano desde el sur de Francia hacia Barcelona, cuyo coste previsto supera los mil millones de dólares.

Una fiscalidad que obligase a dejar de malgastar el agua también serviría para resolver otro gran problema: el de unas conducciones obsoletas. Pedro Arrojo ha constatado que en su ciudad de Zaragoza el consumo de agua es idéntico durante día que a lo largo de la noche debido a las enormes fugas que presenta la red de distribución.

La agricultura absorbe 80% de la demanda de agua

En realidad, España recibe cada año precipitaciones que aportan 346.000 hm^3, pero de éstos, una vez superado el fenómeno de evotranspiración, sólo quedan 109.000. Ese agua debiera ser suficiente para atender una demanda anual de 35.000, el 80% de la cual corresponde a esa agricultura que la paga, en la gran mayoría de casos, a una peseta el metro cúbico.

En las zonas en que el precio del agua para riego es medianamente alto –30 pesetas el m^3, ya sea porque proviene de plantas desalinizadoras, ya sea porque procede de acuíferos subterráneos que hay que proteger, los cultivos se han tecnificado de manera extraordinaria. Almería, que veinte años atrás era la provincia más pobre de España, es hoy la que crece más deprisa y la que absorbe, proporcionalmente, más mano de obra extranjera. Pero el gran rendimiento de los cultivos hidropónicos o en substrato ha hecho que Almería, además de necesitar de pronto a esos 30.000 emigrantes sin saber acogerlos ni integrarlos, cuente también con 13.000 ha. de regadío ilegales.

El trasvase del Ebro es un remedio técnico ineficaz para un problema cultural, social, político y económico. Según sus detractores, no resuelve nada, pero crea otros muchos problemas. Y en ese sentido tampoco debieran olvidarse los señalados por las asociaciones de ecologistas, que temen por la desaparición del delta del Ebro, la segunda gran reserva ecológica del país, que el título de un libro de 1999 presenta como un "sistema amenazado". Entre finales del XIX y hoy el aporte de sedimentos del Ebro se ha reducido en un 95%. De ahí también que el Estado tenga que invertir cada año 100 millones de dólares aportando arena a playas que se han quedado sin ella. Eso sí, si la desertización sigue progresando arena nunca les faltará. ■

Conflicto por el agua en Bolivia

AGUA DULCE, VICTORIA AMARGA

¿Agua pública o privada? Si algo puede aprenderse de la "guerra del agua" en Bolivia es que para resolver el conflicto ha de tenerse en cuenta a la población, sus tradiciones y sus costumbres.

JORGE CUBA

PERIODISTA BOLIVIANO

Una ley de privatización del agua fue la chispa que encendió la "guerra del agua" en Bolivia, que desató una de las peores crisis sociales que ha vivido este país andino en los últimos años. El conflicto estalló en enero de 2000 cuando las tarifas del agua potable de los habitantes de la ciudad de Cochabamba, en el centro del país, se triplicaron. Además, los campesinos de la región de valle seco que rodea a la ciudad descubrieron de golpe que el agua que habían extraído gratis durante generaciones ya no era suya. De la noche a la mañana, los primeros tuvieron que pagar el precio real de este bien básico, sin subvenciones, mientras que los segundos –en su mayoría indígenas quechuas– pasaron de ser propietarios ancestrales del agua a clientes de Aguas del Tunari, subsidiaria de International Water Limited de Londres.

Estas medidas eran la traducción en hechos de la Ley 2029 del Servicio de Agua Potable y Alcantarillado Sanitario, aprobada a finales de 1999, que privatizó ambos servicios. "El gran error de esa ley fue haber concesionado también las fuentes de agua, pues en general las concesiones se hacen únicamente para la administración del servicio", sostiene el hidrólogo boliviano Carlos Fernández Jauregui, experto de la UNESCO en temas hídricos.

El agua, un tema de debate público

Además, la ley fue aprobada sin ningún tipo de consulta pública y bajo presión de la compañía francesa Lyonnaise des Eaux, encargada de la distribución del agua en La Paz bajo el nombre de Aguas de Illimani.

En el país más pobre de Sudamérica, donde un tercio de la población no tiene acceso al agua potable y siete de cada 10 personas viven en condiciones de pobreza, sobran razones de descontento social. El conflicto del agua fue el detonante de una revuelta mucho más amplia cuyos resultados fueron diez meses de desórdenes, enormes pérdidas económicas, once días de estado de sitio y una decena de muertos.

La presión social fue tal que el gobierno tuvo que dar marcha atrás. En abril, Aguas del Tunari rescindió el contrato que había firmado con las autoridades para realizar el proyecto Misicuni, que preveía la construcción de una presa para ampliar la red de distribución de agua en la región cochabambina.

Pero, aunque la "guerra del agua" terminó con el triunfo ciudadano, el problema de fondo de Cochabamba no ha sido resuelto. En la ciudad, el suministro no

© Julie Plasencia / AP Boomerang, París

Manifestación de campesinos cochabambinos contra la ley de privatización del agua en abril de 2000.

supera las cinco horas diarias y en las zonas aledañas sólo cuatro de cada 10 agricultores tienen acceso al agua potable. "La única alternativa para solucionar la escasez de agua en Cochabamba es construir la presa. Las otras opciones son paliativos", sostiene Fernández Jauregui. Proyectos como la perforación de ríos de aguas subterráneas sólo han tenido hasta el momento desarrollos ocasionales; y otras ideas, como la de crear una cooperativa o una sociedad anónima con amplia participación popular, no terminan de concretarse.

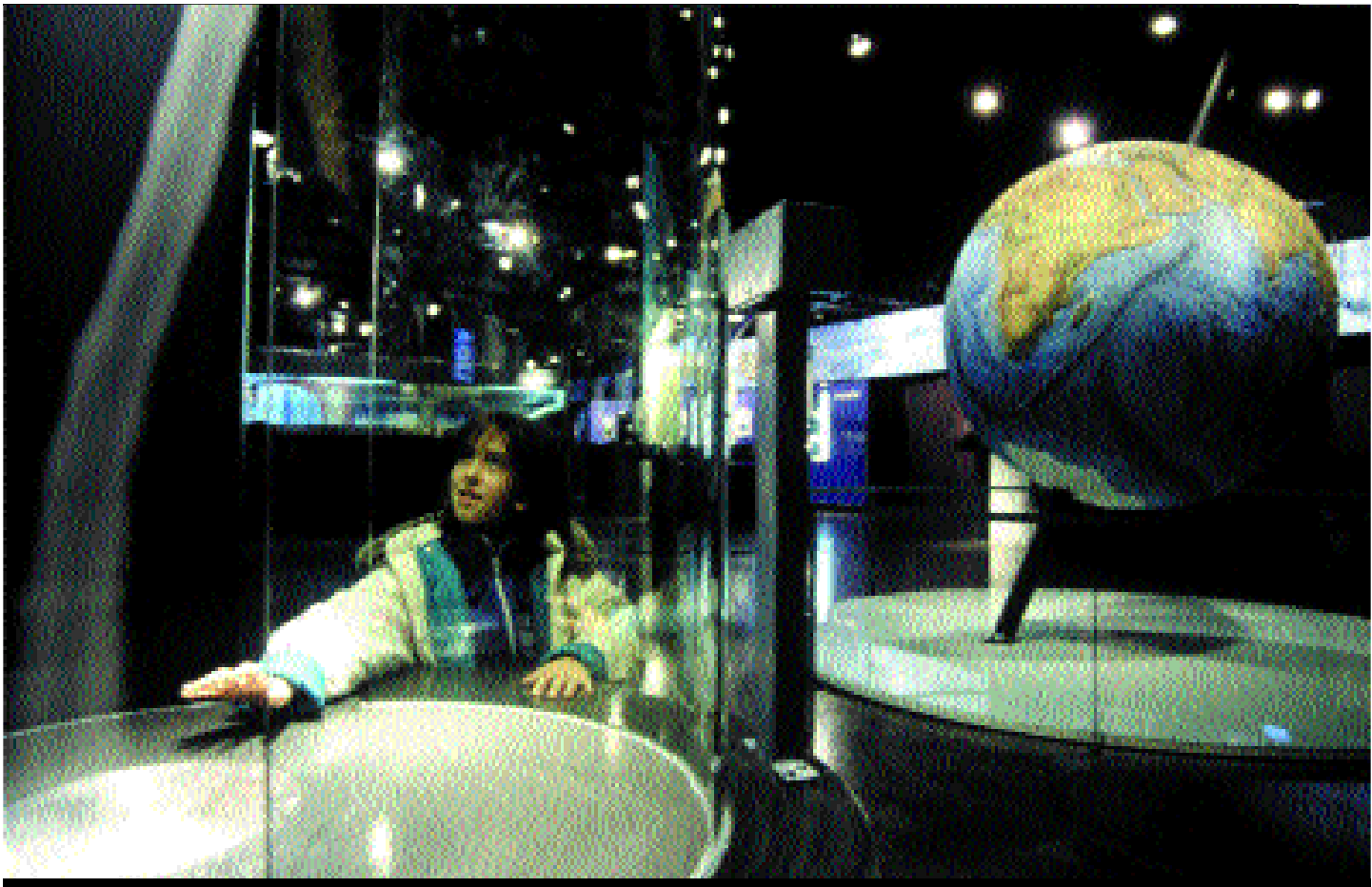
Además de la presa, el proyecto Misicuni incluye la construcción de un túnel y de plantas de purificación y tratamiento de aguas residuales por un costo total de 300 millones de dólares. Las enormes facilidades que la ley otorgaba a los concesionarios se explican sin duda por la necesidad de atraer inversiones para costear este millonario proyecto, ya que los legisladores apuntaron al bolsillo del contribuyente para financiarlo. Pero al final el tiro se volvió contra el gobierno de Hugo Banzer, pues Aguas del Tunari exige cuantiosas indemnizaciones por la rescisión del contrato y las autoridades temen perder crédito ante los inversionistas extranjeros si se niegan a pagar.

Un problema de gobernabilidad

Además, la partida de estas compañías no es necesariamente la mejor solución. Gracias a la experiencia ganada en varios países, estas multinacionales ofrecen por lo general un mejor servicio que las empresas públicas locales, usan el agua de manera más eficiente y pagan mayores salarios a los técnicos. Pero los gobiernos, por su parte, deben proteger a sus ciudadanos de los naturales apetitos comerciales de estos gigantes del agua.

Para Fernández Jauregui, el problema del agua en Bolivia es de gobernabilidad. En su opinión, los bolivianos están pagando la falta de experiencia en materia de legislación del agua: "No existen leyes, ni instituciones, ni tampoco infraestructuras apropiadas para encarar el problema del agua", apunta. En otros países latinoamericanos se han logrado experiencias positivas de resolución de conflictos por tan espinoso tema.

Aunque las comunidades estén aferradas a la gratuidad del agua desde hace generaciones, con un diálogo franco y abierto son también capaces de tomar conciencia de que es un bien escaso y hay que comenzar a pagar por él. "Es claro que había otras maneras de encarar el problema del agua en Bolivia", asegura Fernández Jauregui. "Las leyes del agua hay que consultarlas primero con las comunidades concernidas, como se hace con otras leyes. Si se hubieran respetado los usos y costumbres tradicionales, la cultura local, todos estos problemas se habrían evitado." ■



© Museo de la ciencia/Fundación La Caixa, Barcelona

Los museos modernos de ciencia estimulan la participación activa de sus visitantes.

Museos de ciencia: prohibido no tocar

Jorge Wagensberg espía al público que visita el Museo de Ciencia que dirige en Barcelona. A partir de los diálogos escuchados al azar, reflexiona sobre lo que debe ser el museo ideal, ese reino de los estímulos donde todos los sentidos, en particular el tacto, tienen cabida.

JORGE WAGENSBERG

Físicoespañol. Directordel Museo dela Cienciadela Fundación La Caixa, en Barcelona.

Desde hace tiempo tengo la costumbre de salir de mi oficina y pasearme por todos los rincones del Museo de la Ciencia de la Fundación La Caixa que dirijo en Barcelona, para espiar con disimulo a los visitantes. Algunos detalles no tienen desperdicio y son una rica materia para reflexionar sobre lo que debe ser un moderno museo de la ciencia.

Sigo de cerca a un joven padre y a su hijo, de unos siete años. Se detienen ante una planta singular que cuando alguien la toca reacciona retirando las hojas. Se trata de la *Mimosa pudica*.

Padre - ¿Has visto lo que sucede?

Niño- ¿Qué? ¿Qué pasa? ...¡Oh! Pero esto ... ¿es de verdad o es de mentira?

Padre- Es de verdad, hombre ...¿no lo ves?

Continúo tras ellos hasta una maqueta de la selva amazónica en la que se simulan 24 horas de la selva en 10 minutos, incluida una gran tormenta con aparato eléctrico, lluvia cerrada, arco iris, etc. En medio del espectáculo, el niño levanta la vista boquiabierto y pregunta:

Niño- Oye ... pero, ¿es de verdad o de mentira?

Padre- Es de mentira,niño ...¿no lo ves?

Pocos minutos después, en una exposición sobre arqueología submarina y ante un gigantesco acuario en el que se ve el camarote del capitán de un barco hundido, con enormes morenas nadando entre los muebles, escucho un nuevo diálogo:

Niño- Son de verdad ...¿verdad?

Padre- ¡Claro!¡Ya sabes que sí!

Niño- ¿Y los muebles?

Padre- Mmm ... pues los muebles no lo sé ...yo diría que unos sí y otros no.

La fijación metafísica del joven –reconocer la diferencia entre realidad y modelo, entre experiencia y teoría, entre la representación de la cosa y "la cosa en sí"– es mucho más profunda de lo que parece sospechar su padre. Y tiene, además, la virtud de replantear en nuestro museo un debate crucial: ¿Cuándo recurrir a un objeto real? ¿Cuándo a una simulación? ¿Pueden mezclarse ambas cosas?

Está claro, en todo caso, qué es lo que no debe hacerse en un museo: reducir las exposiciones a un libro cuyas páginas han sido ampliadas para que el sufrido visitante las lea paseando por un pasillo, salas repletas de vídeos y ordenadores que parecen más bien tiendas de electrodo-

mésticos y maquetas para poner en escena todo tipo de demostraciones. Este es uno de los vicios más ingenuos de la museografía actual: olvidar la prioridad irrenunciable a lo real.

Así como las clases, las conferencias, y los seminarios se basan principalmente en la palabra hablada; el cine y la televisión en la imagen, y los libros y las revistas en la palabra escrita, los museos y las exposiciones deben centrarse en el objeto o el suceso real. La promesa de realidad es lo que animará al público a visitar el museo.

En los últimos años, los museos de ciencia son sin duda los que más han cambiado sus contenidos, sus métodos y su compromiso frente al ciudadano: nuestro lema hoy es "prohibido no tocar". Del concepto de vitrina se ha evolucionado al de experimento, de la etiqueta académica se ha pasado a una más literaria y, sobre todo, la vista ha dejado de ser privilegiada para dar paso a una voluntad de hacer participar a los cinco sentidos.

Hay otro aspecto que he aprendido en mis paseos: queda mucho camino por recorrer para que los jóvenes sientan el museo como suyo. Hace poco sorprendí a una niña de no más de seis años lanzando enormes pedruscos contra un quiosco de madera que se utiliza en verano para vender helados en un espacio al aire libre. Es invierno y el quiosco está cerrado. Me acerco a la niña justo cuando se dispone a lanzar un nuevo proyectil. En cuanto descubre mi sombra suelta la piedra y se mira los pies, avergonzada. Ante mi presencia pertinaz y silenciosa, la niña levanta la vista, mira la caseta, luego me mira a mí y pregunta: "¿Es tuya?".

Generar estímulos a partir de objetos reales

Para conseguir que nuestros jóvenes visitantes traten con cariño los objetos que el museo les ofrece, hay que conseguir que los consideren suyos. Y, aunque no es tarea fácil, una forma de intentarlo es generar estímulos.

En un museo de ciencia, los buenos estímulos se basan en una sabia mezcla de tres ingredientes: estímulos manuales, emocionales e intelectuales. Para ilustrar estas nociones, veamos algunos ejemplos.

Una vez acompañé de lejos a un niño de unos diez años que entró al gran terrario del museo donde se encuentra un módulo titulado "la quietud invisible". Lo primero que el niño ve es ... nada. Pero en el interior, decorado con materiales naturales –hojarasca, tierra, raíces– viven dos o tres docenas de insectos-palo (*Extetosoma tiaratum*). Intrigado, el niño mira en torno suyo, visiblemente contrariado. Debe de pensar que se trata de una broma o de otro módulo en reparación. De repente su mirada tropieza con un letrero que anuncia: "Aquí hay 30 grandes insectos". Con mirada incrédula, parece preguntarse cómo es posible no ver tantos insectos en un espacio tan pequeño. De repente, alcanza a verlos. Uno, dos, tres, "¡Ah,ya!, ahí estaban…", alcanzo a escuchar mientras veo cómo se ilumina su rostro. Sus ojos miraban los insectos, pero su cerebro no los veía. Esta es la interacción emocional. Este niño, como muchos otros visitantes, queda literalmente atrapado para la percepción de todo lo que sigue.

Junto al terrario hay una ventana por la que se ve una nube de puntos aleatoriamente distribuidos en un plano. Imposible reconocer la menor lógica en su disposición. Sin embargo, si el visitante acciona un mando, parte de los puntos se mueven y aparece el dibujo de un animal. Es un caso de interactividad manual genuina:con la acción,el animal se hace visible, pero, al cesar ésta, desaparece ante las mismas narices del visitante. Este fenómeno estimula la imaginación y permite recordar que muchas presas adoptan la estrategia de la inmovilidad rigurosa aunque el aliento del depredador esté a una proximidad terrorífica. Aplicada a la vida cotidiana, (¿por qué agitamos la mano cuando queremos llamar la atención de uno de esos camareros especializados en hacer la vista gorda?) la experiencia permite explicar en qué consiste la interactividad mental, por la que el visitante establece analogías y logra reinterpretar vivencias anteriores.

Más que conservar un patrimonio, informar, formar o incluso enseñar, la principal tarea de un museo moderno debe ser la de generar este tipo de estímulos basados en objetos y fenómenos reales. Así, el ciudadano puede vivir en carne propia las emociones del científico, un hombre que no persigue ni el bien ni el mal de la humanidad, sino que, como cualquier otro ciudadano, necesita producir conocimiento sobre el mundo para poder compartir al máximo su soledad cósmica. Para ello recurre al experimento, su intento de diálogo con la naturaleza. El propósito del museo debe ser que el visitante se sumerja como un buzo en las emociones del científico.

Aprender de los que están aprendiendo

Con base en mi experiencia de director-espía, quisiera terminar recordándoles que debemos escuchar y atender a los niños, no sea que todavía quede algo que aprender de los que están aprendiendo.

Nuestro museo se dirige, en principio, a todo el mundo, sin distinción de edad o formación. Pero la cuestión es: hay ideas de los más jóvenes que resultan ser luego válidas universalmente. Por eso hay que estar atento a esas voces. Como ésta que escuché a la salida de la gran sala de exposiciones temporales. Me cruzo con una madre acompañada de dos niños, uno de unos 10 años y otro de unos cinco, que tiene que correr para mantenerse al paso de los demás. El niño de 10 años parece excitado e impaciente:

Niño de 10 años:"Mamá,mamá,...¿Qué hay en la Amazonia?
Madre: Ahora lo vereeeeeeemos ... tranquilo, a lo mejor te llevas una decepción ¿sabes?.....
Y ya de lejos tras de mí, apenas perceptible:
Niño de cinco años:Mamá ...
Madre:Sí,vida ...
Niño de cinco años: ¿Qué es una decepción?" ■

El Museo de la Ciencia de Barcelona

Inaugurado en 1981, el Museo de la Ciencia de la Fundación la Caixa de Barcelona es el primero en su género en España. Su principal objetivo es divulgar la ciencia y la técnica entre el público en general, particularmente entre los estudiantes. Al servicio de la divulgación científica, facilita el contacto entre los profesionales de la ciencia, la enseñanza y las instituciones científicas. Tiene una superficie de 7.000 m^2 y actualmente está realizándose una remodelación para ampliarla a 30.000 m^2.

Para más información:
www.fundacio.lacaixa.es
Teléfono 34 93 212 60 50

Una sala del museo catalán.

© Museo de la Ciencia / Fundación La Caixa, Barcelona

SIETE ES
recrean el p

Sumario

18 **La memoria son más que piedras**
Léon Pressouyre

19 **Jardines hechos con alma**
Lu Wenfu

20 **Los molinos de mi infancia**
Serge van Duijnhoven

23 **Los tesoros enterrados de las ciudades mauritanas**
Mussa Uld Ebnu

24 **Guanajuato, una mina de historia**
Rafael Segovia

26 **Las escaleras del cielo**
Alfred A. Yuson

28 **Las mil y una noches de Xemáa el Fna**
Juan Goytisolo

El emblema del Patrimonio Mundial simboliza la interdependencia entre la diversidad cultural y natural del mundo. El cuadro ilustra la creatividad artística y la inspiración del hombre, el círculo representa a los dones de la naturaleza. El emblema es redondo como el mundo y simboliza la protección del patrimonio de la humanidad.

¿Cuál es la mirada de siete escritores sobre otras tantas maravillas del mundo, testigos ejemplares de una parcela de nuestra memoria borrada con harta frecuencia?

Durante mucho tiempo, esas maravillas sólo podían ser obras maestras monumentales o espacios naturales vírgenes. Hace ya algunos años que esta concepción estrecha y demasiado occidental ha desaparecido. Como explica Léon Pressouyre (p. 18-19), el patrimonio mundial se ha abierto a los paisajes culturales, marcados por la interacción del hombre y la naturaleza,y al "patrimonio inmaterial", ese conjunto difuso de creencias, leyendas, tradiciones y comportamientos en el que se encarna nuestra diversidad. Estas nuevas maravillas es lo que evocan estos escritores y lo que el poeta senegalés Charles Carrère presenta a la vez como legado y herencia,encuentro e intercambio, memoria y esperanza (p. 17).

Nuestro recorrido empieza con los paseos del escritor chino Lu Wenfu,que nos cuenta los secretos de los jardines de Suzhou (p. 20-22). Serge van Duijnhoven recuerda su infancia junto a los molinos de Kinderdijk, en los Países Bajos, sin cuya acción la mitad del país no existiría (p. 23-25). Mussa Uld Ebnu describe cuatro antiguas ciudades mauritanas, comerciales y religiosas, que desaparecen poco a poco bajo las arenas del desierto (p. 26-28).

Rafael Segovia cuenta la fe inquebrantable de los habitantes de la ciudad de Guanajuato, surgida de las entrañas de las montañas del centro de México y alimentada por sus minas de oro y plata (p. 29-30). En Filipinas, Alfred A. Yuson se extasía ante la rara complicidad de la naturaleza y el hombre, entre su cultivo y sus cultos, a la que deben su existencia los arrozales en terrazas de la isla de Luzón (p.31 a 33). Por último, de la mano de Juan Goytisolo, el patrimonio oral cobra todo su sentido con los relatos de los cuentistas de la plaza de Xemáa el Fna en Marraquech, Marruecos (p.35 a 37).

La organización y coordinación de este Tema del mes han corrido a cargo de Jasmina Sopova,periodista del Correo de la Unesco.

SCRITORES
atrimonio mundial

LIBRE OPINIÓN

EL ENCUENTRO DEL DAR
Y EL RECIBIR

CHARLES CARRÈRE

Poeta y pintorsenegalés, vicepresidentedela Casa Internacional dela Poesía,
autorde una decena obrasentre las quecabe mencionar Hivernage (L'Harmattan, París, 1999).

Patrimonio mundial: he aquí un tema para nuestro mundo de hoy, sacudido por una crisis de una intensidad y una violencia inquietantes, que hace tambalearse todo un sistema de valores, desvirtuando la relación entre el hombre y su entorno. Los efectos de la evolución industrial y tecnológica lo demuestran: el pacto sagrado del hombre con la naturaleza y el universo se ha roto, el planeta está envenenado y la vida misma parece amenazada en sus diversas formas.

Esta crisis nos obliga a proceder a replantearnos no sólo los medios del desarrollo, sino, ante todo, la noción misma de desarrollo, demasiado tiempo considerada únicamente desde el punto de vista materialista de la producción y el consumo. Pensadores, artistas y escritores están cada vez más convencidos de que esta concepción del desarrollo, que sacrifica la cultura al crecimiento económico, lo cualitativo a lo cuantitativo, no puede tener más que consecuencias catastróficas.

Por eso afirmamos, hoy como ayer, "primero la cultura". Las grandes citas de la historia de la humanidad han sido siempre culturales. No se trata de crear guetos culturales, étnicos y geográficos, sino, por el contrario, de apreciar todas nuestras riquezas en su identidad y su especificidad, para consolidar los logros del pasado e incrementar el acervo que legaremos a los hombres de mañana. Un patrimonio en el que todas las razas, todas las naciones, todos los continentes, en resumen todas las civilizaciones aportarían cada una sus valores irremplazables.

Es este humanismo de "dar y recibir" lo que el poeta martiniqués Aimé Césaire desea a toda costa que se instaure: una nueva concepción de la relación de intercambio.

Simbiosis de culturas pues, no para confundirse ni para fundirse unas en otras, sino, al contrario, para multiplicarse unas con otras y desarrollarse. Esta "cultura de lo universal", tan cara al poeta senegalés Léopold Sédar Senghor, no es una cultura universal, sino un encuentro de civilizaciones.

Este encuentro es el patrimonio mundial de nuestra humanidad. El hombre se fue diferenciando del animal por su creatividad, que trasciende los horizontes de lo visible. El fuego, dominado, se transformó en rumores en el bosque: rumor de vida, rumor de colores, rumor de formas, inmensidad recomenzada, espejismo, claridad… El primer abejorro en el que se apoyó, la primera piedra que escogió para descansar, la primera caverna en que se refugió ostentaban los colores de la luz. Pues había nacido desde el principio en la belleza: nació para lo Bello.

Polvo de estrellas, recorre el mundo y, como Pulgarcito, lo siembra de piedras. Con el tiempo, construyó monumentos en los que se inscriben el genio y la permanencia de su especie.

Para ordenar su acción, necesita una imagen de su pasado y una visión de su futuro. Y aunque las ciencias no responden todavía a la cuestión de los primeros orígenes ni a la de los fines postreros, descenderá de todas las cruces para proclamar su fe en la vida. En esta fe reside su espíritu de resistencia y de esperanza. Y es la que proclama, como una necesidad vital, en los frontispicios de todos sus edificios.

De las cabañas de su infancia a las columnas de los templos, en cada piedra, detrás de todas las puertas, de todos los siglos, inscribirá esta esperanza. ■

La memoria son más que piedras

Entre los nuevos valores del patrimonio cuyo reconocimiento debe favorecer la UNESCO, revisten una importancia singular aquéllos que, más impalpables que las piedras, guardan relación con la memoria de los pueblos.

LÉON PRESSOUYRE

PROFESOR UNIVERSITARIOFRANCÉS

LÉON PRESSOUYRE

Profesor de la Universidad de París, Léon Pressouyre preside la Comisión para la preservación de los monumentos nacionales de Bosnia Herzegovina,nombrada por la UNESCO. Fue coordinador de la lista del patrimonio mundial en el seno del ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios) entre 1980 y 1990. Entre 1990 y 1997 representó a Francia en el Comité del Patrimonio Mundial. Es autor de La Convención del patrimonio mundial, 20 años después, (UNESCO, París, 1993).

¿Qué tienen en común los diferentes sitios de la lista del patrimonio mundial que han sido fuente de inspiración en este número del *Correo de la UNESCO* para toda una serie de escritores y creadores, sensibles a su carácter único e irremplazable? Sin la misma carga afectiva ni correspondencia estructural entre ellos, estos sitios son testigos ejemplares de algunas evoluciones conceptuales recientes. Me referiré sobre todo a dos:la desaparición progresiva de las barreras que separaban el patrimonio cultural del patrimonio natural, y una mayor atención a los valores del patrimonio inmaterial, maltratados y fragilizados por la mundialización.

La Convención del Patrimonio Mundial, adoptada por la Conferencia General de la UNESCO en 1972, al mismo tiempo que formulaba un concepto esencial e innovador en un instrumento jurídico internacional, definía en términos muy conservadores la existencia de dos elementos integrantes del patrimonio de la humanidad, uno cultural y otro natural.Culminaban así una larga tradición y una búsqueda intelectual más reciente, al término de la cual las maravillas de la naturaleza debían equilibrarse con las maravillas del arte.

Es sabido que la admiración que el ser humano siente por sus propias obras se plasmaba ya, dos siglos antes de nuestra era, en la famosa lista de las siete maravillas del mundo —un mundo estrictamente circunscrito a la cuenca oriental del Mediterráneo. Pero las primeras listas de maravillas de la naturaleza son también, contrariamente a lo que suele creerse, muy anteriores a los tiempos modernos y a la aparición de una conciencia ecológica. En un manuscrito latino del siglo XII que se conserva en la Biblioteca Nacional de Francia, el autor contrapone a las siete maravillas artificiales y perecederas creadas por el hombre otras tantas maravillas de la naturaleza que son, a su juicio, obra de Dios. La lista es la siguiente: las mareas, la germinación, el ave fénix (que renace milagrosamente de sus cenizas), un volcán –el Etna, en Sicilia– una fuente termal próxima a Grenoble, en Francia, el sol y la luna. Se trata de maravillas sobre las que ni el tiempo ni los accidentes tienen poder alguno y a las que sólo el fin del mundo pondrá fin, mientras que las obras humanas son perecederas por naturaleza.

En el siglo XX, la Convención de 1972 se inscribe en esta doble tradición europea. No fue fruto de las reflexiones de filósofos, historiadores o sociólogos en torno a la noción de patrimonio, sino de algo mucho más sencillo, el encuentro de dos corrientes de pensamiento. La primera, procedente de la Conferencia de Atenas, organizada en 1931 por la Sociedad de Naciones, se centraba en la conservación del patrimonio cultural y se basaba en gran medida en los conceptos clásicos de "obra maestra" o "maravilla del mundo"; la otra partía de la primera conferencia internacional sobre la protección de la naturaleza, celebrada en Berna en 1913, que, revigorizada en la Conferencia de Brunnen en 1947, culminó con la creación de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), en 1948. Sus representantes querían transmitir a las generaciones futuras unos cuantos sitios naturales "vírgenes",es decir, nunca tocados por el hombre.

Los sitios naturales entran en la Lista del Patrimonio Mundial

Esta oposición entre bienes culturales, que la opinión asimilaba al principio a los monumentos u obras humanas, y bienes naturales, que existen de por sí, ha supuesto durante mucho tiempo una traba para la aplicación de la Convención de 1972. Casi la mitad de los bienes inscritos en 1994 en la Lista del Patrimonio Mundial eran bienes culturales situados en Europa. Nada podía ser más contrario al espíritu de la Convención. Al hacer suyas las recomendaciones de un grupo de expertos reunido para dotar de representatividad a la Lista del Patrimonio Mundial (20-22 de junio de 1994), el Comité del Patrimonio Mundial avaló una concepción de la cultura, compartida por antropólogos y etnólogos, que permite abarcar conjuntos complejos que son la traducción espacial de las organi-

La Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural fue adoptada en 1972 por la Conferencia General de la UNESCO. Ratificada por 161 Estados, alienta a la identificación y la conservación de los sitios excepcionales. En noviembre de 2000, la Lista del Patrimonio Mundial contaba 630 sitios (480 culturales, 128 naturales y 22 mixtos) en 118 países. ■

PARASABERMÁS

http://www.unesco.org/whc

Revista del Patrimonio Mundial. Publicación trimestral de las Ediciones UNESCO. http://www.worldheritagereview.org

© J. Viesti/Ask Images, París

Peregrinación para venerar la reliquia del diente de Buda en Candy, Sri Lanka.

zaciones sociales, los modos de vida, las creencias, los conocimientos y las representaciones de las distintas culturas pasadas o presentes.

La aparición en la Lista del Patrimonio Mundial de paisajes culturales, como los arrozales en terraza de las cordilleras de Filipinas o los viñedos de Saint-Emilion en Francia, es una de las consecuencias positivas de la revisión de las orientaciones que se produjo en 1994. Algunos años antes, plenamente reconocido ya el interés de los jardines históricos, polémicas estériles habrían sin duda retrasado su inscripción. Estas observaciones son igualmente aplicables al patrimonio industrial, camuflado al principio tras su "valor arquitectónico" (inscripción de las minas de sal de Wieliczka, en Polonia, en 1978 o de las salinas francesas de Arc-et-Senans en 1988), antes de ser admitido abiertamente. Al mismo tiempo, el debilitamiento progresivo de los valores monumentales se viene reflejando en el interés por las rutas, las redes ferroviarias, los ríos y los canales, durante tanto tiempo excluidos de la Lista del Patrimonio Mundial, tal vez por las dificultades jurídicas que su protección plantea.

Esta nueva orientación revela una evolución conceptual de gran alcance, ya que, al poner por primera vez en tela de juicio un concepto de obra maestra heredado de la Antigüedad y arraigado en la tradición europea, el Comité del Patrimonio Mundial ha permitido que el patrimonio de la humanidad esté representado de modo más equitativo. Un patrimonio común e indivisible, en el que se tiene plenamente en cuenta la interacción del hombre y la naturaleza, va sustituyendo poco a poco en nuestra mente a ese patrimonio fragmentado cuyo recuerdo perpetuaba, sin pretenderlo, la Convención de 1972. Ya no se percibe una gran diferencia entre Tongarirog, la montaña sagrada de los maoríes de Nueva Zelandia, y el Monte Athos, aunque el bosque y las fumarolas sean los únicos monumentos con que cuenta la primera, en tanto que el segundo conserva la mayor colección de arte bizantino del mundo.

El patrimonio inmaterial, todo ese conjunto difuso de creencias, leyendas, tradiciones escritas u orales y comportamientos en los que se encarna nuestra diversidad, vuelve a ocupar así un lugar preponderante en la Lista del Patrimonio Mundial. Después de tantos años de marginación, ya que la Convención de 1972 sólo alude a él de modo incidental, aparece hoy, precisamente a causa de su vulnerabilidad, como el aval más importante de la memoria de la humanidad. ¿En qué se convertiría Marraquech, inmovilizada en la conservación museística de sus murallas, mezquitas y palacios, si la Plaza Xemáa el Fna dejara de ser esa encrucijada de culturas vivas, poblada de músicas y clamores, abigarradamente coloreada y saturada de los olores de varios mundos, que tenemos la suerte de conocer? ¿Qué sería la ciudad de Candy, en Sri Lanka, sin la peregrinación anual de los fieles que acuden en masa a venerar la preciosa reliquia del diente de Buda? O, si se prefiere, ¿qué sucedería con el sitio de Sukur, en Nigeria, si la comunidad sumamente estructurada que allí vive perdiera de pronto las tradiciones que conserva desde hace siglos? ■

"El patrimonio de un pa s es en esencia su identidad cultural, y sea aqu l grande o peque o, majestuoso o sencillo, f sico o no f sico, debe ser conservado y tener significado para cada nueva generaci n."

I.M. Pei,
arquitecto estadounidense,
(1917-).

© Roland y Sabrina Michaud/Rapho, París

"Jardín del maestro de las redes".Las rocallas son el alma de los jardines;los árboles viejos, su bien más preciado.

Jardines hechos con alma

Los jardines de Suzhou, en el sur de China, recrean la naturaleza en miniatura para celebrar la armonía entre el cielo y el hombre. Recorrido por los recovecos de este paisaje artificial.

LU WENFU

NOVELISTA CHINO RESIDENTE EN SUZHOU

En el siglo XIII, el italiano Marco Polo fue el primero que dio a conocer Suzhou en Occidente. Para él, este paraíso terrenal era ante todo una ciudad en la que florecía el comercio de la seda.Más tarde otros europeos, fascinados por esta ciudad surcada por canales, le dieron el sobrenombre de "la Venecia de Oriente". En el decenio de 1980 yo aporté a su fama mi propia contribución,al presentarla como el paraíso de los sibaritas en mi novela *Vida y pasión de un gastrónomo chino*. Y cuando en 1997 la UNESCO inscribió cuatro de sus jardines clásicos en la Lista del Patrimonio Mundial, Suzhou añadió una nueva dimensión a su reputación.

Como hijo de la naturaleza,el ser humano, por muy insensible que sea,no puede prescindir de la montaña, el agua, la hierba, los árboles, el sol, el aire. Lejos de ellos se asfixia,se encuentra mal,necesita evadirse y, en cuanto puede, se va de vacaciones. Ahora bien, en vez de practicar el turismo (ejercicio fatigoso, oneroso e incluso peligroso),¿por qué no hacer una copia en pequeño de la naturaleza,una "naturaleza artificial"para el propio uso diario?

En Europa, por ejemplo, los parques son enormes: bosques inmensos, recorridos por ríos, se extienden hasta donde alcanza la vista sin que ningún obstáculo perturbe el espectáculo natural. En realidad se trata de una parcela grande de naturaleza, cercada y más o menos retocada con la construcción de edificios a orillas del agua o en el lindero del bosque.

El jardín chino, en cambio, expresa a la perfección el concepto –propio de la filosofía china– de armonía entre el cielo y el hombre. Los jardines de Suzhou son el resultado de una verdadera "fabricación".En un terreno llano, los hombres "confeccionan" en miniatura todos los elementos esenciales de la naturaleza. Como las montañas no se pueden desplazar, se construyen rocallas;como es imposible desviar ríos y arroyos, se cavan surcos para hacer canales. Como el agua abunda en el subsuelo, tres metros de excavación bastan para hacer un estanque. Sus habitantes confiesan con la mayor sinceridad que "falsifican" montañas y ríos. Pero esta "falsificación" es una creación artística y, como tal,esencialmente verdadera.

Las rocallas son el alma de los jardines. Las piedras con que se construyen –el receptáculo del alma– proceden del lago Tai, en las proximidades de

Suzhou. Sus fascinantes rocas escarpadas, roídas por la erosión, tienen tanta fama que hasta los emperadores del lejano norte mandaban a sus arquitectos a buscarlas para decorar con ellas sus jardines. Las más conocidas y más hermosas son llamadas "cimas de rocas". Su calidad se evalúa en función de tres criterios: han de ser "flacas" y no "carnosas"; deben contener galerías verticales, además de los "túneles" que las atraviesan de parte a parte; su superficie ha de ser rugosa y no lisa.

Pero amontonar hermosas piedras no basta para crear una obra de arte. Los primeros maestros de la roca, artesanos de gran talento y sumamente cultivados, surgieron en Suzhou en tiempos de la dinastía de los Tang (618-907) y los Song (907-1271), época de auge de los jardines en todo el país. Estos antepasados del paisajismo chino tuvieron sucesores ilustres, hasta el punto de que en tiempos de la dinastía Ming (1368-1644) existían entre 200 y 300 jardines en la ciudad y sus alrededores. En la actualidad subsisten 77, veintisiete de ellos protegidos como monumentos nacionales. Algunos no son en realidad más que grandes patios, una especie de minijardines decorados con flores, plantas, bambú y rocallas como hay en la mayoría de las viejas mansiones de Suzhou.

El maestro más celebrado bajo la dinastía Qing (1644-1840) fue Qing Gu Yliang, autor de la montaña de cal en el *Jardín de la Villa de la Montaña Abrazada por la Belleza* (*Huanxiu)*[1]. Gu Yliang perdió la vista en sus últimos años, y fueron sus discípulos los que acabaron la obra bajo su dirección. El secreto de la belleza de esta montaña reside en que fue construida con el alma y no con las manos del maestro. Es una reproducción en miniatura de la verdadera montaña que vivía en su corazón. Sus dimensiones son modestas –cubre menos de 500 metros cuadrados y sus picos no superan los siete metros de altura–, pero en cuanto se entra en ella se tiene la impresión de penetrar en las entrañas de una inmensa montaña salvaje, al borde de un barranco tortuoso. El especialista contemporáneo del jardín chino, Chen Congzhou, afirma con gran acierto: "Una montaña que parece una rocalla es una curiosidad; una rocalla que parece una montaña es una maravilla."

El agua, elemento fundamental del jardín chino

Pero una montaña por sí sola no constituye un paisaje. El agua es el segundo elemento esencial del jardín. Y para contar con él, hay que aprovechar un estanque o un arroyo ya existentes, o bien cavar la tierra. En cualquier caso, hay que saber cómo abrir los surcos, cómo hacer que el agua circule por ellos, cómo ramificar primero y reunir después los brazos del riachuelo y, en suma, cómo hacer los meandros para conseguir lo que nosotros llamamos corrientes sinuosas. Los maestros de Suzhou logran aquí maravillas.

Quien dice río, dice puentes. En los jardines de Suzhou abundan toda clase de puentes, ya sean de madera o de piedra. *El jardín del Maestro de las Redes(Wangshiyuan)*[1], tiene, por ejemplo, un lindísimo puentecillo en arco que se puede franquear en dos o tres pasos.

Montañas, riachuelos, puentes… pero, ¿y los árboles? Un paisaje sin plantas ni flores es un desierto. Los viejos árboles son el bien más precioso de los jardines clásicos chinos. Todo, en efecto, se puede construir, incluso se puede instalar un jardín de Suzhou en medio de Estados Unidos, pero no es posible erigir un árbol. En el *Jardín No se apresure* (*Liuyuan*)[1], hay un majestuoso ginkgo milenario. Su propietario decidió construir la rocalla a la sombra de su follaje en forma de abanico.

Un conjunto formado por varias unidades

Cuando se visita Suzhou no hay que ser impaciente. A diferencia de Versalles, donde una sola ojeada basta para captar el esplendor del palacio y del parque, los jardines de Suzhou se esconden en callejuelas estrechas como las damas en su camarín. Al entrar en un jardín se puede incluso experimentar cierta decepción: ante uno se extiende una larga galería en zigzag que puede parecer poco interesante. Se llama "la avenida sinuosa que conduce a la belleza serena", y es un elemento fundamental en la arquitectura de jardines. Pero pronto, del otro lado del muro, un retazo de jardín le guiña a uno el ojo a través de las filigranas de una ventana esculpida. Árboles y pérgolas se dibujan en lontananza… Unos pasos más y, en el primer recodo, un magnífico jardín se ofrece a la vista.

Otra regla a respetar es "cambiar de paisaje a cada paso". Este se va modificando a medida que uno avanza para evitar la impresión de repetición y monotonía. Con tal fin se construyen paredes con ventanas esculpidas que dividen el jardín en varias unidades, pero sin impedir la visión de conjunto. Los ojos no tienen un momento de descanso en los jardines de Suzhou. En cada recodo hay una nueva

Lu Wenfu

Nacido en 1928 en la provincia china de Jiangsu, Lu Wenfu vive en Suzhou desde 1945. Periodista y novelista, ha obtenido varios premios literarios nacionales. Vicepresidente de la Asociación de Escritores Chinos, actualmente dirige la revista mensual Magazine de Suzhou, fundada por él mismo. En español ha publicado El gourmet: vida y pasión de un gastrónomo chino (Barcelona, Seix Barral 1994).

© L. Girard/Explorer, París

El "Jardín de la política de los simples".

1 *Sitio inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco.*

© Marie Bretton/Explorer, París

En el "Jardín de la armonía",las ventanas dividen el espacio.

sorpresa,ya sea una roca,un penacho de bambú o un banano. Cada parcela de tierra es como un cuadro admirable. Un ángulo muerto sería aquí una pincelada fallida.

Esta manera de recortar el espacio por medio de puertas, ventanas, galerías, rocallas o arroyos es lo que produce la impresión de una naturaleza en pequeña escala y el efecto que nosotros llamamos "un vislumbre de la grandeza a través de la miniatura".

Hoy en día los arquitectos preparan proyectos antes de construir un parque o un terreno de juegos. Los maestros de los jardines de Suzhou no tenían planos. Encontraban su inspiración en la poesía y la pintura, al igual que la pintura china ha exaltado con frecuencia la belleza de los jardines. Son muchos los pintores, poetas y calígrafos que han contribuido a la creación de los jardines de Suzhou.

Los jardines no quedaban nunca terminados; se iban agrandando, enriqueciendo y perfeccionando con el paso del tiempo. Cada vez que se agregaba una nueva rocalla, un arroyo o un pabellón, los maestros tenían por costumbre invitar a sus amigos letrados a degustar buenos licores y dar rienda suelta a su inspiración lírica.Los invitados caligrafiaban los dinteles de las puertas y escribían sentencias paralelas[2] en los montantes. También aconsejaban sobre el emplazamiento de otro puente o de una nueva pérgola. Los maestros seguían embelleciendo el jardín en función de esos consejos e invitaban de nuevo a sus amigos a tomar una copa y a componer versos...

Si no hubiera sido así, los jardines de Suzhou carecerían seguramente del refinamiento que les ha valido tanta fama. ■

2 *Dos frases que contienen palabras que establecen correspondencias entre sí,tanto en el sentido como en la fonética.*

"Se deben escoger los guijarros del tama o de un huevo de ganso con objeto de que el pavimento sea semejante al brocado del pa s de Shu."

Ji Cheng,
paisajista chino,
(1582-después de 1634).

REFLEJOS DE LA EVOLUCIÓN DE CHINA

El "paisajismo" clásico chino, ese arte que consiste en recrear paisajes naturales en miniatura, no tiene mejor ilustración que los cuatro jardines de la ciudad histórica de Suzhou. Universalmente reconocidos como obras maestras en su género, en 1997 fueron inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial. No sólo reflejan la gran importancia metafísica de la belleza natural en la cultura china, sino también la evolución política, económica y cultural de la antigua China.

Creados entre los siglos XVI y XVIII, en pleno apogeo del paisajismo chino, los jardines clásicos de Suzhou fueron ideados como deleite a la vez intelectual y emocional de los habitantes de la ciudad. Estos microcosmos, que contienen todos los elementos esenciales de la naturaleza y de la cultura –el agua, la piedra, las plantas, los edificios, la poesía, la pintura– contribuyen hoy al estudio de la arquitectura, las ciencias humanas, la estética, la filosofía, la botánica, la hidráulica, las ciencias del medio ambiente y el folkore de China.

El Jardín del Humilde Administrador es el más grande de los cuatro (52.000 m^2). Tiene un lago que ocupa la quinta parte de su superficie, y alberga una gran variedad de especies vegetales: lotos, glicinias, forsythias y otros árboles y arbustos floridos. Su parte central es una reproducción en miniatura del curso inferior del Yang-Tseu-Kiang, el tercer río del mundo detrás del Amazonas y el Nilo.

El Jardín No se apresure, que cubre más de 23.000 m^2, contiene, además de su famoso "Pico cubierto de nubes" (colina calcárea de 6,5 m de altura), una hermosísima colección de estelas con inscripciones grabadas. Es obra de Xu Taishi y su creación se remonta a finales del siglo XVI.

El Jardín del Maestro de las Redes, mucho más pequeño (5.400 m^2), fue construido en el siglo XVIII, y se distingue por poseer una fastuosa mansión, con cuatro patios sucesivos, edificada ateniéndose estrictamente a las reglas feudales.

El más pequeño de estos cuatro jardines (menos de 2.200 m^2) y, probablemente, el más antiguo, es el Jardín de la Villa de la Montaña Abrazada por la Belleza. Es obra del académico real Shen Shixing, y en él se encuentra la famosa "montaña" de Qing Gu Yliang (ver artículo), cuyos valles, senderos, grutas, barrancos, precipicios, crestas y acantilados artificiales parecen rivalizar con la naturaleza. ■

Los molinos de mi infancia

Contentos o de luto, los molinos forman parte de la infancia de este escritor. Sin ellos, la mitad de los Países Bajos no existiría.

SERGE VAN DUIJNHOVEN

ESCRITOR NEERLANDÉS.

De niño veía los molinos de viento como helicópteros que sobrevolaban el paisaje de mi imaginación. Sus formas sorprendentes me parecían a la vez futuristas y arcaicas. Eran artefactos extraños, fuera del tiempo, que navegaban sobre los elementos:la tierra,el viento, el agua.

Mi padre, que era ingeniero hidráulico en la zona septentrional de Brabante, me llevaba a veces a un pólder en el que un molinero jorobado me enseñaba "el lenguaje" de los molinos. Un molino, con sus aspas desplegadas, avanza "en cabeza", me decía el buen hombre, y, cuando hay tormenta, "anda con las piernas al aire". Los molinos podían estar "contentos" o "de luto" y podían cumplir su función en la soledad de un pólder o bien en pareja, a la orilla de un *boezem* (estanque de un pólder, próximo al río y por encima del nivel de agua de éste). Estas visitas eran siempre expediciones azarosas hacia un mundo irreal, un mundo de aguas oscuras y estancadas, recubiertas de espuma blanca, de depósitos con efluvios de moho, de zumbidos del viento y olores intensos.

Cuando hace poco visité la red de molinos de Kinderdijk-Elshout, al noroeste de Alblasserwaard ("terrenos al borde del agua"), descubrí jubiloso que desprendía el mismo olor que las estaciones de bombeo de mi infancia. Un olor a agua dulce, a piedra fresca, a gasóleo, a lubricante usado y maquinaria. Llevado por la curiosidad, me dirigí primero a la fábrica, a orillas del río Lek. Durante un rato deambulé entre las enormes máquinas… y llegué al taller de reparaciones. La vista desde los ventanales me cortó la respiración: el pólder, los diques a lo largo de los dos canales, el ancho cauce del río Lek, los juncales ondulantes en los dos estanques superiores, los 19 molinos en la línea misma del horizonte, sosteniendo arrogantemente un cielo sombrío y amenazador, son como un dibujo de Ruysbroeck, Rembrandt, Mesdag o algún otro mago del pincel. Sólo un edificio gris en la lejanía y un extraño complejo de viviendas en forma de transbordador recuerdan el presente.

Situada en las proximidades del mar y en la desembocadura de algunos ríos caudalosos, la región de Alblasserwaard ha vivido siempre bajo la amenaza del agua y ha sufrido no menos de treinta inundaciones. La última marea catastrófica se cobró 1.800 vidas humanas en 1953. La inundación más tristemente célebre sigue siendo la de 1421, en la que las olas arrasaron sesenta pueblos en la noche del 18 al 19 de noviembre. La leyenda cuenta que un gato consiguió mantener en equilibrio a una criatura en su cuna en medio de las olas embravecidas. El dique contra el que fue a dar la cuna se llama Kinderdijk,

© Emile Lucien Raphoto, Paris

Patinadores en Kinderdijk.Este paisaje existe gracias a los diques y molinos.

© J. Isidro/San Marcos, Madrid

La madera de las aspas chirría cuando giran.

SERGE VAN DUIJNHOVEN

Escritor e historiador, Serge van Duijnhoven es un artista polivalente. Nacido en Oss (Países Bajos) en 1970, vive y trabaja en Bruselas, donde creó, con el rapero Def P. y el saxofonista y poeta Olaf Zwetsloot, el grupo De Spookspre - kers. También es fundador de la revista MillenniuM, en colaboración con una tropa de teatro. Ha publicado Obiit in orbit, un disco de poemas y música (Bezige Bij/Djax Records, 1998), así como varias obras poéticas y novelas.

"el dique del niño".

La historia neerlandesa debe mucho a los molinos de viento. La parte occidental de los Países Bajos se creó, desde luego, gracias a los diques, pero son los molinos los que durante siglos han hecho habitables las tierras ganadas al mar. Si no fuera por ellos, la mitad de Holanda no existiría actualmente. Los hombres habrían terminado por abandonar esas tierras, hartos de sus vanas batallas contra el agua.

"Dios creó el mundo, pero los holandeses crearon Holanda", dijo René Descartes. El filósofo francés conocía bien el país, pues residió en él por algún tiempo, pero no tenía del todo razón. Hace más de cinco mil años los hombres vivían ya en numerosos lugares ganados al agua y sobrevivían en los pantanos. Prueba de ello son los restos de una barca y de un esqueleto femenino (bautizado con el nombre de Trijntje), descubiertos con motivo de las obras de construcción de la Betuwlijn, una nueva línea de ferrocarril que ha desatado abundantes polémicas.

Los primeros canales de drenaje en Alblasserwaard se remontan al siglo XI. Cien años después, un dique rodeaba ya la casi totalidad de la comarca, y se acondicionaron las cuencas de las dos corrientes que la cruzan, el Alblas y el Giessen, que se convirtieron, respectivamente, en los distritos de Nederwaard (tierra baja) y Overvaard (tierra alta). En 1277, el conde Floris V de Holanda estableció la Administración de Aguas y Pólderes de este último distrito, encargada del mantenimiento de los diques. Pero todos estos esfuerzos resultaron insuficientes. La evidencia se impuso a raíz de una gran inundación que se produjo en 1726: los molinos de drenaje eran imprescindibles.

En 1738 se construyó en el Nederwaard una primera hilera de ocho molinos circulares de piedra. Dos años después se construyeron otros tantos molinos en Overwaard, pero esta vez de forma octogonal, de madera y con techo de paja. Con el paso del tiempo esta red se fue completando con nuevos molinos, esclusas y estaciones de bombeo. Este sistema innovador de riego hidráulico se conoce con el nombre de "drenaje por pisos". Los molinos empiezan por drenar el agua en los estanques de los pólderes inferiores, de donde la llevan hacia las albercas, que se encuentran a una altura superior, y el agua excedente, a través de media docena de esclusas, se vierte en el río.

Todos los molinos se mantienen actualmente en estado de funcionamiento, listos para ponerse en marcha en caso de avería del material moderno. Y todos ellos están habitados. Un columpio en un jardincillo, verduras plantadas en un huerto, una chalupa de pescador amarrada a la orilla, entre los juncos, son el testimonio de la vida cotidiana de sus habitantes. Un solo molino está abierto, en verano, al público. En su interior no sólo es posible hacerse una idea del tamaño impresionante de las ruedas de paletas, que podían subir el agua del pólder o del estanque inferior hasta un máximo de dos metros, sino también de la existencia frugal del molinero y su familia. Dentro del molino se siente uno como en un barco en alta mar. Cuando gira, sus maderas chirrían con todas sus nervaduras. En la entrada está colgada una jaula con un ratón almizclero muerto. A comienzos del siglo pasado estos animales se importaban, por su piel, de Checoslovaquia y de América, pero pronto se convirtieron en una auténtica plaga para los habitantes, pues al excavar y escarbar causaban grandes daños en los diques. Hoy en día son víctimas de una caza masiva y, con el nombre más apetitoso de "conejos de aguas", se cocinan en una salsa de vino.

"Por nada del mundo quisiera vivir en estos molinos", declara Henk Bronkhorst, encargado de la administración de estas viviendas en nombre de la Alta Inspección de los Pólderes. "¡Demasiada

BELLEZA Y ASTUCIA

Inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial en 1997, la red de molinos de Kinderdijk-Elshout da prueba del ingenio y la valentía de los hombres, que, gracias a un astuto sistema hidráulico, lograron estabilizar y cultivar una amplia extensión de turberas en los Países Bajos.

Situada en el extremo noroeste de la Alblasserwaard (tierra a orillas del agua), esta red permitió drenar los distritos interiores de la Overwaard (tierra alta) y de la Nedervaard (tierra baja) hasta 1950, fecha del cierre de los molinos. Sin embargo, sus 19 molinos están todavía hoy funcionando.

Con sus pólderes provistos de sistemas naturales de drenaje, sus corrientes de agua, sus estaciones de bombeo y sus sumideros, el sitio está prácticamente intacto desde el siglo XVIII. Al ser un paisaje típicamente holandés, disfruta de la protección de las autoridades en tanto que monumento cultural y reserva natural. ■

humedad, demasiada falta de espacio y demasiadas molestias!" Sin embargo, les tiene mucho cariño y le complace sobremanera su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. "Gracias a este reconocimiento, seguramente podremos evitar que sean desmantelados",afirma.

La suerte de los molinos de viento holandeses ha sido efectivamente terrible. Hacia 1860 sumaban casi diez mil, de los que no subsisten en la actualidad más de novecientos. Es milagroso que hayan podido conservarse tantos en Kinderdijk. En 1950, la Administración de los Pólderes se disponía a demoler todos los que estaban "averiados".Sustituidos por bombas hidráulicas de gasóleo capaces de evacuar mucho más deprisa el agua sobrante, se los consideraba trastos inútiles y demasiado costosos de mantener. Gracias a su reconocimiento internacional, su futuro parece ahora asegurado, y Bronkhorst espera recaudar con más facilidad los fondos necesarios para restaurarlos. "Los necesitamos de veras. La piedra de los molinos redondos se ha vuelto porosa con el paso de los años, y el quinto molino se está viniendo abajo",explica.

Un conjunto monumental de difícil administración

Administrar los molinos no es fácil. Ayuntamientos, agricultores, negociantes y administradores han venido peleándose regularmente por su mantenimiento, por la construcción de vías de acceso y estacionamientos, por el costo de los proyectos… Tras la inscripción del sitio en la Lista del Patrimonio Mundial, se ha constituido una asociación encargada de administrar los intereses de todos los molinos de esta hacienda. Kinderdijk se ha convertido así en el ejemplo por excelencia del "modelo de los pólderes", esta economía de concertación holandesa en la que las diferentes partes deciden conjuntamente la política que se va a aplicar.

A la entrada de Kinderdijk, al oeste de las esclusas, se encuentra el Gemeenlandshuis, o sea, el Ayuntamiento. En este edificio es donde los administradores juzgaban en los momentos difíciles la gravedad del peligro y decidían qué medidas aplicar. Durante las reuniones de alto nivel se regalaban con copiosos festines en un salón decorado con cuadros de maestros más o menos famosos del siglo XVII. La Inspección de Overwaard tenía por costumbre dar la bienvenida a los nuevos miembros de la dirección sirviéndoles vino en una copa de un litro de capacidad. Se instaba al candidato a bebérsela de un trago y a escribir después un poema en el libro del Ayuntamiento. Uno de ellos dice así: "*Me ofrecieron la copa / con estas palabras: bébetela, compañero / ya que te has atrevido a ocupar este cargo / aquí es el agua lo que rechazamos, no el vino*". En su batalla contra el agua, los inspectores no vacilaban en recurrir ni a las musas…

Desde el Ayuntamiento se llega con facilidad a los molinos de Overwaard. Cuanto más se avanza hacia el dique central, más se retrocede en el tiempo. En lugar de automóviles aparecen vacas y ovejas que pastan apaciblemente. Sólo se oye el cotorreo de las aves acuáticas, los alcaravanes, las garzas púrpura, las golondrinas marinas, el canto de un gallo, el susurro de los juncos y el viento. Flota en el aire el olor de las manzanas maduras caídas de los árboles. Permanezco silencioso al divisar cinco paraguas verdes que cobijan la paciencia de unos cuantos viejecillos dedicados a la pesca. Las aspas de los molinos giran obstinadamente y se empeñan en combatir el viento, un viento de fuerza seis en la escala de Beaufort.

El conjunto de los molinos de Kinderdijk es el símbolo del paisaje típicamente neerlandés, en vías de desaparición. Para los holandeses simboliza también el combate sin fin para conservar la tierra. "El terreno sigue hundiéndose", afirma Henk Bronkhorst, "hemos tenido que agregar al estanque superior otra alberca para poder recoger aún más agua,y una pompa suplementaria en las esclusas."

A lomos de su jamelgo *Rocinante*, Don Quijote arremetía contra los molinos. Con los molinos como única arma, los holandeses hacen frente al eterno avance de las aguas. Según ciertas previsiones, el país habrá dejado de existir dentro de unos cuantos siglos. El agua reconquistará lo que los hombres en su día le conquistaron. La historia dirá si fueron tan temerarios como el hidalgo de la Mancha. ■

"Las granjas y casas de campo yacen quietas y abatidas en la tierra yerma, donde lo nico vivo son los molinos, cuyas poderosas aspas atrapan la fuerza del mismo viento que vence a las lluvias."

Henri Polak,
político y escritor neerlandés,
(1868-1943).

Vivir en un molino es como vivir en un barco en alta mar.

© I. Isidro/San Marcos, Madrid

Los tesoros enterrados de las ciudades mauritanas

© Laurent Monlau/Raphq, Paris

Antaño ricos centros comerciales e intelectuales, los ksur mauritanos luchan hoy contra los embates de la arena, el viento y el olvido.

MUSSA ULD EBNU

Escritor mauritano

© Ch. Lionel-Dupont, Francia

Oleadas de arena de los colores más diversos, que van del blanco al rojo pasando por el beige, procedentes del sur como del norte, vienen a estrellarse sin cesar contra la imponente mole violácea del Adrar. Este macizo que atraviesa Mauritania, entre los desiertos de Majabat El Kubra y de Auker, alberga cuatro joyas: Uadán y Chinguitti, en el norte, Tichitt y Ualata, en el sudeste. Cristalizadas en un universo mineral, esas antiguas ciudades, fundadas en los siglos XII y XIII, que fueron tan prósperas, sobreviven hoy penosamente en un contexto hostil. Pero aunque estén agonizantes, es mucho lo que nos enseñan sobre la historia de esta región, cuyo destino está estrechamente ligado a la napa freática y al trazado de las rutas comerciales entre el Magreb, el Sahel y el mundo de la negritud. Situados en los grandes ejes caravaneros, los *ksur*, el más célebre de los cuales fue Chinguitti, se transformaron a lo largo de los siglos en verdaderas megalópolis del comercio transahariano, en particular del oro y de la sal. Hábiles negociantes, los chanaguita (habitantes de Chinguitti) mantuvieron intercambios regulares con el Magreb, Egipto y Arabia, pero también con Guinea, Côte d'Ivoire y Nigeria, afirmando al mismo tiempo su papel en la difusión de la cultura árabe e islámica. Las caravanas comerciales procedentes de Chinguitti contaban a veces más de 30.000 camellos, que transportaban sal, lana, pólvora, dátiles, mijo, trigo y cebada. Regresaban del sur con polvo de oro, esclavos, marfil, pieles y plumas de avestruz. Esas mercancías se revendían después en el Cairo, en Sijilmassa, en Fez y, sobre todo, en Tremcén, donde venecianos y genoveses se abastecían en dos mercados especialmente reservados para ellos.

En cuanto a Ualata, ("lugar sombrío" en lengua beréber), cuyo origen, según algunas fuentes, se remonta a tiempos anteriores al islam, era un emporio tan importante en los siglos XIII y XIV que su nombre figuraba en los mapas europeos de la época. Una gran familia musulmana, los Maqqari, habían instalado allí un almacén para depositar las mercancías del sur y acopiar, antes de revenderlas, las procedentes del norte. Es también en Ualata donde se reunían los peregrinos de Africa Occidental antes de dirigirse a Chinguitti, desde donde partía la caravana anual a La Meca. Esta peregrinación dio tanta fama a la ciudad que durante mucho tiempo Mauritania fue conocida como Bilad Chinguil, el país de Chinguitti.

Centros comerciales, intelectuales y religiosos

Unida a Ualata por una importante ruta mercantil, Uadán era una ciudad muy próspera, sobre todo en los siglos XIV y XVIII. Pero el comercio no constituía su única riqueza. Los mauritanos siempre dieron gran importancia al saber. Musulmanes sunníes de rito malikí, transformaron los *ksur* en centros intelectuales de gran renombre que atraían a numerosos estudiantes extranjeros. Sus bibliotecas y *madrasas* (escuelas coránicas) han conservado celosamente hasta nuestros días unos 40.000 manuscritos de valor inestimable. Se dice que hubo una época en que hasta 40 sabios vivían en una

Entrada de la mezquita "Hacia el más allá", en Chinguitti.

© M. Renaudeau/Hoa Qui, París © Patrick Lagos, París

Los dibujos en las manos de las mujeres se siguen inspirando en las decoraciones de los muros de Ualata (véase foto p. 26).

misma calle de Uadán. Y, si se da crédito a la etimología del nombre de esta ciudad, tal vez sea cierto, pues significa "la ciudad de los dos uadis": el uadi de las palmeras y el uadi del saber.

Situada en el camino entre Ualata y Uadán, Tichitt supo aprovechar su emplazamiento para convertirse en una magnífica ciudad. Con sus casas de varios pisos, sus muros ciegos en la planta baja, cuya puerta constituía la única abertura al exterior y sus fachadas de piedras variopintas, es un frágil conservatorio de un estilo arquitectónico típicamente mauritano.

La policromía discreta de sus edificios contrasta con la exuberancia de las fachadas de Ualata, adornadas con dibujos blancos sobre fondo marrón rojizo, que decoran los contornos de las puertas, los porches, los conductos de ventilación y los tragaluces. Particularmente hermosos son los rosetones que rodean las piedras lustrales y que se rozan con las manos antes de hacer los gestos rituales de ablución, en esta ciudad donde el agua ha faltado con frecuencia y cuyas callejuelas resultan asfixiantes por la arena y el polvo.

Pero es sobre todo en los muros de los patios interiores donde se encuentran las célebres pinturas de Ualata. Con motivos simples que se repiten hasta el infinito, esos arabescos dan realce a escaleras, puertas, tragaluces, nichos y calados. Por lo general, sus autores utilizaron una sustancia preparada a base de ocre pardo, carbón de madera, goma y bosta de vaca.

Esa forma de decoración es típica de Ualata. En Uadán, por ejemplo, el material de construcción de las casas era una arenisca rosa o gris, ligada con una mezcla de arcilla y paja. El revoque de greda que revestía todos los muros de la ciudad para protegerlos de las escasas lluvias, le daba un aspecto sumamente sobrio y refinado. Hoy sólo subsiste en contados lugares, lo que indica el avanzado estado de abandono en que se encuentra toda la ciudad. Las risas de los niños, que correteaban por las callejas angulosas y trepaban por las angostas escaleras que separan dos manzanas de viviendas, se han desvanecido; el bullicio de la muchedumbre ha enmudecido para siempre. Un solo sonido emana ahora de este reino del silencio: el silbido del viento que azota obstinadamente las fachadas fantasmales. Las familias de Uadán se retiraron hacia un sector reducido de la "ciudad alta", abandonando todos los demás barrios. Y si en estos últimos algún edificio sigue en pie, es sin duda gracias a la perspicacia de los constructores de antaño, que lo habían dotado de aleros para protegerlo de la erosión del viento y de las lluvias.

También en Chinguitti la arena invade lenta-

"Los desiertos nos emocionan pues se trata de la naturaleza anterior al hombre. Representan tambi n el espect culo de lo que podr a ocurrir despu s de ste, cuando haya desaparecido."

Théodore Monod, naturalista francés, (1902-2000).

© Laurent Monlau/Rapho, París

Interior de una casa en Ualata.

mente los patios de las casas abandonadas, hasta el punto de que el suelo de las antiguas habitaciones, aplastado por los escombros de los muros desplomados, se halla actualmente a más de un metro por debajo del nivel de la calle. Pero esta ciudad sigue siendo "el alma del país" y se ha despoblado menos que las demás. El minarete cuadrado de su famosa mezquita, durante mucho tiempo símbolo nacional del Bilad Chinguil, se yergue todavía como un desafío al paso del tiempo.

Tichitt, en cambio, instalada en una hondonada junto al Adrar, está mucho menos protegida de la arena. Según la leyenda, siete ciudades se superponen en ese lugar. Y la que ha llegado hasta nosotros se sume inexorablemente en las dunas. Sólo conserva unas pocas casas enterradas hasta la primera planta. Hace apenas un siglo, se practicaban en este oasis los cultivos bajo palmeras, capaces de alimentar a una población de varios miles de habitantes. Hoy las escasas palmeras azotadas por el viento gimen recubiertas de arena hasta la mitad del tronco. El año pasado, las lluvias torrenciales dieron el golpe de gracia a esta ciudad, destruyéndola en 80%. Por fortuna, su espléndida mezquita y su minarete cuadrado, el más hermoso de todos, se salvaron de la catástrofe.

Pese a sufrir los estragos del clima sahariano, e incluso saheliano en el sur, y a ser víctimas desde hace decenios de una sequía dramática, las ciudades antiguas de Mauritania se niegan a adormilarse. El genio creador de las civilizaciones del pasado sigue animando la cultura mauritana. Los motivos de las decoraciones murales de Ualata se reproducen en los dibujos con henna que siguen luciendo las mauritanas en pies y manos, así como en la bisutería, la artesanía de madera y cuero, los bordados de los atuendos masculinos, la tintura de los velos de las mujeres, el tejido de las alfombras tradicionales e incluso en la moneda nacional, el uguiya. Las melodías de Vala, compositora famosa de Chinguitti que ha pasado a ser figura emblemática de nuestra música, todavía se ejecutan al *tidinit,* o laúd moro. Otros aires tradicionales, como el *Awdid,* que acompañaba el cargamento de las caravanas de Tichitt, inmortalizan diversos aspectos de la vida de los *ksur* en sus tiempos de esplendor.

Así, la tradición se perpetúa a imagen y semejanza de esos balancines que sacan agua de los viejos pozos en los pequeños reductos agrícolas y que, indolentes, siguen prosternándose a través de los siglos. ■

Mussa Uld Ebnu

Mussa Uld Ebnu es uno de los principales novelistas mauritanos de lengua francesa. Actualmente es consejero cultural de la presidencia de la República en su país. Es autor, entre otras obras, de las novelas L'amour impossible y Le Barzakh, publicadas respectivamente en 1990 y 1994 por la editorial L'Harmattan en París.

CUATRO CIUDADES MEDIEVALES SOBREVIVIENTES

Por ser los últimos testimonios de la vida tradicional en un medio desértico, los antiguos ksur mauritanos de Uadán, Chinguitti, Tichitt y Ualata fueron inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial en 1996. Cada una de esas ciudades, representativas de una forma de ocupación del espacio típica de las poblaciones nómadas, cuenta con algunos ejes principales que permitían el acceso de las caravanas o conducían directamente a los palmares o los cementerios. Todas están rodeadas de muros de defensa, reducidos hoy a unos cuantos fragmentos, que marcaban las fronteras entre el antiguo ksar y los barrios más nuevos. Su arquitectura se desarrolló también en función de las exigencias de la vida nómada: las casas se utilizaban la mayor parte del año como depósitos y las habitaciones cumplían diversas funciones según la estación o el momento del día.

Centros mercantiles y religiosos a la vez que focos de la cultura islámica depositarios de miles de manuscritos antiguos, estas cuatro ciudades medievales son las únicas que han sobrevivido hasta nuestros días pese al abandono del comercio caravanero, a los conflictos locales y regionales, la sequía, el hambre y las epidemias. El hecho de estar enclavadas, el traslado de los centros económicos y administrativos, y el éxodo constante de la población agravan la precariedad de su existencia.

A petición del gobierno mauritano, la UNESCO lanzó en 1978 una campaña internacional de salvaguardia de estas ciudades y financió las obras de restauración y conservación, en especial de las mezquitas. Dos años más tarde, el Instituto Mauritano de Investigación Científica constituyó un fondo de archivos fotográficos y documentales. En 1993, el gobierno mauritano creó la Fundación Nacional para la Salvaguardia de las Ciudades Antiguas, cuya misión es ayudar a éstas a superar las causas de su decadencia por medio de programas integrados de preservación y desarrollo. El proyecto "Salvaguardia y Valorización del Patrimonio Cultural Mauritano", financiado por el Banco Mundial, comprende también las ciudades antiguas en su campo de acción. ■

Guanajuato: una mina de historia

Enclavada en una estrecha garganta de la Sierra Madre mexicana, Guanajuato alberga una de las minas de plata más grandes del mundo. La historia de sus gentes y la de sus minas son indisociables.

RAFAEL SEGOVIA

Escritor Mexicano.

Contrastando en el paisaje agreste y macizo de Cuanaxhuata (la colina de las ranas), esta graciosa dama española de 450 años de edad continúa parapetada contra el viento pertinaz de esa zona semidesértica como lo hizo contra los ataques de los chichimecas, indígenas nómadas enemigos jurados de los conquistadores.

Guanajuato reposa sobre una multitud de calles subterráneas accesibles por escalinatas talladas en la roca. Sus antiguas casonas y palacios, conventos, iglesias barrocas y neoclásicas forman un paisaje cargado de presencias de otros tiempos. En sus callejas sinuosas, que siguen perfectamente las formas del terreno accidentado, el eco de los pasos que resonaban antaño se confunde hoy con las voces cristalinas de las fuentes que brincan sobre las losas de cantera. Y un viejo recuerdo de amores prohibidos flota todavía en el Callejón del Beso, que debe su nombre a los amoríos de dos jóvenes que aprovechaban la estrechez de éste para poderse abrazar de balcón a balcón,contraviniendo la prohibición de sus padres. Tras ser descubiertos, la muchacha tuvo que recluirse en un convento y el joven fue obligado al destierro.

El Festival Cervantino atrae multitudes

El espíritu de Guanajuato, encerrado en la piedra, está impregnado de una memoria secular. Pero no por eso la ciudad está anclada en una somnolencia ancestral. Antaño, un único camino ondeaba entre las rocosas laderas para desembocar en una amplia explanada llamada Plaza de los Pastitos. Hoy, túneles ultramodernos agujerean las montañas, multiplicando los accesos a este centro turístico, económico, cultural y universitario.

Los miles de turistas que frecuentan las terrazas de los cafés, los hombres de negocios que recorren este "pasillo económico de México", los mineros menores de edad que, sin permiso de sus padres, continúan destripando la tierra para extraer de ella el oro y la plata,los estudiantes que contaminan las múltiples plazoletas de la ciudad con su entusiasmo juvenil, contribuyen a sacar de su letargo a esta pequeña villa provinciana que hoy cuenta 50.000 habitantes. Sin olvidar el bullicio impresionante de sus calles durante la celebración del Festival Cervantino, que cada mes de octubre desde hace unos veinte años invade Guanajuato y atrae a hordas cada vez más numerosas y menos cultas, sedientas de algarabía. Hubo años en que la verbena popular espontánea que derivaba del festival fue tan molesta para los habitantes que pidieron al gobierno federal la cancelación de futuros festivales.

Al cruzarse en las calles con tanta gente que habita este rincón de México, no puede uno dejar de preguntarse cómo sería la vida aquí si la historia hubiese seguido un curso más apacible. Unas veces metrópoli bulliciosa, otras pueblo desertado por sus habitantes, la fortuna de Guanajuato siempre estuvo ligada a la de sus explotaciones mineras y a los vaivenes de la historia política mexicana. Da la impresión de que esta inconstancia fue forjando el espíritu de sus gentes. Conscientes de la fragilidad de la existencia, sujetos al azar de un hallazgo, esperando la riqueza sin poder olvidar la miseria, los guanajuatenses se forjaron

© Marco/Ask images

El espíritu de Guanajuato está en la piedra.

© D. A. Harvey/Magnum, París

© F. Ancelet/Rapho, París

En el centro de Guanajuato abundan las calles estrechas.

RAFAEL SEGOVIA

Fotógrafo, productor, realizador, dramaturgo, traductor y profesor de literatura, Rafael Segovia nació en Ciudad de México en 1951. Coordinador de numerosos eventos culturales y proyectos de televisión, vídeo, cine y teatro, es autor del espectáculo El Retablo de los Poetas o Amor y Muerte en el Siglo de Oro, presentado en el Festival Cervantino de Guanajuato en 1986. Actualmente prepara la publicación de sus numerosos textos de crítica literaria.

una personalidad reservada, obstinada, terriblemente inclinada a la fe.

La aventura de Antonio de Ordóñez, el descubridor de la vena madre de La Valenciana, ilustra mi teoría. Cuando ya la mina había sido abandonada por considerarse agotado su mineral, inicia en 1760 una exploración con la que consigue apenas sobrevivir y mantener viva su esperanza. Durante cuatro años trabaja arduamente sin hallar la veta buscada, pero siempre con la convicción de que hay allí una inmensa riqueza por descubrir. Cuando ya sus compañeros de aventura pretenden abandonarlo, logra convencerlos a fuerza de prédicas y súplicas. Su fuerza le viene de una gran fe en el milagro divino. Pasan, contra viento y marea, otros cuatro años, y al fin su empresa es recompensada al descubrirse una de las vetas más ricas de todas cuantas ha habido, que por sí sola inundó los cinco continentes con oro y plata en una proporción tal que desestabilizó la economía mundial. Hoy en día, La Valenciana, al igual que muchas de las minas de la región, sigue produciendo, y su pozo principal alcanza 525 metros de profundidad, mientras que sus galerías subsidiarias totalizan cerca de 40 kilómetros. Se ha convertido además en una fuente de trabajo para los miembros de la Cooperativa Minera, que la administran como un centro turístico. La mina antigua dependía para su acceso de escalinatas, que descienden oblicuamente más de 700 metros en las entrañas de la tierra. Los peones de mina debían recorrer esta vía 14 veces al día cargando cada vez 75 kilogramos de mineral sobre la espalda. Esto da apenas una idea de las condiciones en que el imperio español obtuvo sus enormes riquezas.

La fe de Ordóñez lo llevó a devolver al Cielo parte de lo que la Tierra le había dado, y construyó así la hermosísima Iglesia de La Valenciana, una de las joyas del arte churrigueresco mexicano, en el que se funden la factura indígena y la española. Los retablos de su altar mayor están forrados de oro laminado, y la profusión de ornamentos y piezas de arte que contiene, aún intactas en gran parte, hace de este edificio un museo de arte colonial único.

Vigilar el pecado atiza la pasión

Basta un paseo por Guanajuato para comprender hasta qué punto la religión católica desempeñó aquí un papel primordial. Sólo en los siglos XVII y XVIII se edificaron más de 15 conventos, templos, iglesias y capillas en una superficie de menos de dos kilómetros cuadrados, lo que hoy es el centro histórico de la ciudad. Y, como para recordarnos que la fe nunca desfallece, la calle del Campanero, alude a la dedicación de Luis Antonio Solórzano, campanero de la Parroquia de Santa Fe de Guanajuato, que a principios del siglo XX rigió las vidas de los guanajuatenses con sus llamados a misa, a difuntos e incluso a toque de queda.

Guanajuato fue por mucho tiempo bastión de la moral católica más acendrada, y su gente, encerrada dentro de la ciudad como en una inmensa y única vivienda, se conocía toda. Era así posible reconvenir al infractor de las buenas costumbres ante la menor acción pecaminosa. Claro está que esta promiscua cerrazón daba lugar a las más descabelladas pasiones, muchas de ellas contadas con delicioso humor por Jorge Ibargüengoitia, guanajuatense afable y caluroso, muerto prematuramente en 1983, que alimentó con sus relatos el teatro y el nuevo cine mexicanos, inmortalizando así el alma a la vez surrealista y conservadora de este pueblo que, lentamente, desaparece bajo el efecto de la modernidad. ■

NACIDA DE LA PLATA

Fundada por los españoles a principios del siglo XVI, la ciudad de Guanajuato, capital del estado del mismo nombre, situado en el centro de México, se convirtió pronto en el principal centro mundial de extracción de plata. Nacida de las minas, Guanajuato siempre ha vivido en simbiosis con ellas: la organización de las calles, y sobre todo las pintorescas "calles subterráneas", la edificación de sus suntuosas iglesias, como la de la Compañía y la Valenciana, que figuran entre los más bellos ejemplos de arquitectura barroca de América Latina, la construcción de numerosas presas e instalaciones hidráulicas, la perforación de pozos mineros, el más impresionante de los cuales, La Boca del Infierno, se hunde hasta 600 metros bajo tierra, son indisociables de su historia industrial.

La ciudad de Guanajuato y las minas adyacentes forman parte de la Lista del Patrimonio Mundial desde 1988. ■

© Daniele Bigiino/Contrasto

El mejor arroz es cultivado por los más pobres en las terrazas más altas y exiguas.

Las **escaleras** del cielo

Para salvaguardar los espectaculares arrozales en terraza de las cordilleras de Luzón, hay que preservar primero la cultura indígena a la que deben su existencia. Este verano, después de más de 50 años de silencio, volvieron a retumbar los tambores de los sacerdotes ifugao.

ALFRED A. YUSON

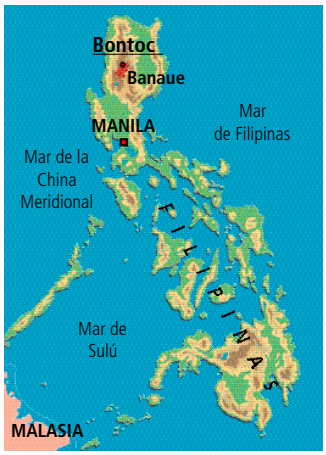
Escritorfilipino

Los arrozales de Banaue son la octava maravilla del mundo, dicen los filipinos. Tienen razón. De todas las terrazas de arroz escalonadas en las vertientes de las cordilleras de Luzón, la isla más grande del archipiélago, las de Banaue constituyen el más acabado testimonio de la ingeniería rural de las tribus locales. Junto con los arrozales de Mayoyao, Kiangan y Hunghuan,representan en cierto modo la "marca registrada"de la cultura ifugao. "Único monumento filipino construido sin influencia ni intervención extranjeras y sin ninguna forma de trabajo forzado", según la fórmula del arquitecto filipino Augusto Villalón, dotan a la provincia de Ifugao de un paisaje único, fruto de una complicidad armoniosa entre el hombre y la naturaleza.

Aquí, a más de 1.000 metros de altitud, el hombre se empeña desde hace dos milenios en cultivar arroz en condiciones particularmente adversas. Sondea el terreno, descubre las superficies cóncavas, llena de grava las fallas de las pendientes para evitar los desprendimientos, erige muros de piedra, a veces de seis metros de altura, y eleva capa por capa el nivel de la tierra… Valiéndose de herramientas muy sencillas, sin ayuda de animales, redibuja pacientemente los flancos de las montañas, respetando sus repliegues naturales.

Las terrazas así habilitadas, que a veces tienen sólo tres metros de ancho, están dotadas de un ingenioso sistema de riego. Conductos de bambú, de diámetros diferentes, permiten controlar el abastecimiento de agua según el tamaño de las parcelas. Cada nuevo brote recibe la cantidad de agua indispensable y el exceso, gracias a una red muy compleja, se derrama sobre las terrazas inferiores.

Hombres y mujeres tatuados perpetúan los gestos y las prácticas de sus antepasados. Como a comienzos de nuestra era, sólo utilizan abonos orgánicos y pesticidas de origen vegetal, recogidos en los bosques vecinos. Dado que los extensos campos al pie de la montaña quedan reservados para una minoría acau-



dalada, los campesinos más pobres se han retirado a las alturas para cultivar en las terrazas mas exiguas *tinawon*, arroz perfumado, mucho más apreciado que el arroz comercial de las tierras bajas. De todos los cultivos locales —batata, maíz, taro, fríjol *mongo*, guisante *cajan*— es el único que se consume en los grandes festejos, servido con pollo y cerdo.

Tras el descubrimiento del archipiélago por Magallanes en 1521, los españoles se apoderaron de las tierras bajas sin encontrar resistencia, pero las montañas y sus tribus "incansables y guerreras", bautizadas igorots (de Ygolot, que en el dialecto local significa "hombres de las montañas), resultaron hueso duro de roer. Los kankaney, ibaloi, ifugao, kalinga, isneg y bontoc —como se llamaban a sí mismos— resistían a la ocupación militar y a las incursiones de los misioneros. Espantados por la caza de cabezas que practicaban algunos grupos, los españoles reaccionaban con expediciones punitivas. Durante más de tres siglos, el enfrentamiento entre las dos culturas se limitó a escaramuzas sangrientas sin pena ni gloria, a un juego cruel entre el gato y el ratón.

La persistencia de las creencias ancestrales

Con la ocupación norteamericana iniciada en 1898 y la llegada de los ingenieros militares hasta las tierras altas, los montañeses se doblegaron. Las misiones episcopalianas estadounidenses tuvieron más éxito que los intentos españoles de evangelización.

Pese a esta fuerte presencia misionera durante un siglo, los ifugao no han abandonado sus creencias ancestrales. *Bul-ol*, el dios del arroz, ocupa un lugar destacado en su panteón. Su doble efigie –un par de esculturas de madera dura– vela siempre sobre los graneros. En las ceremonias rituales los ancianos degüellan pollos, salmodian hechizos y rocían con sangre del sacrificio las imágenes del dios, a fin de que proteja las cosechas y propicie la abundancia.

Aunque el culto se perpetúa, se ven menos esas estatuillas antiguas, primorosamente esculpidas, que adornaban antaño los muros de las casas. La población ha aprendido a deshacerse de su patrimonio, a cambio de las cuantiosas sumas que ofrecen los coleccionistas itinerantes.

Otra cosa ha cambiado: con el crecimiento de la población, los jóvenes heredan parcelas cada vez más exiguas que no bastan ya para alimentar a las familias. Y los oropeles de la vida urbana los arrastran lejos de esos arrozales tan difíciles de cultivar y mantener. Las tierras altas ocupan 7% de la superficie total de Filipinas y sólo albergan 2% de la población del país.

Para Filipinas, consciente del riesgo de degradación que amenaza las terrazas, su preservación ha pasado a ser un asunto de Estado. El gobierno las declaró "tesoros nacionales" en 1973, antes de instaurar hace poco más de diez años una Región Autónoma de las Cordilleras (RAC), que agrupa las provincias enclavadas en éstas: Benguet, Ifugao, la de las Montañas, Abra y Kalinga-Apayao. Pero si bien se han concretado numerosos proyectos científicos y tecnológicos para salvaguardar los arrozales, pocos esfuerzos se han hecho para preservar la cultura indígena de la que proceden. Si ésta muere, la agricultura perecerá con ella.

A mediados de agosto del presente año, la Comisión Nacional de Cultura y Arte (NCCA) resucitó el *Patipat*, rito agrícola que los *mumbaki* (sacerdotes ifugao) habían celebrado por última vez en 1944. Tras un prolongado silencio, los *tagtags* volvieron a atronar en la aldea de Amduntog. Estos escudos de madera, golpeados con palillos, ritman la danza del *Patipat*, que expulsa de los arrozales a los espíritus malignos y a las ratas que causan estragos en cosechas y destruyen las terrazas al cavar sus madrigueras.

"Tras haber entonado invocaciones y ofrecido un animal en sacrificio, los *mumbaki* se sumaron a algunos hombres de la aldea para tocar el *tagtag*", cuenta el escritor filipino Dexter Osorio. "Todos llevaban el tradicional taparrabo y el aderezo de *dongala*, unas hojas de color púrpura que se utilizan para los ritos. Siguiendo el ritmo complejo de las percusiones, la hilera de ejecutantes ondulaba bailando en torno a la aldea. A la cabeza, un *mumbaki* blandía su lanza a intervalos regulares, marcando la cadencia con

© F. Mayer/Magnum, París

ALFRED A. YUSON

Autor de una decena de libros de poesía, ensayos y cuentos para niños, Alfred A. Yuson es vicepresidente de la Unión de Escritores Filipinos. Realizador y guionista de documentales, enseña literatura en la Universidad Ateneo de Manila. Ha sido galardonado con diversos premios literarios, entre los que cabe mencionar el Centennial Literary Prize (con motivo del centenario de la independencia de Filipinas) por su última novela Voyeurs&Savages (Anvil Publishing Inc., 1998). Recientemente ha publicado un ensayo, The World of Paradise (Office of Research&Publications, Ateneo de Manila University, 2000).

Dispuesta a preservar estos arrozales en terrazas,Filipinas los declaró "tesoros nacionales" en 1973.

© McCurry/Magnum, París

"Hasta el d a de hoy, las terrazas resisten, y, lo que es m s importante, contin an funcionando."

Fidel Ramos,
ex presidente de Filipinas
(1928-).

clamores esporádicos, coreados por todos. Al llegar junto a las terrazas, el grupo tropezó con otro cortejo procedente del pueblo vecino de Nalnay. Los niños, que representaban más de la mitad de los participantes, golpeaban sus escudos con entusiasmo, rivalizando con los mayores. Las dos hileras de bailarines, confundidas en una orgía controlada de sonidos, colores y movimientos, siguieron su camino a través de las terrazas hacia el río, donde se suponía que iban a ahogarse las ratas y los espíritus malignos. Un miembro del grupo de Nalnay explicó que los ancianos no habían querido sumarse al ritual."

¿Cómo no preguntarse entonces, con Dexter Osorio, si no es la cultura ifugao la que está afectada por la erosión? "Desde que la educación occidental homogénea y el cristianismo se introdujeron en las cordilleras, afirma, se han abandonado los viejos rituales y olvidado las creencias tradicionales, lo que acarrea apatía y erosión del sentimiento de identidad."

Sin embargo, la participación masiva de los niños en el rito permite esperar que la erosión cultural no sea irreversible y que no sea aún demasiado tarde para mantener vivo el genio de los antepasados, que construyeron esas magníficas escaleras para acercarnos al cielo. ■

UN PAISAJE ARMONIOSO

En el norte de Filipinas, la isla de Luzón, la más grande de las 7.000 de este archipiélago, alberga 2.000 hectáreas de arrozales en terrazas. Inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial en 1995, los cuatro grupos de arrozales de los municipios de Banaue, Mayoyao, Kiangan y Hungdun se encuentran en la Región Autónoma administrativa de las Cordilleras. Los arrozales en terrazas que tapizan las cordilleras constituyen un paisaje espléndido, expresión de la armonía entre el hombre y su entorno. Cada grupo de terrazas está rodeado de bosques privados (muyong) administrados de acuerdo con la tradición y alberga unas cuantas aldeas. Las viviendas de madera, con techumbres de paja, disponen de una sola habitación. Construidas sobre pilotes, se accede a ellas por una escalera que se retira por la noche. Un arrozal sagrado, el primero que se siembra y se cosecha, ocupa el centro de la aldea. Junto a ésta, en la colina de los ritos, los sabios (mumbaki) viven y ofician en una choza, rodeada de plantas sagradas de betel. Lo sagrado tiene una importancia primordial en el cultivo del arroz; los métodos ancestrales practicados hasta el día de hoy, perpetúan el saber de los ifugao en materia de ingeniería y ecología hidrológica. Pero en los últimos decenios el equilibrio social de las comunidades se ha vuelto más frágil, muchas terrazas han sido abandonadas y la deforestación ha afectado gravemente al entorno.

Como la falta de una visión de conjunto hizo fracasar los intentos esporádicos de preservar los arrozales, la Comisión de Terrazas Ifugao (ITC), creada en 1994, elaboró un plan general aplicable en seis años que favorece un enfoque holístico.

■

La plaza Xemáa el Fna de Marraquech es única en el mundo. Cada día se presentan músicos,bailarines, actores y

Las mil y una noches de Xemáa

Las tradiciones y los cuentistas de la célebre plaza de Xemáa el Fna, en Marraquech, originaron un concepto nuevo: el de patrimonio oral e inmaterial de la humanidad.

JUAN GOYTISOLO

ESCRITOR ESPAÑOL

Mi primer contacto con la literatura oral en la plaza de Xemáa el Fna de Marraquech me condujo a una reflexión sobre la especifidad de la escrita a partir de las diferencias existentes entre ambas: mientras en la comunicación oral, el locutor puede referirse en todo momento al contexto, eso es, a una situación concreta y precisa, común a todos los auditores y espectadores de la *halca*, en el campo de la literatura escrita, el autor y el lector no tienen nada en común, salvo el texto compuesto por el primero y el dato de pertenecer (por nacimiento o por aprendizaje) a una misma comunidad lingüística. El hecho de que al leer, por ejemplo, una novela, la comunicación no se establezca entre un locutor y un auditor con idéntica o aproximada experiencia del mundo (como en el caso de la literatura oral), sino entre un narrador y un lector, ocasiona que el primero no pueda verificar si el segundo posee en el momento de la lectura el conocimiento del contexto que da por supuesto el texto narrativo. Ello explica que el lector alejado del texto en el tiempo y/o en el espacio requiera un intermediario que recree las situaciones contextuales para suplir precisamente la ausencia de situación.

En la *halca* nada de eso es necesario. El cuentista se dirige directamente al corro de espectadores y cuenta con su complicidad. El texto que recita o improvisa funciona como una partitura y concede al intérprete un amplio margen de libertad. Los cambios de voz y de ritmo de declamación, de expresiones del rostro y de movimientos corporales desempeñan un papel primordial. Una obra en apariencia sacra puede ser parodiada y rebajada a un nivel escatológico. En los cuentos infantiles y gestas caballerescas, el amplio uso de números cine-

JUAN GOYTISOLO

Juan Goytisolo nació en Barcelona en 1931 y vive entre París y Marraquech.Es autor de numerosos ensayos, críticas, artículos y novelas que le han valido notoriedad internacional. Entre ellas destacan: Juegos de manos (1954), Duelo en el Paraíso (1955), El circo (1957), Juan sin Tierra (1975), Makbara (1980), La saga de los Marx (1993**),** El sitio de los sitios (1995) y Las semanas del jardín (1997).Su último libro es Carajicomedia (Barcelona,Seix Barral 2000).

narradores de historias ante una multitud siempre ávida.

© Richer/Iba Quí, París

a el Fna

géticos y paralingüísticos subraya la magia,fuerza o dramatismo de los episodios narrados.

Poco a poco, conforme mejoraban mis conocimientos del *darixa* (el árabe dialectal marroquí), pude apreciar la riqueza y variedad de las tradiciones orales de la plaza de Marraquech. Junto a la audición de obras clásicas *(Las Mil y una noches, La Antaria,* etc) y a leyendas populares inspiradas en héroes como Xeha, Aicha o Kandixa, participé como espectador en las improvisaciones burlescas y a veces pantomimas sexuales de *halaiquis* de gran clase, como los hoy fallecidos Saruh y Bakchich. Ambos se expresaban llanamente en el dialecto de los espectadores y recurrían a unos eufemismos cuya ganzúa poseían éstos merced a su asiduidad a la *halca*.

Pero en ese gran crisol de culturas populares que es la plaza de Xemáa el Fna convergen otras dos tradiciones:la beréber y la subsahariana de los gnaua o descendientes de esclavos de una popular cofradía marroquí. La primera, ya se trate de cánticos o recitales en *tamazigh* (la lengua bereber mayoritaria) o en *susi* (el bereber de la región de Agadir),abarca en su registro poemas de amor, elegías y obras de crítica moral y social. La segunda contiene un vasto repertorio de invocaciones y preces empleadas en las ceremonias de trance ritual. Un reciente estudio del profesor Hamid Hogadem reúne en un volumen las grabaciones hechas por el autor de los actuales *halaiquis* de las tres tradiciones y será publicado próximamente con el patrocinio de la UNESCO.

El punto de partida de mis reflexiones se extendió a lo largo de los años a las relaciones existentes entre la literatura oral y escrita. La interdependencia entre una y otra en las culturas europeas y árabes que conozco muestra que la oral alimentó a la escrita al ser codificada y repertoriada y ésta a su vez influyó en aquélla al introducirse en el circuito del relato oral.

Numerosos textos medievales, tanto poéticos como narrativos, fueron escritos para ser recitados y una lectura adecuada de los mismos requiere tomar en consideración su dimensión auditiva y paralingüística. Muy significativamente, el sector más innovador y revulsivo de la narrativa del siglo XX (Joyce, Céline, Arno Schmidt, Carlo Emilio Gadda, Guimaraes Rosa, Cabrera Infante...) entronca con algunos elementos básicos de la tradición oral: las novelas de estos autores proponen una lectura en voz alta, una verdadera galería de voces, que permitiría apreciar de modo cabal la propuesta literaria de sus autores. En lo que a mi concierne, he de señalar la importancia del estímulo de la oralidad de la Plaza en cuanto he escrito desde mi novela *Makbara* y su "Lectura del espacio en Xemaa el Fna". Sin dicho incentivo, mi obra seria probablemente distinta. La audición, esto es, la presencia simultánea del autor o recitador y del público adiestrado a su escucha, concede a los textos poético-narrativos una dimensión nueva, como en tiempos de Chaucer, Bocaccio, Juan Ruiz, Ibn Zayid o Al Hariri. Una continuidad soterrada enlaza el Medioevo con la vanguardia literaria del siglo que termina. Como señaló agudamente Bajtin, "una obra no puede vivir en los siglos venideros si no se alimenta de los siglos pasados... Todo lo que pertenece tan sólo al presente está condenando a morir con él".

Un espacio público frágil y precario

Por muy diversas razones, la fragilidad, por no decir la precariedad, del espacio publico de Xemáa el Fna es para mí un tema de preocupación recurrente. Creado por un conjunto afortunado de circunstancias (algunos documentos señalan su existencia a mediados del siglo XVI) el espectáculo de la Plaza de Marraquech corre el riesgo de desaparecer y ser barrido por los embates de la modernidad incontrolada que amenaza nuestras vidas y obras. Considerado aún hasta fecha reciente por una buena parte de la elite europeizada de Marruecos como un residuo "tercermundista" (de hecho, la Plaza fue cerrada temporalmente después de la independencia del país, pero la presión popular obligó a las autoridades a abrirla de nuevo), se da la paradoja de que lo estimado por aquélla anacrónico sea visto como modelo deseable y, como tal, digno de imitarse, por los urbanistas de las sociedades técnicamente avanzadas del llamado Primer Mundo: un ámbito de encuentro y comunicación social, en donde personas de todos los orígenes y clases pueden comer, regatear, pasear,

© Bruno Barbey/Magnum, París

Un espacio público que invita a la fraternidad y al humor.

darse cita y disfrutar de la riqueza y variedad de su espacio en movimiento continuo. Como dije entonces, la Plaza puede ser destruida por decreto, pero no creada por decreto. Tomar conciencia de ello contribuiría sin duda a salvarla.

El aumento del tráfico rodado, la degradación ambiental y, sobre todo, algunos proyectos inmobiliarios en contradicción flagrante con las cláusulas de protección de la ley de 1922 –proyectos que, de llevarse a cabo, desfigurarían para siempre el entorno de Xemáa el Fna–,son lo suficientemente graves como para alentar una movilización internacional en defensa de este patrimonio oral e inmaterial en peligro. Tras la reunión de expertos venidos de áreas muy distantes y distintas– reunión organizada por la UNESCO en Marraquech en junio de 1977–, sabemos con certeza que es el único lugar del planeta en el que todos los días del año, músicos, cuentistas, bailarines, juglares y bardos actúan ante un gentío numeroso y que sin cesar se renueva. La Plaza nos ofrece un espectáculo permanente en el que se desdibuja la distinción entre actores y espectadores: todo el mundo puede ser lo uno o lo otro si lo desea. Frente al rodillo compresor de unos medios informativos que homogeneizan y empobrecen nuestras vidas, capsulándolas en la lobreguez teledirigida de lo privado, Xemáa el Fna opone el ejemplo del espacio público que invita a la socialidad gracias al humor, tolerancia y diversidad creados por sus poetas, pícaros y cuentistas.

La adopción por la Conferencia General de la UNESCO del concepto de patrimonio oral e inmaterial de la humanidad, en 1997, aporta un sostén decisivo a nuestro empeño por preservar del peligro de extinción a un número incontestable de tradiciones orales y musicales, de saberes y prácticas artesanales, así como a sus "tesoros vivos". Hoy ya no es posible alegar ignorancia ante el hecho de que toda esa riqueza cultural que fue el núcleo seminal de lo que denominamos "alta cultura" puede ser barrido si no acudimos a socorrerlo. Como escribía mi amigo, el escritor Carlos Fuentes, refiriéndose a las comunidades indígenas de México: "cada vez que un indio muere, es toda una biblioteca la que muere con él". ■

"Marraquech era la ciudad donde las leyendas negras y blancas se entrecruzaban, los lenguajes se entremezclaban y las religiones topaban con el silencio inmutable de las arenas en perpetuo movimiento."

Fatima Mernissi,
socióloga y
escritora marroquí.
(1940-)

PRESERVAR UN MILAGRO DE CINCO SIGLOS

Lenguas, literatura oral, música, danza, juegos mitología, ritos, y costumbres son algunas de las expresiones culturales que la UNESCO se comprometió a proteger en 1997.

Detrás de tan innovadora empresa, la plaza Xemáa el Fna y el compromiso de un hombre, el escritor español Juan Goytisolo, que vive en Marraquech buena parte del año. "Todo empezó cuando escribí, hace algunos años, un artículo contra el proyecto de construcción de un edificio acristalado de 15 plantas en la plaza. Alcé mi voz porque estoy convencido de que cualquier modificación en la plaza pondría en peligro el milagro que se produce cada día en ella desde hace cinco siglos. Creo que las autoridades fueron sensibles a mi razonamiento, a una comparación que les propuse. Saben que los turistas acuden a Marraquech para ver, entre otras cosas, Xemáa el Fna, de la misma manera que muchos visitan París para visitar la torre Eiffel. '¿Qué pasaría', les dije, 'si amputaran 60 metros a la Torre?' Esa decisión no concerniría exclusivamente al ayuntamiento de París, sino a toda la humanidad'. El proyecto se paró".

Poco después nació otro proyecto: la proclamación de las obras maestras del patrimonio oral e inmaterial de la humanidad. Pronto podrían exhibir tan honroso título tradiciones orales y otras formas populares de expresión cultural, así como los lugares que las albergan. El director general de la UNESCO, Koichiro Matsuura, ha nombrado a tal efecto un jurado compuesto por nueve personas que se renovará cada cuatro años. La presentación de las primeras candidaturas se hará hasta el 31 de diciembre de 2000 y la proclamación de las primeras obras maestras tendrá lugar en junio de 2001. La lista se irá ampliando cada dos años.

"El aval de la UNESCO", añade Goytisolo, "sirve para hacer cambiar de opinión a las autoridades, para que muchas personas miren determinados fenómenos culturales con otros ojos. Es importante comprender que la desaparición de un halaiqui es mucho más grave para la humanidad que la muerte simultánea de 200 autores de best-sellers. La UNESCO sola quizás no pueda salvar nada, pero ayuda a hacerlo. En la plaza de Marraquech, por ejemplo, hemos grabado a los distintos halaiquis, y vamos a publicar sus relatos, pero no se trata sólo de eso. Hay que evitar "museificar" lo que está vivo, pero contribuyendo a que lo siga estando, para que los narradores orales no tengan que acabar sus días mendigando. Por ejemplo, no es difícil pensar que las escuelas se turnen para llevar a los alumnos a escuchar a los halaiquis para hacerles descubrir su propia cultura, en suma, para enseñarles que no todos los cuentos son propiedad de Walt Disney." ■

Guerra a la corrupción: el modelo surcoreano

Grupos de ciudadanos de Corea del Sur han emprendido una campaña sin precedentes contra la corrupción. La publicación de una lista negra de políticos deshonestos justo antes de las elecciones de abril pasado contribuyó a cambiar algo las cosas.

GLENN MANARIN

Periodista residente en Seúl

Según un viejo dicho de Corea del Sur, cuando un individuo alcanza una elevada posición política, la situación económica de su familia queda asegurada por tres generaciones. Pero, al calor de su democracia incipiente, los coreanos están descubriendo que son capaces de apartar a los políticos corruptos y de agruparse para luchar contra los vicios de la política.

Las elecciones celebradas en abril pasado para designar a los miembros de la Asamblea Nacional constituirán un hito en materia de reconocimiento de los derechos ciudadanos. El 10 de enero, una organización no gubernamental denominada Coalición de Ciudadanos por la Justicia Económica (CCEJ), publicó una lista de 167 candidatos "incorrectos". Se acusaba a los seleccionados de violaciones a la ley electoral de la nación, y resistencia a la reforma democrática y a la lucha contra la corrupción.

En los días siguientes, en un afán de aunar esfuerzos, una agrupación de 470 grupos cívicos constituyó la Alianza de los Ciudadanos para las Elecciones del Año 2000 (CAGE). La CAGE elaboró una lista adicional de 47 nombres, y amenazó con lanzar una campaña de desprestigio contra los políticos supuestamente inmorales si los partidos no designaban otros candidatos en su lugar.

No es de extrañar que los partidos acusaran a la CAGE de "terrorismo político" e hicieran hincapié en que las leyes electorales prohíben a los grupos que no sean políticos, con excepción de los sindicatos, participar en campañas electorales. Pero, como quien decide en definitiva es el público –las encuestas de opinión mostraron que 80% de los electores no votarían por los candidatos de la lista negra–, el presidente Kim Dae-jung y la Asamblea modificaron la ley electoral de modo que permitiera la existencia de la CAGE. Los grupos presionaron también al gobierno, y lograron que se impusiera a los candidatos la obligación de dar a conocer sus antecedentes penales, tributarios y militares.

Los efectos positivos de la crisis del 97

La nueva legislación constituyó un golpe mortal para los políticos corruptos. Temerosos de las campañas de desprestigio, los partidos fueron más cuidadosos en la designación de sus candidatos e incluyeron en sus listas a numerosos jóvenes prometedores. Pero al mismo tiempo, muchos jefes de partido escogieron a políticos que figuraban en la lista negra, pese a la advertencia de la CAGE, que reaccionó divulgando otra lista en la que desenmascaraba a 86 candidatos y señalaba cuáles eran los 22 principales acusados, en su mayoría antiguos peces gordos de la política.

La CAGE organizó manifestaciones callejeras, peticiones, y campañas telefónicas, y creó sitios en Internet para ganarse al electorado joven. Estos sitios, que contaron con el apoyo de destacados músicos y estrellas de cine y televisión, recibieron casi un millón de visitas.

El 14 de abril, los coreanos se despertaron con dirigentes políticos mucho más jóvenes. Los votantes habían rechazado 70% de los candidatos de la lista negra. De los 22 principales acusados, sólo siete resultaron elegidos. La nueva asamblea estaba integrada en un 70% por legisladores primerizos o que cumplían un segundo mandato, muchos de ellos con 30 o 40 años de ▶

© Yun Jai-hyoung/AP/Boomerang, París

Manifestación ante la Asamblea Nacional en Seúl, el 7 de febrero de 2000.

edad. Se saludó la elección como un hito en la política coreana: había surgido una nueva fuerza, la sociedad civil, decidida a librar al país de los políticos deshonestos.

Esta amplia coalición fue una consecuencia del poderoso movimiento por la democracia que culminó en 1987, cuando los trabajadores de clase media y los campesinos se sumaron a los estudiantes para exigir al presidente Chun Doo-hwan elecciones libres e imparciales. "El movimiento anticorrupción ha sucedido al movimiento democrático de los últimos decenios", señala Kim Geo-sung, de la Red Anticorrupción de Corea (ACNK). "Antes no era posible porque nosotros (la sociedad civil) no teníamos peso suficiente para realizar ese tipo de actividades."

Pero la movilización de una ciudadanía acostumbrada a leer en primera página de los periódicos noticias sobre el tráfico de influencias y el soborno no habría cobrado tal impulso sin la crisis financiera de 1997.La opinión generalizada es que las políticas que provocaron el choque entre el gobierno, los *chaebols* (conglomerados industriales) y los bancos fueron las que precipitaron la crisis. "La responsabilidad incumbe a los políticos que manejaban los hilos del sistema económico", señala Kim Young-rae, especialista en ciencias políticas de la Universidad Aju de Suwon. De un informe de julio de 2000 del Instituto de Investigación Económica de Corea se desprende que la corrupción ha mermado el crecimiento económico del país en 1,5%.

"Se decidió que con motivo de las elecciones de este año debíamos al menos poner término al ciclo irracional de reelegir a personas que habían estado implicadas en la corrupción", afirma Woo Pil-ho, coordinador de la Solidaridad Popular para una Democracia Participativa (PSPD).

De acusadores a acusados

Después de la elección, dentro del propio sector de los ciudadanos surgieron problemas que constituyeron una seria amenaza para la movilización incipiente. Varios de sus dirigentes se vieron comprometidos en escándalos, acusados incluso de aceptar dinero de empresas acostumbradas a comprar influencias. Un funcionario de la CAGE fue detenido por haber recibido una suma cuantiosa de un candidato.

Mientras tanto, en la Asamblea Nacional, los legisladores novatos, deseosos de dar mayor impulso a las reformas contra la corrupción, llegaron a desafiar las instrucciones de los partidos, actitud hasta entonces inconcebible en la política coreana. Sin embargo, tropezaron con una oposición feroz de la vieja guardia, que invocaba la unidad partidaria por encima de todo. Y aunque el presidente Kim ha prometido apoyar la reforma de la ley electoral, las divisiones de la Asamblea, en la que ningún partido dispone de mayoría suficiente, han mantenido la situación bloqueada casi todo el año.

Organizaciones como la ACNK saben que su misión implica una transformación profunda de la sociedad. "Necesitamos cambiar el sistema y crear un nuevo tipo de rectitud", afirma Kim, de la ANCK. "Tenemos un tipo de sistema que mantiene la corrupción. Cualquiera podría dar la voz de alarma, pero si lo hace se convertirá en un paria."

El éxito de la CAGE alentó a los principales grupos de ciudadanos del país a constituir la Alianza Coreana de Solidaridad Ciudadana y Social. Esta coalición permanente batalla por una legislación que obligue a los políticos a llevar una contabilidad transparente de los fondos de que disponen y garantice una estructura partidaria democrática, sobre todo en materia de designaciones, así como una mayor participación de la población en el control y la evaluación de los responsables elegidos.

Lo que ocurre en Corea, que es uno de los países más desarrollados de Asia y una democracia joven, es seguido de cerca por el resto del continente. "Servir de modelo tal vez sea una de las misiones más importantes de las ONG coreanas", declara Kim. "Pensamos que otros países pueden adoptar este tipo de medidas, pero todo depende del poder con que cuente la sociedad civil." ■

Guerra a la corrupción:

TAILANDIA: SE DESTAPA LA OLLA

A menudo aparecen en la prensa nuevas revelaciones sobre la corrupción en Tailandia. Sin embargo, hay personas decididas a luchar contra ese flagelo. ¿Cuál es su verdadero margen de maniobra?

LAURENCE W. SRESHTHAPUTRA

PERIODISTA DEL DIARIO BANGKOK POST.

Este año el espectáculo cobró caracteres francamente sensacionales. Primero fue el folletín en cinco vueltas de marzo de 2000 con el escrutinio de las primeras elecciones senatoriales: la flamante Comisión Electoral envió de nuevo a los electores a las urnas después de cada nueva comprobación de irregularidades y compra de votos. Luego, en abril, Sanan Kachornprasart, el todopoderoso ministro del Interior y secretario general del Partido Demócrata, tuvo que dimitir a raíz de las acusaciones de la Comisión Nacional de Lucha contra la Corrupción (NCCC). Otro episodio elocuente fueron los disturbios de Nakhon Si Thammarat (una provincia del sur) provocados a comienzos de septiembre por la corrupción dentro de la propia policía. La lista de escándalos se alarga día tras día en un país donde este flagelo absorbe entre 10 y 20% del presupuesto nacional, o sea una suma que oscila entre 2.250 y 4.500 millones de dólares. "Hay sin lugar a dudas un efecto de arrastre", resume el economista Pasuk Phongpaichit, autor de numerosas obras sobre la corrupción. "Hay un consenso total en torno al lanzamiento de una cruzada nacional contra la corrupción, que apuntaría a reformar la sociedad en su conjunto", explican a su vez los autores del nuevo plan anticorrupción. Según un sondeo reciente, los tailandeses asignan a la corrupción del sector público el tercer lugar en la lista de los problemas más graves del país, detrás de la crisis económica y el aumento del costo de la vida, e inmediatamente delante de la droga.

¿A qué obedece esta enorme ansia de cambio? Es fruto de una larga evolución cuyo punto de partida se sitúa a fines de los años setenta, cuando el ejército aceptó compartir el poder. A partir de entonces, empezó a surgir en la escena política tailandesa una sociedad civil que se impuso poco a poco hasta oponerse por primera vez abiertamente, en mayo de 1992,a un intento de golpe de Estado militar. Lo que aún era aceptable hace treinta años ha dejado de serlo hoy.

Algunos políticos marcaron con su impronta esta evolución.En noviembre de 1985, Chamlong Srimuang, un ex

© Sakchai Lalit/AP/Boomerang, París

Militantes del partido demócrata tailandés muestran una mano blanca, emblema de su lucha contra la corrupción.

comandante de ejército que llevaba una vida ascética, se convirtió en el alcalde más popular de Bangkok de todos los tiempos. Algunos años más tarde, el teniente de la policía Prathin Santiprapop, apodado *"El incorruptible"*, dirigió con gran firmeza un equipo encargado de erradicar el tráfico ilegal de madera, particularmente rentable en todo el país.

Luego, en 1997, dos acontecimientos precipitaron el curso de la historia: la crisis financiera y la adopción de una nueva Constitución. "Con la crisis, toda forma de tolerancia frente a la corrupción se ha vuelto inaceptable. Si en tiempos de gran prosperidad era posible resignarse a la pérdida de beneficios que significaba el soborno, es mucho más difícil soportar esa carga en un periodo de crisis", comenta el economista Pasuk Phongpaichit, miembro del Centro de Política Económica de la Universidad Chulalongkorn de Bangkok.

En julio de 1997, la brutal devaluación, en más del 40%, del baht, la moneda nacional, originó un marasmo económico cuya consecuencia inmediata fue el despido de millones de trabajadores. Pero este derrumbamiento tuvo también efectos saludables, ya que propició una serie de reformas y reestructuraciones, sobre todo de un sistema financiero hasta entonces sin transparencia que favorecía la corrupción.

Se entendió por primera vez que la recuperación económica pasaba por una reforma política, por lo que se aceleró la redacción de una nueva constitución, la decimosexta de la historia tailandesa, que creaba organismos de control, como la Corte Constitucional, la Comisión Nacional de Lucha contra la Corrupción (NCCC), la Comisión Nacional Electoral y la Comisión Nacional de Derechos Humanos. En el mismo sentido, el Parlamento aprobó una ley que daba a todos los ciudadanos acceso a los documentos administrativos.

La escala de valores no es ajena a la corrupción

"La nueva constitución proporciona el marco legal indispensable para procesar a los responsables y altos funcionarios a raíz de denuncias formuladas por ciudadanos u organizaciones", explica Pasuk Phongpaichit. La NCCC está habilitada para enjuiciar y sancionar a los diputados, senadores y ministros, y dispone de diversas armas jurídicas. Las más temidas son la declaración de patrimonio, que ha permitido ya cortar varias cabezas, y la llamada "ley de las 50.000 firmas", que puede forzar a las autoridades a abrir una investigación sobre una personalidad sospechosa de corrupción. Ahora bien, no siempre es fácil utilizar estas disposiciones. "Una persona que quiera lanzar una petición para sentar a alguien en el banquillo de los acusados deberá en primer término presentarse ante el Senado y probar la autenticidad de las 50.000 firmas necesarias", lo que complica en exceso la tarea, según estima Deunden Nikomborirak, de la Fundación Tailandesa de Investigación y Desarrollo.

En realidad, es prematuro cantar victoria. La corrupción sigue siendo un fenómeno arraigado. Ningún sector de la sociedad le es ajeno: ni los médicos, ni los profesores, ni siquiera los bonzos. Estos últimos se han visto envueltos en numerosos escándalos recientes, aunque todavía la ley no permite controlar el patrimonio de las pagodas. "Es sumamente difícil lograr que los individuos admitan que lo que han hecho toda su vida es ilegal y puede llevarlos ante los tribunales", explica el jefe del gabinete del primer ministro, Abhisit Vejjajiva. Hay que cambiar radicalmente de cultura política, y no va a ser cosa fácil." Ciertos aspectos de la cultura y de la escala de valores de Tailandia tienden a fomentar la corrupción, como el respeto de la jerarquía, la aversión al enfrentamiento, la convicción de que riqueza y posición influyente van unidas. Y la magnitud de la empresa puede desanimar a muchos. "Hasta el momento hemos hecho muy poco", deplora Krirkiat Phipatseritham, ex rector de la Universidad Thammasat y miembro de la NCCC. Y a continuación lanza algunas cifras que son verdaderas bombas: 70% de los ministros, 60% de los diputados y entre 30 y 40% de los senadores estarían envueltos en negocios sucios. "Hemos de vigilar a unas 5.000 personas", prosigue. El trabajo es enorme, pero ya empezó. ■ ▶

Jerusalén, foco de todas las pasiones

En un extremo de la ciudad vieja de Jerusalén, 4.000 años de historia han acumulado en un perímetro minúsculo una carga religiosa, simbólica y mítica sin parangón en el mundo.

RENÉ LEFORT

DIRECTOR DEL CORREO DE LA UNESCO[1]

Si hay al menos un punto en el que israelíes y palestinos están de acuerdo es en que el principal escollo de sus últimas negociaciones en Camp David fue el futuro estatuto de Jerusalén y, ante todo, el del Monte del Templo o Haram, un perímetro que abarca menos de 15 hectáreas. Pero, ¿acaso existe algún otro lugar en el mundo santificado por varias religiones, y tan sagrado, sacralizado y sublimado?

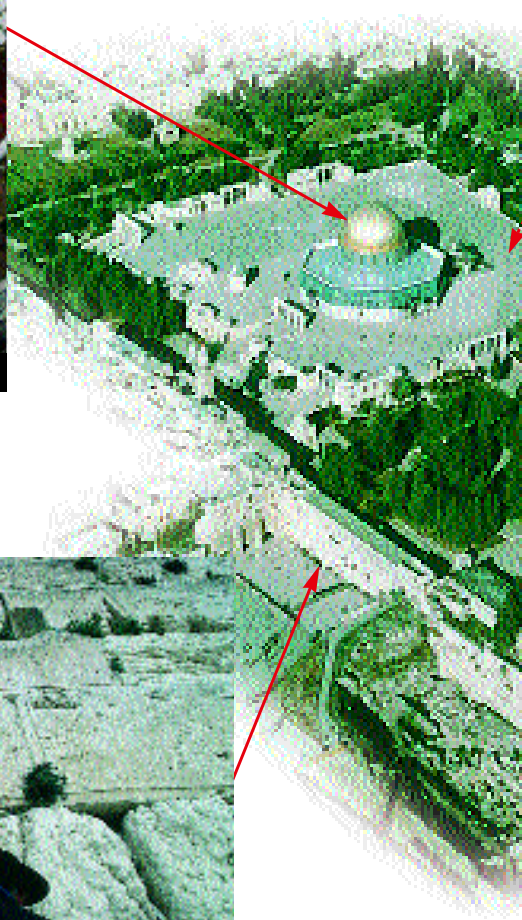
Una plataforma que parece suspendida en el aire

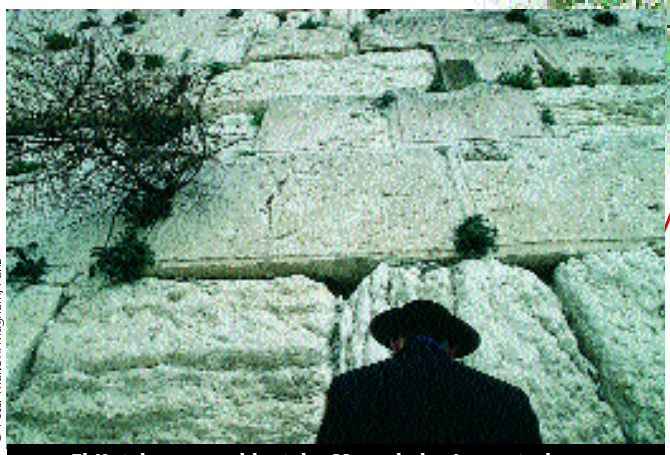
Esta superficie casi rectangular, de unos 300 metros por poco menos de 500, tallada en la roca al norte y edificada al este y al oeste para compensar el declive natural del terreno, constituye el ángulo suroriental de la ciudad vieja de Jerusalén, de la que ocupa aproximadamente la quinta parte.

El Monte del Templo de los judíos, o el Haram al Sarif de los musulmanes (el "noble santuario" en árabe) es una plataforma que parece suspendida en el aire: desde lo alto de sus murallas, que pueden alcanzar 40 metros de altura, domina toda la ciudad vieja y se proyecta mucho más allá. Y lo primero que permite ver al visitante, devoto, peregrino o turista que se acerca son esos inmensos muros de bloques

© Gesterl Rapho, París

Interior de la Cúpula de la Roca.





© Peter Marlow/Magnum, París

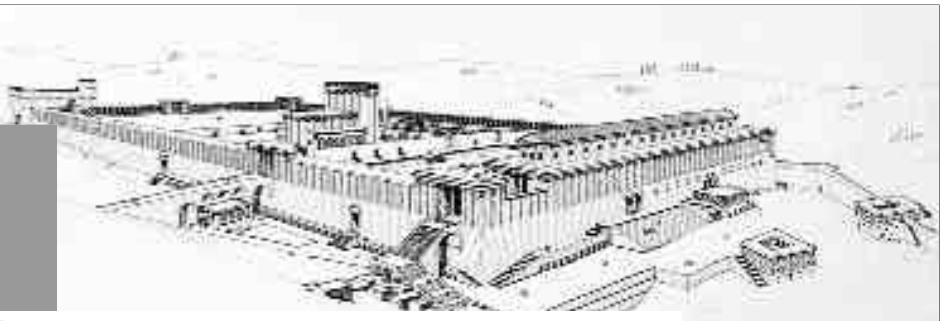
El Kotel, muro occidental o Muro de las Lamentaciones.

1 *Salvo mención especial, este artículo está tomado totalmente de las obras de Oleg Grabar, profesor emérito del Institute for Advanced Study de Princeton (Estados Unidos), especialista en arte islámico, y de Ernest-Marie Laperrousaz, profesor honorario de la Sección de Ciencias Religiosas de la Escuela Práctica de Altos Estudios de París y, autor, entre otros escritos, de* Les Temples de Jérusalem, *ed. Paris-Mediterranée, noviembre- diciembre 2000.*

de piedra tallada que tienen a veces 10 metros de largo. Fueron construidos en tiempos de Herodes el Grande, reconocido por los romanos como rey de los judíos, que ordenó reconstruir en su cumbre el templo judío entre 19 a.C. y 9 d.C.

Existen descripciones escritas bastante precisas de este templo. Todas destacan su grandeza y su magnificencia: 50 metros de longitud, otros tantos en su parte más ancha y su altura, en una explanada bordeada de cientos de columnas de mármol blanco de más de 30 metros, y gigantescas puertas y escaleras que conducían a la propia explanada. Pero después de que fuera incendiado por las legiones de Tito en 70 d.C., ¿qué subsiste de él hoy día, no en las creencias religiosas, los mitos, o las ideologías, todos más fuertes los unos que los otros, sino en las piedras? Del Templo mismo, ninguna huella material ha subsistido; del recinto herodiano, sólo algunas puertas grandes de acceso y la mayor parte de las murallas. Un fragmento de éstas ,en la parte occidental, fue llamado Muro de las Lamentaciones por los cristianos en la Edad Media: los judíos acudían allí a rezar y a llorar sus desdichas. Éstos lo llaman sencillamente el "muro occidental" (Kotel). Desde hace algunos siglos lo consideran su lugar más sagrado, sobre todo porque algunos afirman que fue construido sobre el zócalo de la muralla que rodeaba el primer templo judío. Por su parte, los arqueólogos estiman más bien que sólo subsisten restos de esta primera muralla en el actual muro oriental.

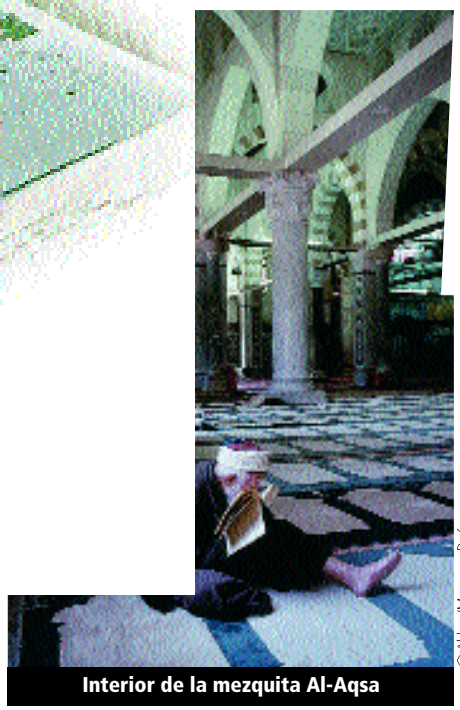
"He resuelto construir el templo en honor del Señor, mi Dios, cumpliendo lo que el Señor dijo a mi padre David: 'Tu hijo, a quien yo pondré como sucesor en tu trono, será quien edifique un templo en mi honor'" (I Reyes, 5). Salomón, hijo del rey David que reunió a las doce tribus de Israel en un reino cuya capital era Jerusalén, compró una colina que se llamaba entonces el monte Moria. Fue allí donde hace más de 3.000 años hizo construir el primer templo judío, de 960 a 953 a.C. Poco importan sus dimensiones modestas: unos 30 metros de largo por 10 de ancho y 15 de alto, según las fuentes literarias. Lo que destaca es el esplendor de su decoración interior, que combinaba el oro, la plata, el bronce y la madera de cedro del Líbano. Y, sobre todo, que en el centro, a la sombra del Sancta Sanctorum cuya única abertura es una puerta que a partir del siglo VI a.C. sólo el sumo sacerdote puede franquear, descansaba el Arca de la Alianza. Era el lugar de residencia del Eterno. En ella se guardaban las dos tablillas de piedra –las Tablas de la Ley– que Moisés había recibido de Dios en el monte Sinaí. Éstas sellan la Alianza entre un "pueblo elegido" y un Dios exclusivo de los israelitas, que éstos proclamaron después Dios único para toda la humanidad: había nacido el monoteísmo.



© D.R.

go israelí L.Ritmeuer, 1977.

Vista aérea del Monte del Templo/Haram desde el suroeste.



© Abbas/Magnum, Paris

Interior de la mezquita Al-Aqsa

Una larga historia de exilios

Esta Alianza es un contrato. Dios ordena a sus fieles: "No tendrás otros dioses frente a mí" y "no harás ídolos", y enuncia las grandes reglas morales y litúrgicas. Si respetan Su Ley, sus fieles no sólo se convertirán en "una gran nación" feliz y próspera, sino que también recibirán de Él una tierra. Como la Alianza es eterna, también lo es la propiedad de ésta. Si respetan las obligaciones divinas, residen en ella. Si no, Dios, que da la tierra, puede también quitarla y condenar a su pueblo al exilio, a la vida errante y a las desgracias consiguientes. Sin embargo, algún día se les promete el regreso: "Si cumplís mis mandamientos…os conduciré de nuevo al lugar que he escogido para morada de mi nombre."

Exilios. Exilio en Asiria de los israelitas del reino del Norte (Samaria), siete siglos antes de nuestra era; exilio en Babilonia de los judíos de Judea, tras la destrucción del primer templo por Nabucodonosor en 587 a.C; exilio nuevamente, durante casi dos milenios, después de la

destrucción del segundo templo por Roma en el año 70. Exilios durante los cuales los judíos religiosos, tres veces al día y 365 días al año, imploraban a Dios que reinstituyera el templo, y por ende que restaurara la Alianza entre El,ellos y su tierra, en el centro de la cual se eleva el Monte del Templo. "Si me olvido de ti, Jerusalén, que se me seque la mano derecha; que se me pegue la lengua al paladar, si no me acuerdo de ti",se promete en los matrimonios judíos

¿Dónde se hallaba exactamente ese primer templo? Según los historiadores y arqueólogos, se admite en general que su emplazamiento era el monte Moria. En cuanto al Altar de los Holocaustos, se encontraba probablemente en el punto más alto de este monte, según las reglas imperantes en la época para escoger el lugar donde erigir un santuario. Hay una roca allí. La Tora –los cinco primeros libros de la Biblia– sitúa en esa misma roca el lugar en que Abraham, mil años antes de que fuera escrita, había probado que veneraba a Dios hasta el punto de estar dispuesto a sacrificarle a su hijo Isaac. Quedó así concluida la primera alianza. Abraham, llamado en el Corán Ibrahim, es tradicionalmente el antepasado común de judíos y árabes. Más de dos milenios después, según la tradición musulmana, el profeta Mahoma, de regreso de La Meca tras un viaje celestial, subió al cielo desde esta misma roca. Los fieles distinguen en ella la huella venerada del pie del profeta. En 683, el califa Omar conquistó Jerusalén. La explanada que los árabes descubren entonces es un terreno baldío cubierto de ruinas, sin ninguna función religiosa durante siglos, como para simbolizar la "desjudeización" de Israel. Se dice que llegó a servir de vertedero tras haber albergado probablemente, según fuentes escritas, un templo romano. Relatos posteriores describen cómo el califa Omar ordenó despejar esta explanada y la propia roca. Y desde ese momento, por tratarse de una época más reciente y ser más abundantes los vestigios, las hipótesis se esfuman ante las certidumbres. Se emprenden obras de reconstrucción y de lo que hoy se llamaría rehabilitación para convertir la explanada en un espacio religioso y social al servicio de la nueva comunidad musulmana. Esas obras se prolongarán durante siglos.

Abraham, llamado en el Corán Ibrahim, es tradicionalmente el antepasado común de judíos y árabes.

Se empiezan a reconstruir en parte las murallas meridionales y orientales. Las dos plataformas erigidas entonces sobre la explanada siguen existiendo. Fue tal vez en la más meridional de las dos donde se construyó una primera mezquita –en realidad un simple cobertizo que protegía a los creyentes de los rayos del sol–,que será bautizada Mezquita al Aqsa ("la más distante"en árabe).En la otra plataforma,más alta,surge un poco después, en la conjunción de los siglos VII y VIII,la Cúpula de la Roca.Desde entonces, su bóveda cilíndrica, remate de un edificio octogonal que Solimán el Magnífico ordenará recubrir más adelante con las tejas de colores que aún existen, dominará no sólo el Haram, sino prácticamente toda Jerusalén y sus alrededores. La mezquita Al Aqsa ha sido reconstruida varias veces.

Los Cruzados (1099-1187) se apoderan de todo el espacio de la explanada,

LA CIUDAD VIEJA DE JERUSALÉN Y LA UNESCO

Desde 1967, la UNESCO es llamada con cierta regularidad a intervenir, sobre todo por los países árabes, para velar por la "salvaguardia del patrimonio cultural de Jerusalén oriental", zona que comprende la ciudad vieja y por lo tanto el Monte del Templo/Haram. Estos países insisten en pedir que "no se adopte ninguna medida ni se realice ninguna actividad que pueda modificar el carácter religioso, cultural, histórico y demográfico de la ciudad, ni el equilibrio del lugar en su conjunto", según el texto de la resolución de la última Conferencia General de la UNESCO, celebrada en el segundo semestre de 1999.

Esta solicitud se apoya principalmente en el hecho de que las Naciones Unidas consideran Jerusalén Oriental como una "ciudad ocupada". Sus promotores se basan en el Protocolo de La Haya para la Protección de los Bienes Culturales en Caso de Conflicto Armado (UNESCO, 1954) y en la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (UNESCO, 1972): Jerusalén forma parte de la Lista del Patrimonio Mundial desde 1981 y de la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro desde 1982.La Convención del Patrimonio Mundial obliga al Estado responsable del sitio a velar por el respeto de su integridad y su autenticidad.

La principal preocupación de los países árabes son las obras emprendidas por las autoridades israelíes en la ciudad vieja, sus cambios demográficos y sobre todo las excavaciones arqueológicas. "En el enfrentamiento de Oriente Próximo, cada uno afirma su legitimidad cavando el suelo. Estratos simbólicos y arqueológicos marcan la anterioridad de uno respecto al otro", escribía recientemente Jacques Tarnero, del Centro Interdisciplinario de Investigación sobre los Judíos y las Diásporas, con sede en París. En particular, los israelíes desearían poder seguir realizando trabajos arqueológicos que contribuyan a reconstituir la historia de sus lugares sagrados. Sin embargo, en principio les está vedado hacerlo, puesto que la recomendación de Nueva Delhi (UNESCO, 1956),prohíbe realizar este tipo de actividades a una potencia ocupante. Las autoridades islámicas, por su parte, temen que las excavaciones socaven la explanada al punto de provocar el derrumbamiento de las mezquitas. Las autoridades israelíes rechazan todas estas quejas, por estimar que no responden a una voluntad de proteger el patrimonio, sino a consideraciones políticas. Además, según su actual embajador, en el proceso de negociación emprendido entre ambas partes, "cualquier medida adoptada por un organismo exterior, y con mayor razón por una organización internacional como la UNESCO, provoca malestar y constituye una injerencia inoportuna".

Las decisiones de los órganos soberanos de la UNESCO sobre esta cuestión se apoyan en misiones de expertos. La próxima, que estará dirigida por el profesor Oleg Grabar, espera la luz verde de las autoridades israelíes. ■

que utilizan sin introducir modificaciones irreversibles: cuando Saladino les arrebata Jerusalén, ordena borrar las huellas de su presencia y devolver a los edificios su función anterior. Los Ayyubíes (su dinastía) y luego sobre todo los mamelucos, del siglo XIII a comienzos del XVI, convirtieron el Haram en lo que es actualmente. En especial, multiplicaron otros lugares de oración y construcciones como las escuelas religiosas, las bibliotecas, los asilos de ancianos o las posadas para peregrinos. En el Haram coexisten desde ese momento edificios estrictamente religiosos y edificios sociales, instalados incluso fuera de las murallas.

No hay en el Corán ninguna referencia incuestionable a un lugar santo en Jerusalén. Al comienzo los creyentes debían volverse hacia la ciudad para orar, pero muy pronto esa mezquita que el Corán considera "la más distante", y a la que, según afirma, fue transportado el Profeta al término de su viaje celestial desde La Meca, fue asociada al lugar de culto que se erigía en Jerusalén. Luego, probablemente en el siglo VIII, confluyeron los episodios del viaje y de la ascensión de Mahoma. Un vínculo emocional, religioso, incluso identitario, de una fuerza increíble, quedaba establecido así entre Al Qods, "la Santa", nombre árabe de Jerusalén, y los musulmanes, hasta el punto de convertirse en la tercera ciudad santa del islam, después de La Meca y Medina, en Arabia Saudí. Este vínculo era tanto más fuerte cuanto que la peregrinación a Jerusalén era muy apreciada. Por último, de acuerdo con algunas tradiciones musulmanas, la Kaaba, el edificio que se alza en el centro de la mezquita de La Meca y que contiene la Piedra Negra, atribuida a Ibrahim, sería trasladada al final de los tiempos a las proximidades de la Cúpula de la Roca. Es también allí donde la comunidad de fieles musulmanes afrontará el Juicio Final.

En el Haram o Monte del Templo se ha dado durante casi tres milenios un ciclo ininterrumpido de construcciones y destrucciones, de reconstrucción y rehabilitación: en los mismos emplazamientos, las mismas piedras sirvieron quizás para levantar edificios consagrados a divinidades paganas y al Dios único de las tres religiones monoteístas. Durante siglos, todos los poderes, que eran indisociablemente temporales y espirituales, borraban las huellas de sus predecesores, a los que habían sojuzgado para hacer a su vez ostentación de su soberanía en forma monumental sobre esta explanada que domina toda la ciudad de Jerusalén.

Ciertamente, esta Jerusalén en torno a la cual cristalizaba la identidad de los judíos en el exilio era una Jerusalén celestial. "En alguna parte entre cielo y tierra, y a menudo más en el cielo que en la tierra, Sión (una colina próxima al Monte del Templo, NDLR.) hacía señas y daba sentido al presente[2] de esos exiliados". A partir de finales del siglo XIX, el movimiento sionista, pese a estar compuesto en su gran mayoría de laicos, "conferirá a los mitos antiguos sentidos modernos" y "recuperará para sí la sacralidad de esa tierra"[3]. Jerusalén celestial y Jerusalén terrenal, tierra prometida y tierra nacional eran una sola y misma cosa. En 1980, el Parlamento israelí decidió que "Jerusalén entera y reunificada es la capital de Israel". Paralelamente se afirmaba un nacionalismo palestino que, en parte como reacción a esta decisión, hizo de la proclamación de Jerusalén como capital de su futuro Estado un objetivo esencial, mientras la comunidad de los musulmanes del mundo entero reivindicaba vigorosamente la inalienabilidad del Haram.

"Los conflictos políticos pueden resolverse mediante compromisos, pero sólo la coexistencia permite superar los conflictos religiosos"

El monte del Templo/Haram es hoy doblemente sagrado para los religiosos, doblemente sacralizado por numerosos laicos y, a veces, instrumentalizado al servicio de dos nacionalismos. ¿Cabe pues imaginar una salida en la que uno ganara todo y el otro aceptaría una derrota total? ¿Es imaginable un reparto de esta maraña, de este amontonamiento de estratos y estructuras cargados de tantas fuerzas? Simon Peres, ex ministro israelí de Asuntos Exteriores, uno de los artífices de los acuerdos de Oslo, suele repetir que los conflictos políticos pueden resolverse mediante compromisos, pero que sólo la coexistencia permite superar los conflictos religiosos. ■

2 *Jean-Christophe Attias y Esther Benbassa, Israel, la tierra y lo sagrado, en* Notre Histoire, *noviembre-diciembre de 2000.*
3 *Idem.*

DATOS HISTÓRICOS

■ **Hacia 2000 a.C.:** según la Biblia, Abraham parte por orden de Dios hacia la Tierra Prometida que Este le ha asignado, y que se extiende entre el Mar Muerto y el Mediterráneo; según la misma fuente, en la roca que culmina en la cumbre de lo que se llamará más tarde el Monte del Templo o el Haram, Abraham está dispuesto a sacrificar a Dios a su hijo Isaac.

■ **Hacia 1200 a.C.:** Moisés recibe de Dios las tablas de la ley en el monte Sinaí.

■ **Hacia 953 a.C.:** el rey Salomón concluye el primer templo.

■ **Hacia 587 a.C.:** destrucción del primer templo por Nabucodonosor.

■ **515 a.C.:** conclusión del segundo templo.

■ **de 19 a.C. a 64 d.C.:** reconstrucción del segundo templo bajo Herodes el Grande; la obra es tan importante que algunos estiman que en realidad levantó un tercer templo.

■ **70:** destrucción del segundo templo.

■ **132-134:** hipótesis de la construcción de los rudimentos de un nuevo templo, que habría sido el cuarto.

■ **632:** muerte del profeta Mahoma; según la tradición musulmana, desde la roca de la explanada ascendió al cielo, tras un viaje místico desde La Meca.

■ **638:** el califa Omar se apodera de Jerusalén y ordena construir una primera mezquita.

■ **691-92:** construcción de la Cúpula de la Roca.

■ **1099-1187:** los Cruzados ocupan Jerusalén.

■ **1187-comienzos del siglo XVI**: la dinastía ayyubí, y sobre todo los mamelucos (a partir de 1250) dan a la explanada de las Mezquitas, y en especial a la mezquita Al-Aqsa, su fisonomía actual.

■ **1917:** comienzo del mandato británico sobre Jerusalén.

■ **1948:** como consecuencia de la guerra israelo-árabe, Israel se anexiona Jerusalén Oeste. Jerusalén Este, donde se encuentra la ciudad vieja, queda sometida a administración jordana.

■ **1967:** Israel se apodera de Jerusalén Este.

■ Según la religión judía, la construcción del tercer templo será obra del Mesías cuyo advenimiento esperan los fieles. ■

Cerebros electrónicos contra cerebros humanos

El desarrollo acelerado de las tecnologías de la información nos facilitará muy pronto el acceso instantáneo al conjunto del saber. ¿Cómo soportará la memoria humana la arremetida de la computadora del futuro?

IVAN BRISCOE

PERIODISTA DEL CORREO DE LA UNESCO

Si damos crédito a los artífices del próximo gran salto tecnológico, pronto será posible condensar todos los conocimientos en un punto tan minúsculo que se tornará invisible. Según estos precursores, el futuro pertenece a la nanotecnología, es decir a la informática de los átomos. Investigadores de IBM afirmaban recientemente que este procedimiento asombroso permitirá almacenar y consultar instantáneamente unos 11 millones de obras de 400 páginas, o sea el equivalente del contenido de la Biblioteca Nacional de Francia, en un soporte que cabrá en la palma de la mano.

El elixir de la omnisciencia portátil ya no es pues algo remoto. El aumento constante de la potencia de los ordenadores y el desarrollo de nuevas tecnologías sumamente eficaces, permiten vislumbrar el momento en que el conjunto de los conocimientos será trasladado a máquinas de uso corriente. Algunos se inquietan ya por las consecuencias para el cerebro humano.

"Los ordenadores nos apartan de la reflexión sobre los valores fundamentales. Es más, nos apartan de la reflexión en sí", estima Stephen Bertman, profesor de idiomas de la Universidad de Windsor (Canadá), y autor de una obra publicada recientemente con el título de *Cultural Amnesia*. Según él, la pasión de nuestras sociedades por los aparatos rápidos –computadoras conectadas a la Red, ordenadores de bolsillo y teléfonos móviles– produce de modo inexorable una merma de nuestra capacidad de memorización.

Como han demostrado reiteradamente algunos estudios, se advierte un rápido retroceso de nuestros conocimientos históricos, literarios, geográficos e incluso políticos. 60% de los norteamericanos han olvidado el nombre del presidente que dio la orden de lanzar la primera bomba atómica, mientras 77% de los jóvenes británicos se muestran perplejos cuando se les habla de la *Carta Magna*. El triunfo de la nanobiblioteca tal vez sea efectivo muy pronto, pero ¿cuál de sus usuarios se acordará aún de un solo verso de un poema?

Nada permite establecer una relación directa entre el desarrollo de las tecnologías de la información y las enormes lagunas de nuestra cultura general. Sin embargo, numerosos teóricos de diversas disciplinas temen que el asunto cobre una actualidad candente. "Un soporte exterior a nuestra memoria tiene consecuencias directas en ésta", resume Jean-Gabriel Ganascia, eminente teórico del conocimiento que enseña en la Universidad de París VI. "Un soporte así nos ayuda a aumentar nuestras capacidades físicas, pero reduciendo a la vez nuestras facultades individuales. Se trata de una cuestión vital, que por lo demás se ha planteado desde tiempos muy antiguos. Platón, en el *Fedón*, estimaba ya que la escritura es a la vez un bien y un mal para la memoria."

La potencia de los ordenadores se duplica cada dos años

Buena o mala, la escritura ha sido uno de los principales instrumentos de la evolución de la memoria humana. Más aún, el avance de toda la humanidad descansa en este empeño por almacenar información en soportes materiales (muros de cuevas, manuscritos, bibliotecas, obras impresas y, por último, computadoras). Cada una de estas innovaciones permitió al ser humano "descargar" su memoria, como destaca el neuropsicólogo canadiense Merlin Donald. En las sociedades sin escritura, el saber depende de la transmisión oral, práctica ciertamente propicia a la poesía épica, pero siempre amenazada por los fallos de un intelecto agotado. Gracias a lo escrito, los conocimientos se liberan del cerebro: se conservan en obras en las que es posible consultarlos y reestructurarlos para crear los códigos complejos en que se basan nuestras sociedades modernas. Donald cita entre otros ejemplos las ecuaciones que demuestran el teorema de Pitágoras.

Almacenar conocimientos fuera del cerebro humano presenta ventajas innegables, pero la invención de la imprenta hace más de cinco siglos y la aparición de la informática después de la Segunda Guerra Mundial agregaron una nueva faceta al fenómeno, la de una aceleración vertiginosa. Una fórmula simple, llamada ley de Moore por el nombre de su inventor Gordon Moore, cofundador de Intel, resume este proceso: la potencia de las computadoras (o sea, su memoria y su rapidez) se duplica cada dos años. Hace cuarenta que dura esta situación. Si se mantiene hasta 2020, como es de prever, una microcomputadora tendrá por entonces la misma capacidad de tratamiento que un cerebro humano. Si a ello se suman los prodigios anunciados de la nanotecnología, la óptica y la mecánica cuántica, esos aparatos podrán realizar proezas absolutamente impresionantes. "Hacia 2099, con una inversión de unos centavos de dólar, dispondremos de una máquina dotada de una capacidad de tratamiento mil millones de veces superior a la de todos los seres humanos del planeta", anuncia sin rodeos Ray Kurzweil, una autoridad en Estados Unidos en materia de inteligencia artificial, en su obra titulada *The Age of Spiritual Machines*.

Tal vez sea demasiado optimista, pero si las computadoras se vuelven tan rápidas, potentes y baratas, el cerebro humano, pobre comparativamente, ¿tendrá todavía una función que cumplir? Hace tres años, el ordenador *Deep Blue* de IBM derrotó en seis partidas a Garry Kasparov, el primer jugador de ajedrez (de carne y hueso) del mundo. Si las funciones del cerebro humano se asemejan en definitiva a jugadas de ajedrez, ¿tendrá que someterse el hombre a la sabiduría superior del microprocesador?

Para numerosos especialistas del conocimiento, las relaciones entre el intelecto y la máquina han sufrido ya una transformación profunda. Sólo hablan de

© Adam Nadel/AP/Boomerang, París

Una imagen de la partida entre Garry Kasparov y el ordenador *Deep Blue*, capaz de analizar 200 millones de jugadas por segundo.

"inteligencia artificial distribuida", término que comprende todos los sistemas en los que individuos y ordenadores en red llevan a cabo una tarea común, trátese del aterrizaje de un avión o de averiguar la cotización de una acción en bolsa. Internet encarna en la actualidad el triunfo de la inteligencia artificial distribuida, puesto que en principio reúne a individuos en un poderoso "cerebro colectivo". Para Norman Johnson, que trabaja en el Simbiotic Intelligence Project (Proyecto de Inteligencia Simbiótica) del Laboratorio Los Alamos en Nuevo México, el poder colectivo que resulta de un sistema semejante podría resolver problemas que superan con mucho las capacidades de un solo individuo.

La memorización desaparece de los programas escolares

Todo ello puede parecer abstracto, pero las consecuencias de estas innovaciones ya se dejan sentir. La memorización de hechos y cifras ha desaparecido de los programas escolares. Hace dos años que Corea del Sur, Singapur y Hong Kong, auténticos refugios del aprendizaje memorístico, se proponen suprimir capítulos enteros de la enseñanza tradicional. Los especialistas en educación estiman que los alumnos deben aprender a adaptarse, a manejar símbolos abstractos, a reaccionar ante situaciones nuevas. En resumen, tienen que prepararse para la nueva economía, en la que el ordenador es rey.

"Vamos a necesitar múltiples competencias nuevas", insiste Donald. Tendremos que convertirnos en buenos administradores de la memoria. En vez de mantener una cantidad de cosas en nuestra cabeza, vamos a tener que utilizar mecanismos de almacenamiento.

Este experto reconoce que la "presencia individual" perderá terreno en aras de una forma de vida intelectual que algunos denuncian con vehemencia. A comienzos de 2000, la Alliance for Childhood (Alianza para la Infancia) salió a la palestra publicando un informe titulado *Fool's Gold*, en el que deplora los efectos embrutecedores de la informática en la escuela, especialmente en primaria: "Un régimen intensivo de imágenes informáticas prefabricadas y de juguetes programados parece esterilizar el pensamiento imaginativo. El personal docente señala que los niños de nuestras sociedades electrónicas se muestran inquietantemente torpes a la hora de tener ideas propias y crear imágenes de su cosecha."

Los partidarios de un futuro informatizado destacan el potencial liberador de las máquinas para elevar el espíritu. Kurzweil sugiere incluso conectar nuestros cerebros a computadoras ultrapotentes gracias las cuales llevaríamos una vida más estimulante para nuestro intelecto y nuestros sentidos. Sin embargo, la desconfianza va en aumento. Jean-Gabriel Ganascia recuerda que la memoria humana va mucho más allá del mero tratamiento de la información. Así, existen al menos cinco sistemas de memorización, que constituyen una red de recuerdos de una riqueza inaccesible para las computadoras. ¿Qué sucederá con esos sistemas si almacenamos nuestro saber en aparatos que utilizaremos después para aprender, trabajar o divertirnos? ¿Qué repercusiones tendrá esa decisión en nuestra imaginación, nuestra inteligencia, nuestra capacidad de entendimiento, todas ellas dependientes de una memoria eficaz? De momento no lo sabemos.

Una imagen desasosiega a muchos. No la del ordenador malévolo, vieja ficción al estilo de *2001, Una odisea espacial*, sino la de un ser humano privado de memoria propia. Stephen Bertman fue el primero en pensar que la información electrónica ilimitada puede ser la peor enemiga del saber: "No basta con que cada cual sepa su dirección, la fecha de su nacimiento y el nombre de su pareja. La personalidad y la identidad de un ser humano no se limitan a los detalles que figuran en su documentación. ■

Un modelo de Lucy (izquierda) y su compañero. Al haberse conservado 40% de su esqueleto, Lucy nos permite vislumbrar cómo era uno de nuestros antepasados erectos más remotos,el ***A. Afarensis,*** con más de tres millones de años de antigüedad.

© J. Beckett/C.Chesek/The American Museum of Natural History, Library Services, diapositiva nº 527(2)

Ian Tattersall: el laberinto de la evolución humana

El "cazador" de fósiles humanos Ian Tattersal destruye viejas ideas sobre nuestro árbol genealógico para hacer surgir de las tinieblas una multitud de antepasados desconocidos, especies humanas extinguidas.

Como todo el mundo, aprendí que la evolución de la especie humana constituía un proceso lineal, y que ese largo perfeccionamiento había culminado con la aparición del Homo sapiens. Ésa es al menos la teoría tradicional de los paleoantropólogos, auténticos "cazadores" de fósiles humanos, que intentan reconstituir nuestro pasado. Pero los especialistas están cada vez más divididos, y usted es la cabeza visible de una nueva escuela. ¿Podría explicarnos?

La idea de que la evolución es una progresión uniforme que va de un ser primitivo a un ser perfecto es totalmente errónea. Me interesé por la paleoantropología tras haber estudiado a los lemúridos (primates próximos a los monos) de Madagascar, una isla donde se observa una fauna extraordinariamente variada y uno no puede dejar de preguntarse sobre las razones de tal diversidad. En cambio, nadie se plantea esa pregunta en paleoantropología, porque no hay en la actualidad más que una sola especie humana. En cierto modo nos parece normal y natural que seamos únicos en el mundo. Pero lo cierto es que si observamos los fósiles de nuestros antepasados advertimos que el fenómeno es absolutamente inusitado —tal vez sea la primera vez en la historia que existe solamente una especie humana en el mundo.

La competición entre varias especies humanas se inició hace unos cinco millones de años y concluyó con la aparición del ser humano actual. Hace dos millones de años, por ejemplo, al menos cuatro especies humanas diferentes se codeaban en un mismo medio. Es posible que se ignoraran unos a otros o que mantuvieran relaciones pacíficas. No lo sabemos.

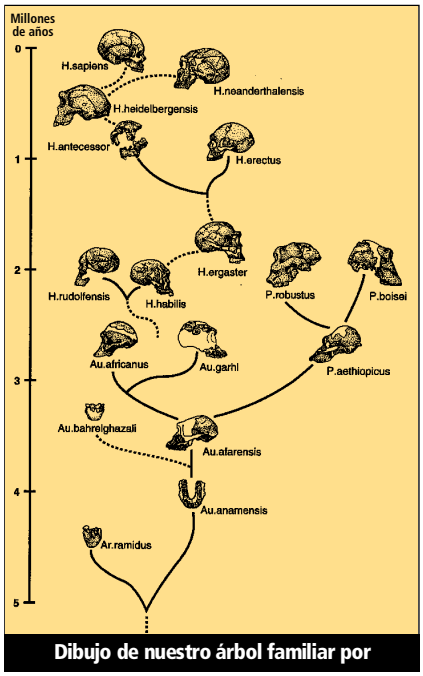
En todo caso, somos la única rama sobreviviente del árbol frondoso resultante de esos experimentos de la evolución.

¿En qué se diferencia su teoría sobre la evolución humana de las concepciones darwinianas tradicionales?

Según Darwin, existe una multiplicidad de organismos que evolucionan con el correr del tiempo, dando lugar a nuevas especies. Es un proceso de ajuste, determinado por la selección natural, en el que los individuos mejor adaptados a su entorno se reproducen y transmiten sus caracteres "favorables", por lo que cada generación mejora respecto de la precedente.

Así pues, tendemos a concebir la evolución más bien en función de caracteres que de especies. Por ejemplo, hablamos de "paso a la posición erecta" o de "evolución de la mano", a menudo sin advertir que piernas y manos no son sino partes de un todo. La verdad es que la selección natural es un mecanismo ciego que conserva o elimina organismos enteros. Cada organismo individual es un sistema de una complejidad impresionante: triunfa o fracasa como suma de las partes que lo integran, y no en función de una característica determinada.

Lo mismo ocurre con las poblaciones y las especies. En un mundo con recursos limitados, es inevitable que las especies compitan entre sí. Es más, los ecosistemas que contribuyen a formar muestran una peligrosa tendencia a cambiar brutalmente. Si tu hábitat está cubierto por una capa de hielo, no interesa para nada que estés perfectamente adaptado a los campos y bosques sepultados bajo el hielo.



Dibujo de nuestro árbol familiar por

"Todas las osamentas, humanas o no, demuestran la diversidad del mundo."

En definitiva, según las concepciones darwinianas, la lenta acumulación de cambios de una generación a otra desemboca en la aparición de una nueva especie (cuando los individuos del mismo grupo ya no pueden reproducirse entre sí). Sin embargo, una población puede experimentar transformaciones morfológicas con el paso del tiempo sin dar necesariamente origen a una nueva especie. En realidad, los cambios genéticos significativos sólo pueden producirse cuando la población es reducida (cuanto más numerosa sea la población, más difícil resulta que los cambios se extiendan).

A partir de los fósiles se han inventariado en general unas seis o siete especies humanas. Sin embargo, usted afirma que existen por lo menos 17 o más...

Es muy simple; los paleoantropólogos no han prestado la debida atención a la morfología cuando comparan restos fósiles y tienden a ignorar, por ejemplo, las diferencias en la forma del cráneo, de la mandíbula o de la columna vertebral. Suelen pensar que una vez que han calculado la edad y el tamaño del cerebro del fósil, pueden clasificarlo en una determinada especie. Es evidente que con el tiempo el tamaño del cerebro de los homínidos ha aumentado. Sin embargo, esta tendencia ha llevado a los científicos a olvidar la diversidad y a concentrarse en la continuidad, confirmado así la idea de que la historia de nuestra evolución no ha sido más que un progreso lento e ineluctable de un estado primitivo hasta una cierta forma de perfección.

Además, cabe destacar que numerosos paleoantropólogos inician su carrera estudiando la anatomía humana e ignoran en qué consiste el resto del mundo viviente.

Hace siete años que recorre usted el mundo con uno de sus colegas, Jeffrey Schwartz, para estudiar todos los fósiles humanos importantes descubiertos en el planeta. ¿Qué los mueve a esta búsqueda?

Empezamos por estudiar el hombre de Neanderthal, descubierto hace 150 años. Ahora bien, de inmediato observamos ciertas estructuras en la cavidad nasal que hasta entonces habían pasado desapercibidas. Al sacar otras informaciones de los fósiles, esperamos hacernos una idea más clara de la diversidad de las especies humanas.

No creo que nadie haya podido analizar nunca el conjunto de los fósiles descubiertos en el mundo. ¿Cómo lograron tener acceso a esas colecciones?

Es sumamente difícil, sobre todo tratándose de fósiles encontrados recientemente. Los investigadores que los han descubierto suelen tomar muy mal que alguien pueda opinar sobre esos restos. Además, la mayor parte de las osamentas proceden del Tercer Mundo y a menudo se utilizan como un medio para sacar dinero a los occidentales. Además, suele ser necesario pasar por un número impresionante de comisiones, oficinas y otros engorros administrativos antes de poder ver los fósiles.

© Jeffrey H. Schwartz, Pittsburgh, EE.U.U.

No se ha aclarado el misterio que rodea esta calavera (arriba): los científicos no están seguros de si se trata de un hombre de Neanderthal (abajo), o de una especie emparentada con éste.

Su escritorio está sepultado bajo unas 2.000 cuartillas en las que describe esos fósiles, que, con las fotos correspondientes, se publicarán en marzo de 2001. ¿Por qué es tan importante describir y analizar esos fósiles, cuando algunos se conocen desde hace más de un siglo?

Un serio problema es que cada cual describe los fósiles a su manera. Los especialistas toman como referencia el *Homo sapiens* y utilizan términos que no resultan necesariamente adecuados para otros tipos de homínidos. En cambio, en nuestras descripciones ponemos a todas las especies en pie de igualdad, a fin de que los que no hayan visto los fósiles puedan hacer comparaciones y sacar sus propias conclusiones.

El estudio de los lemúridos lo sensibilizó a la diversidad de los fósiles humanos. Pero, ¿puede contemplar la calavera de uno de nuestros antepasados, por ejemplo el hombre de Neanderthal, con la misma indiferencia con que mira la calavera de un mono?

No me parece que haya que observar un fósil humano con deferencia. Todas las osamentas, humanas o no, demuestran la existencia de especies desaparecidas y la diversidad del mundo. Además, cuando uno estudia cientos de fósiles, no tiene tiempo de plantearse cuestiones existenciales.

¿No es ésa la debilidad de sus teorías? Al centrarse solamente en las diferencias biológicas se pasan por alto otros factores, en particular la cultura.

Creo que no descarto nada. Pero debemos empezar por la morfología, pues si no, vamos a seguir un camino errado para todo lo demás. Una vez que tengamos una estructura sistemática en la que coloquemos las especies, podremos analizar otros aspectos, como las herramientas que usaban o sus formas de asentamiento.

¿No le parece surrealista tratar de reconstituir una historia tan larga con pistas tan modestas como un trozo de mandíbula por aquí o un fragmento de cráneo por allá? Se necesita una gran seguridad en sí mismo para sacar conclusiones claras.

No, porque uno no está creando nada. Está poniendo cuanto está de su parte para seguir las huellas de la evolución,a sabiendas de que la ciencia en general no es más que un sistema de conocimientos provisionales. No es un conjunto autoritario de creencias en el que un "descubrimiento"tiene carácter definitivo. Lo único que se sabe realmente es que lo que creemos hoy probablemente no sea lo que vamos a creer mañana.La ciencia se basa en la duda.

Pero algunos están dispuestos a aceptar este carácter provisional y otros no. Es probable que haya colegas que ven con malos ojos la labor que usted realiza.

Ello se debe a que no están acostumbrados. Cuesta convencer a las personas de que examinen de nuevo fósiles que conocen desde hace treinta años. En cambio, son mucho más flexibles tratándose de nuevos descubrimientos, ya que, por ser especies cuya existencia era desconocida, no hay ninguna idea preconcebida al respecto.

La genética está actualmente en el candelero. Si ésta lograra descifrar el ADN de restos fósiles, podría incluso dar la clave de la evolución humana. ¿Piensa que ello va significar un vuelco para la paleoantropología?

Mi impresión es que los dos tipos de datos apuntan en el mismo sentido, a saber la multiplicidad de las especies humanas. Pero hay paleoantropólogos que se inquietan."¡Dios mío!, dicen, nuestros datos no son tan precisos como las moléculas, y éstas siempre tendrán prioridad sobre la morfología." Pero no creo que sea cierto. No hay recetas mágicas. Podemos ampliar el campo de nuestros conocimientos gracias a la genética y al estudio de los isótopos, pero aprenderemos más persuadiendo a los especialistas de que examinen con más detenimiento los fósiles disponibles.

Hay una lucha cruenta entre sociobiólogos y antropólogos de la cultura. Los primeros creen que todos los seres humanos comparten ciertas características esenciales, que son resultado de la evolución. Los segundos, en cambio, rechazan con vehemencia las posturas universalistas sobre la naturaleza del ser humano y explican nuestro comportamiento a partir del contexto. ¿Qué le parece a usted?

No sé muy bien qué defienden los antropólogos de la cultura. Lo que se admite en general es que los factores culturales influyen en el curso de la historia. Pero no hay que olvidar que el azar y los elementos contingentes cumplen también un papel muy importante.

En cuanto a los psicólogos de la evolución (la sociobiología aplicada a nuestra especie), la verdad es que están totalmente equivocados. Por ejemplo, si tuvieran que explicar la violencia la considerarían como una categoría aparte e imaginarían diversas hipótesis para justificar su aparición. De ese modo olvidarían que un carácter específico siempre forma parte de un conjunto mucho más complejo. ▶

© Ian Tattersall

Espécimen: Ian Tattersall.
Género y especie: Homo sapiens.
Edad: 55 años.
Origen: nacido en el Reino Unido, criado en Africa Oriental.
Status: conservador de antropología del Museo de Historia Natural de Nueva York.
Evolución personal: siguiendo los pasos de su ilustre antecesor Charles Darwin, realizó estudios en el Christ's College de la Universidad de Cambridge, especializándose en antropología y arqueología. Sin embargo, se desvió del curso normal de la evolución humana en su doctorado al dar un salto para estudiar a los primates, en especial los lemúridos de Madagascar y los monos de Mauricio.
Señas particulares: adquirió dos rasgos específicos poco comunes durante su permanencia en la selva con nuestros primos los primates: una vista de lince para reconocer la diversidad de nuestros antepasados humanos y un profundo respeto por la naturaleza, que lo ha llevado a calificar a nuestra especie de monstruosa, pues su avidez y su comportamiento irracional ponen en peligro el planeta.
Importancia histórica: es maestro en el arte de derribar a nuestra especie de su pedestal. ■

SÍ, deseo suscribirme o suscribir a un(a) amigo(a) al CORREO DE LA UNESCO

LENGUA ESCOGIDA: ◯ Español ◯ Francés ◯ Inglés

EL CORREO DE LA UNESCO se publica en 27 idiomas, si está interesado por alguna de las otras ediciones, tenga a bien consultarnos.

TARIFAS (gastos de envío incluidos):

Países industrializados:

◯ 1 año: 211 FF (32,15 €) en lugar de 249FF*
(11 números, de los cuales uno doble)

◯ 2 años: 396 FF (60,35 €) en lugar de 498FF*
(22 números, de los cuales dos dobles)

◯ Encuadernación: 72 FF (11 €) para 11 números, de los cuales uno doble

* Precio total de 11 o 22 números comprados individualmente

Estudiantes, desempleados (se ruega enviar copia de la tarjeta), países en desarrollo:

◯ 1 año: 132 FF (20,10 €) para 11 números, de los cuales uno doble

◯ 2 años: 211 FF (32,15 €) para 22 números, de los cuales dos dobles

El primer número llegará a sus manos aproximadamente dos semanas después de que nuestros servicios reciban su solicitud de suscripción.
Puede solicitar gratuitamente la lista de los temas ya publicados.

Acompaño la suma correspondiente a la orden de la UNESCO

◯ Cheque bancario o postal (salvo Eurocheque)

◯ Visa ◯ Eurocard ◯ Mastercard

N° |_|_|_|_|_|_|_|_|_|_|_|_|_|_|_|_| Expiración |_|_|_|_|

Apellido (Sr.,Sra., Srta.):

Nombre:

Dirección:

Código postal: Ciudad:

País Fecha (obligatoria):

(Facultativo) Profesión:

(Profesores y estudiantes) materia principal: nivel:

Edad: Teléfono:

Estas informaciones serán de gran utilidad para conocer mejor a nuestros lectores y responder mejor a sus deseos e intereses.

Boletín de suscripción a devolver con su pago en francos franceses exclusivamente a la orden de **ELCORREODELAUNESCO**,
Servicio de Suscripciones:31,rue François-Bonvin 75732 París CEDEX 15 (Francia). **Tel.: 01 45 68 45 91, Fax: 01 45 68 57 45, e-mail: courrier.unesco@unesco.org**
Para los pagos efectuados en otra moneda se ruega tomar contacto directamente con alguno de nuestros agentes de venta cuyas direcciones figuran al dorso.

“La gente prefiere creer que el hombre de Neanderthal no fue exterminado.”

Hablando justamente de la violencia, ¿cómo explica la agresividad? ¿Por qué el hombre no aprende de las generaciones precedentes a evitar los conflictos?

Psicológicamente somos muy complejos, e incluso tortuosos. Ello se debe en parte a la manera en que nuestro cerebro se ha ido construyendo con el correr del tiempo, al añadirse cada estructura a la anterior. Sería simplista afirmar que sufrimos un conflicto intrínseco entre nuestras antiguas y nuestras nuevas estructuras cerebrales. Pero es evidente que las claves de nuestras contradicciones se ocultan en el órgano de control que es el cerebro.

Creía que acababa usted de condenar la tendencia de los biólogos de la evolución a explicar nuestros comportamientos por factores físicos…

En mi obra titulada *Becoming Human* afirmo que puede parecer sorprendente que dedique cientos de páginas a la forma de examinar osamentas fósiles para llegar finalmente a la conclusión de que nada nos dicen sobre el comportamiento del hombre de hoy. Si usted quiere entender a los seres humanos, no se vuelque hacia el pasado, mire lo que son en la actualidad.

No sólo miramos hacia el pasado para entender el presente, sino que para interpretar aquél nos basamos en éste. El hombre de Neanderthal, al que damos tanta importancia, no era más que un actor entre tantos otros sobre la faz de la tierra. ¿Cómo explica nuestro interés por él?

Los hombres de Neanderthal vivieron en Europa durante 200.000 años, luego llegó el *Homo sapiens* moderno y, ¡cataplum!, desaparecieron. Para que el asunto parezca menos cruel se llegó a imaginar que habían sido sumergidos genéticamente por hordas de seres humanos modernos. Esto no es creíble. El hombre de Neanderthal y el *Homo sapiens* eran demasiado diferentes para reproducirse entre sí. Sencillamente, la gente prefiere creer que ese pobre hombre de Neanderthal no fue exterminado.

Algo que nos distingue realmente de las demás especies es la conciencia. Ese “ojo interior” explicaría por qué las relaciones humanas son mucho más complejas que las observadas entre los animales. Ahora bien, la anatomía humana tiene 100.000 años ,pero la conciencia solamente unos 40.000 años, como demuestran por ejemplo las pinturas del sitio de Cro-Magnon, en Europa. ¿Qué provocó esta revolución?

Nadie lo sabe a ciencia cierta, pero la hipótesis más convincente es que la invención de lenguaje fue lo que desencadenó todo. El lenguaje no sólo es un medio para expresar ideas o experiencias: es esencial para el proceso mismo del pensamiento, que no podemos concebir sin él.

¿Por qué el lenguaje hablado es privativo de la especie humana?

Numerosas especies disponen de sistemas de comunicación sumamente complejos basados en señales vocales, gestuales u olfativas, pero incluso entre los simios de gran tamaño, la vocalización queda reservada para la expresión de emociones. Nosotros, en cambio, hemos logrado separar el lenguaje de lo afectivo e incluso asociarlo con representaciones mentales. Esta capacidad, de acuerdo con lo que sabemos, sólo fue adquirida recientemente. Por lo demás, si nos remontáramos en la evolución, digamos algunos cientos de miles de años, no es seguro que viéramos aparecer de nuevo un *Homo sapiens* que hable. La naturaleza es muy aleatoria.

¿Recuerda el día en que penetró por primera vez en la cueva de Lascaux, en Francia, y descubrió pinturas de 30.000 años de antigüedad?

Nunca he vivido una experiencia tan intensa.Las pinturas son extraordinarias y el lugar también lo es. Su antigüedad es algo muy secundario. Esta

LISTA DE AGENTES DE VENTA

El pago de la suscripción puede efectuarse a los agentes de venta, que indicarán el valor de la suscripción en moneda local.

ALEMANIA: German Commission for Unesco, Colmantstr. 15, D-53115 Bonn. Fax: 63 69 12.
Uno Verlag, Dag Hammarskjöld Haus, Poppelsdorfer Allee 55, D-53115 Bonn. Fax: 21 74 92.
ARGENTINA: Edilyr Srl, Librería Correo de la Unesco, Tucumán 1685, 1050 Buenos Aires. Fax: 371-8194.
AUSTRALIA: Hunter Publications, 58A Gipps Street, Collingwood VIC 3066. Fax: 419 7154.
ISA Australia, PO Box 709, Toowong QLD 4066. Fax: 371 5566.
United Nations Assoc. of Australia/Victorian Div., 179 St George's Road, N. Fitzroy VIC 3068. Fax: 481 7693.
Gordon & Gotch Australia Pty. Ltd., Private Bag 290, Burwood VIC 3125. Fax: 03 9888 8561
AUSTRIA: Gerold & Co, Import & Export, Zeitschriften/Periodicals, Graben 31, A-1011 Viena. Fax: 512 47 31 29.
BÉLGICA: Partner Press, 11 rue Charles Parenté, B-1070 Bruselas. Fax: (32 2) 556 41 46/Tel.: (32 2) 556 41 40/partner press@ampnet.be
BRASIL: Fundacão Getulio Vargas, Editora Divisão de Vendas, Caixa Postal 62.591, 22257-970 Rio de Janeiro RJ Fax: 551-0948.
CANADA: Renouf Publishing Company Ltd, 5369 ch. Canotek Road, Unit 1, Ottawa, Ont K1J 9J3. Fax: (1-613) 745 7660.
Faxon Canada, PO Box 2382, London, Ont. N6A 5A7.Fax: (1-519) 472 1072.
CHILE: Universitaria Textolibro Ltda., Casilla Postal 10220, Santiago. Fax: 681 9091.
CHINA: China National Publications, Import & Export Corp., PO Box 88, 16 Gongti East Rd, Beijing 100020. Fax: 010 65063101.
COREA: Korean National Commission for Unesco, CPO Box 64, Seúl 100-600. Fax: 568 7454.
DINAMARCA: Munksgaard, Norre Sogade 35, PO Box 2148, DK-1016 Copenhague K. Fax: 12 93 87.
ESPAÑA: Mundi Prensa Libros SA, Castelló 37, 28001 Madrid. Fax: 91575-39-98.
Librería Al Andalús, Roldana 3 y 4, 410091 Sevilla. Fax: 95422-53-38.
Unesco Etxea, Avenida Urquijo 60, Ppal.Dcha., 48011 Bilbao. Fax: 94 27 51 59/69
ESTADOS UNIDOS: Berman-Associates, 4611-F Assembly Drive, Lanham MD 20706-4391. Fax: 459-0056.
FINLANDIA: Stockmann/Akateeminen Kirjakauppa, PO Box 23, SF-00371 Helsinki. Fax: +358 9 121 4450.
Suomalainen Kirjakauppa Oy, PO Box 2, SF-01641 Vantaa. Fax: 852 7990.
GRECIA: Librairie Kauffmann SA, Mauvrokordatou 9, GR-106 78 Atenas. Fax: 3833967.
GUATEMALA: Comisión Guatemalteca de Cooperación con la Unesco, 3A Avenida 10 29, Zona 1, Apartado Postal 2630, Ciudad de Guatemala.
HONG KONG: Hong Kong Government Information Services Dept., 1 Battery Path Central, Hong Kong.
HUNGRÍA: Librotrade K F T, Periodical Import/K, POB126, H-1656 Budapest. Fax: 256-87-27.
INDIA: Unesco Office, 8 Poorvi Marg, Vasant Vihar, New Delhi 110057
Orient Longman Ltd (Subscriptions Account), Kamani Marg, Ballard Estate, Bombay 400 038. Fax: 2691278.
ISRAEL: Literary Transactions Inc., C/O Steimatsky Ltd., PO Box 1444, Bnei Brak 51114. Fax: 5281187.
ITALIA: Licosa/Libreria Comm. Sansoni SPA, Via Duca di Calabria 1/1, I-50125 Florencia. Fax: 64-12-57.
JAPÓN: Eastern Book Service Inc., Periodicals Account, 3 13 Hongo 3 Chome, Bunkyo Ku, Tokyo 113. Fax: 818-0864.
LUXEMBURGO: Messageries Paul Kraus, BP 2022, L-1020 Luxemburgo. Fax: 99888444.
MALTA: Sapienzas & Sons Ltd., PO Box 36, 26 Republic Street, Valetta CMR 01. Fax: 246182.
MARRUECOS: Unesco, B.P. 1777 RP, Rabat. Fax: 212-767 03 75, Tél.: 212-767 03 74/72.
MAURICIO: Editions Le Printemps Ltée., 4 Route du Club, Vacoas. Fax: 686 7302
MÉXICO: Librería El Correo de la Unesco SA, Col Roma, Guanajuato 72, Deleg Cuauhtémoc, 06700 México DF. Fax: 264 09 19.
NORUEGA: Swets Norge AS, Østensjøvein 18-0606 Oslo, PO Box 6512, Etterstad. Fax: 47 22 97 45 45.
NUEVA ZELANDIA: GP Legislation Services, PO Box 12418, Thorndon, Wellington. Fax: 4 496 56 98.
PAÍSES BAJOS: Swets & Zeitlinger BV, PO Box 830, 2160 SZ Lisse. Fax: 2524-15888.
Tijdschriftcentrale Wijck B V, Int. Subs. Service, W Grachtstraat 1C, 6221 CT Maastricht. Fax: 3250103.
PORTUGAL: Livraria Portugal (Dias & Andrade Lda), Rua do Carmo 70 74, 1200 Lisboa. Fax: 34 70 264.
REINO UNIDO: H.M. Stationery Office, Agency Sec. Publications Ctr, 51 Nine Elms Lane, Londres SW8 5DR. Fax: 873 84 63.
REPÚBLICA CHECA: Artia, Ve Smeckach 30, 111 27 Praga 1.
RUSIA: Mezhdunarodnaja Kniga, Ul Dimitrova 39, Moscú 113095.
SRI LANKA: Lake House Bookshop, 100 Chittampalam, Gardiner Mawatha, Colombo 2. Fax: 44 78 48.
SUDÁFRICA: International Subscription Services, PO Box 41095, Craighall 2024. Fax: 880 62 48.
Mast Publications, PO Box 901, Parklands 2121. Fax: 886 4512.
SUECIA: Wennergren Williams AB, PO Box 1305, S-171 25 Solna. Fax: 27 00 71.
SUIZA: Dynapresse Marketing SA, (ex-Naville SA), 38 av Vibert, CH-1227 Carouge. Fax: 308 08 59.
Edigroup SA, Case Postale 393, CH-1225 Chêne-Bourg. Fax: 348 44 82.
Europa Verlag, Ramistrasse 5, CH-8024 Zürich. Fax: 251 60 81.
Van Diermen Editions Techniques ADECO, Chemin du Lacuez, CH-1807 Blonay. Fax: 943 36 05.
TAILANDIA: Suksapan Panit, Mansion 9, Rajadamnern Avenue, Bangkok 2. Fax: 2811639.
TÚNEZ: Commission Nationale Tunisienne auprès de l'Unesco, 22, rue de l'Angleterre, 1000 RP Túnez. Fax: 33 10 14
URUGUAY: Ediciones Trecho SA, Cuento Periódicos, Maldonado 1090, Montevideo. Fax: 905983.
VENEZUELA: Distriplumes, Apartado 49232, Colinas Bello Monte, 1042 A Caracas. Fax: (58 2) 9798360
Unesco/Cresalc, Edif. Asovincar, Av Los Chorros, Cruce C/C Acueducto, Altos de Sebucan, Caracas. Fax: (58 2) 2860326.

actividad simbólica apareció tan bruscamente con la pintura, la escultura, el grabado, la notación musical, las pinturas corporales, los ritos fúnebres…

Usted sostiene que esta actividad simbólica era esencialmente atributo de Europa. ¿No es posible que se desarrollase también en Africa y Asia sin que lo sepamos? Podrían acusarle de eurocentrismo.

Muy pronto, en Africa, los hombres recorrieron largas distancias transportando materiales raros; también se han encontrado huellas de extracción de sílice y abalorios de cáscara de huevo de avestruz, de 50.000 años de antigüedad. También es probable que algunos africanos lograsen cruzar el océano hasta Australia hace 60.000 años. Todo ello exigía probablemente un aparato cognitivo equivalente al que se manifiesta en Lascaux. Pero las huellas que conservamos son muy escasas. Yo no afirmo que esas actividades se iniciaran en Europa.

Al parecer, los primeros hombres de Cro-Magnon ya estaban dotados de este tipo de aptitudes cuando llegaron al lugar. En cuanto a saber de dónde venían… Es posible que todo empezara en Africa, pero los vestigios más abundantes se encuentran en Europa, y de ahí la importancia de este continente para los investigadores. Espero que aprendamos más sobre el resto del mundo a medida que hagamos nuevos descubrimientos.

Usted afirma que las pinturas de Lascaux reflejan una mitología, una visión del universo y del lugar de la humanidad en éste. ¿El afán de conocer sus orígenes es un rasgo característico del ser humano?

Sin duda. Esa curiosidad intensa, esa necesidad de conocer los porqués, es algo muy arraigado en nosotros. En el fondo, el deseo y la capacidad de formular esas preguntas forman parte de la psiquis humana. Esperamos satisfacer esa curiosidad cuando estudiamos la evolución del hombre, pero ello no necesariamente nos ayuda a entender quiénes somos hoy día.

Recientemente hablaba con un colega que sostenía que la cuestión fundamental era saber si el hombre primitivo era más noble y más dichoso que el hombre civilizado. ¿Vivió el hombre primitivo un estado de gracia antes de la llegada de la civilización?

(Lanza una carcajada) En primer lugar, el estado de gracia es un concepto que el hombre inventó a sabiendas de que no existe. La mayoría de nosotros nos encontramos en estado de desgracia y lo estaremos siempre. En segundo término, la ética es un producto de la mente humana. La naturaleza no nos enseña nada sobre la moral o sobre una hipotética ley natural, pues es indiferente al sufrimiento o al éxito del individuo.

Usted afirma que la evolución natural se ha detenido. No hemos cambiado realmente desde que adquirimos nuestras facultades cognitivas y no debemos esperar grandes innovaciones en el futuro. ¿Qué nos detiene?

© Jeffrey H. Schwartz, Pittsburgh

En haut, un crâne d'*Homo sapiens* trouvé en Afrique du Sud et vieux d'environ 100 000 ans. En bas, un crâne daté d'environ un million d'années et qui reste à classifier.

Las innovaciones genéticas significativas se producen en poblaciones poco numerosas. Ahora bien, la población mundial no cesa de aumentar y los individuos viajan cada vez más. Imaginar un grupo humano que viva aislado resulta más improbable que nunca. Cabe concebir escenarios de ciencia ficción con colonias en el espacio, pero éstas sólo sobrevivirían si estuvieran conectadas con la Tierra. También es posible pensar en las manipulaciones genéticas. Sin embargo, sólo secuestrando a los individuos "manipulados" sería posible mantener genotipos producidos artificialmente: dudo –y espero– que una situación semejante no se tolere nunca. En caso contrario, esas manipulaciones genéticas quedarían circunscritas a una muy pequeña población "de laboratorio".

No vale la pena esperar que un ajuste en nuestra evolución resuelva nuestros problemas. Tenemos que ingeniárnoslas con nosotros mismos como lo hacemos con el mundo. Hemos llegado al apogeo, en el sentido de que el Homo sapiens es absolutamente único en su género. Cada cual tendrá que ver si estima que esta especie es superior. Pero, a mi juicio, si otras especies pudieran reflexionar sobre esta cuestión, no verían en nosotros la culminación de un proceso.

En Estados Unidos, la enseñanza en los colegios de las teorías evolucionistas suscita un acalorado debate. El movimiento "creacionista" quiere imponer el aprendizaje de los textos bíblicos. ¿Ha obstaculizado ese movimiento su trabajo? Hay numerosos sitios en Internet que critican sus investigaciones e incluso alientan a los visitantes a rezar por la salvación de su alma.

Es consternante. Estados Unidos es el único país donde suceden cosas así. Algunos protestantes fundamentalistas parecen estimar que el ser humano necesita la palabra divina para obrar correctamente. Se sienten amenazados, inquietos y buscan un chivo expiatorio. A veces recibo cartas de creacionistas deseosos de salvar mi alma y que me conminan a que siga la "verdadera vía". Pero nunca he recibido amenazas y he podido realizar mi trabajo.

Usted ha escrito que todo intento de limitar la decisión de las mujeres en materia de reproducción es "el ejemplo mismo de la locura humana", en una época en que el crecimiento de la población mundial provoca estragos ecológicos. ¿Por qué ir tan lejos?

Sólo saco conclusiones de lo que veo como ser humano y no en mi calidad de paleoantropólogo. El crecimiento de la cantidad de vida me inquieta, porque terminará por tener efectos desastrosos en su calidad. Actualmente hay tres veces más individuos en el mundo que el día que yo nací. Esto no puede continuar indefinidamente…

ENTREVISTA REALIZADA POR AMY OTCHET
PERIODISATA DEL CORREO DELA UNESCO

En el próximo número

el Correo UNESCO

Todas las voces de un solo mundo

Tema del mes de enero de 2001:

Del hambre a los OGM: la iniciativa campesina

Tema del mes:

- La globalización ahoga el desarrollo rural
- Vida cotidiana de un cultivador egipcio
- El movimiento brasileño de los Sin Tierra: más que una reforma agraria, una construcción social
- Los campesinos chinos, atrapados entre la OMC y los impuestos
- Francia: la alianza entre agricultores y consumidores en Bretaña
- India: después de la revolución verde, la agricultura biológica
- Por qué los agricultores filipinos rechazan los OGM
- Los "bio-pueblos" indios, un modelo de desarrollo rural

Y en las secciones:

- Por los meandros del río Senegal
- El arsénico envenena a Bangladesh
- Estados Unidos: ¿es antidemocrática la elección indirecta?
- El día a día de dos escuelas rusas en el campo y en la ciudad
- Redes racistas que se hacen y deshacen en Internet
- Entrevista a Yul Choi, activista antinuclear surcoreano

El Correo de la Unesco puede consultarse en Internet:

@ **www.unesco.org/courier**

Publicado en 27 idiomas